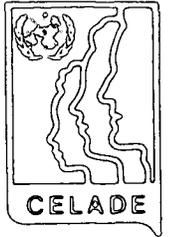


00317 00

D-02155.00

AMERICANO DE DEMOGRAFIA



Informes de Progresos de Investigaciones



MIGRACION EN AREAS METROPOLITANAS DE AMERICA LATINA:
UN ESTUDIO COMPARATIVO

Parte II

Joop Alberts

IPI /5
Marzo, 1975
100

900029653 - BIBLIOTECA CEPAL

77
0

I N D I C E

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| INTRODUCCION | |
| III. Los motivos para migrar..... | 1 |
| 1. Algunas consideraciones teóricas..... | 1 |
| 2. Resultados de estudio | 7 |
| 2.1. Los motivos en general | 8 |
| 2.2. Motivo y edad | 10 |
| 2.3. Motivo y zona de emigración..... | 13 |
| 2.4. Motivo y la ocupación en el lugar de residencia anterior | 16 |
| 2.5. Motivo y nivel de educación actual | 20 |
| IV. Algunos aspectos de la asimilación de los migrantes | 22 |
| 1. El concepto de asimilación y sus facto- res determinantes..... | 22 |
| 2. Revisión de la literatura relacionada con asimilación..... | 26 |
| 2.1. La situación al llegar..... | 26 |
| 2.2. Movilidad social | 27 |
| 2.3. Diferencias entre nativos y mi- grantes | 30 |
| 2.4. Algunas observaciones sobre el de- sarrollo económico de Chile, Perú y Venezuela | 36 |
| 3. Los resultados de investigaciones | 40 |
| 3.1. La situación al llegar | 40 |
| 3.1.1. Tiempo transcurrido para comen- zar a trabajar | 40 |
| 3.1.2. Ubicación de la primera vivienda y de la vivienda actual..... | 50 |
| 3.1.3. El tipo de vivienda..... | 59 |
| 3.2. La movilidad profesional..... | 70 |
| 3.3. Diferencias socio-económicas entre nativos y migrantes | 86 |
| 3.3.1. Descripción de las diferencias socio-económicas..... | 86 |
| 3.3.2. La explicación de las tendencias observadas | 105 |
| 4. Conclusiones principales | 107 |

) II (

INDICE DE CUADROS

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| Cuadro 1. Inmigrantes a las áreas metropolitanas de Santiago, Lima, Caracas y Monterrey según el motivo principal para venir..... | 9 |
| Cuadro 2. Inmigrantes a las áreas metropolitanas de Lima y Caracas según motivo principal de migración, por sexo y edad de llegada.... | 11 |
| Cuadro 3. Inmigrantes a las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas según motivo principal de migración y zona de emigración.. | 14 |
| Cuadro 4. Inmigrantes a las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas según motivo principal de migración y status ocupacional en su lugar de residencia anterior..... | 17 |
| Cuadro 5. Inmigrantes a las áreas metropolitanas de Lima y Caracas según el motivo principal de migración, por sexo y nivel de instrucción actual..... | 21 |
| Cuadro 6. Inmigrantes clasificados por motivos de - clarados para migrar, según sexo y tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar. (Inmigrantes llegados con más de 14 años en el período 1942-1962)..... | 42 |
| Cuadro 7. Lima. Inmigrantes clasificados por sexo y motivos para migrar, según el tiempo transcurrido para comenzar a trabajar. (Inmigrantes llegados con 15 y más años de edad en el período 1956-1963)..... | 43 |
| Cuadro 8. Caracas. Inmigrantes clasificados por sexo y motivos de la migración según el tiempo transcurrido para comenzar a trabajar. (Inmigrantes llegados de 14 y más años en el período 1958-1967)..... | 44 |
| Cuadro 9. Santiago. Inmigrantes clasificados por sexo y el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar, según el tamaño del lugar de residencia anterior (inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1942-1962)..... | 46 |
| Cuadro 10. Caracas. Inmigrantes clasificados por sexo y el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar, según el tamaño del lugar de residencia anterior (Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1958-1967)..... | 48 |

) III (

Página

| | | |
|------------|---|----|
| Cuadro 11. | Caracas. Inmigrantes clasificados por sexo y el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar, según el tamaño del lugar de residencia anterior (Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1958-1967)..... | 48 |
| Cuadro 12. | Inmigrantes clasificados por sexo según los sectores donde tenían su primera vivienda y su vivienda en la época de la encuesta (Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1942-1962)..... | 51 |
| Cuadro 13. | Santiago. Distribución de los inmigrantes por el sector en que tenían su vivienda en la época de la encuesta según lugar de emigración (Emigrantes hombres llegados con 14 años y más en el período 1952-1962)..... | 54 |
| Cuadro 14. | Lima. Inmigrantes clasificados por sexo y el estrato de la primera vivienda, según el tamaño del lugar de residencia anterior (Migrantes llegados con 15 años y más en el período 1956-1965)..... | 55 |
| Cuadro 15. | Lima. El estrato de la primera vivienda y de la vivienda actual, de los migrantes llegados con más de 14 años en el período 1956-1965, por sexo..... | 57 |
| Cuadro 16. | Lima. Distribución porcentual del residencia actual de inmigrantes y nativos, por sexo | 58 |
| Cuadro 17. | Caracas. Inmigrantes clasificados por sexo y estrato de la primera vivienda, según el tamaño del lugar de residencia anterior (Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1958-1967)..... | 60 |
| Cuadro 18. | Caracas. Población nativa e inmigrante por período de llegada y sexo según parroquias y municipios, por sexo..... | 61 |
| Cuadro 19. | Distribución porcentual de la población nativa y migrante sobre el área metropolitana de Caracas, por sexo..... | 62 |
| Cuadro 20. | Santiago. Tipo de vivienda según el status migratorio del jefe del hogar... | 64 |
| Cuadro 21. | Santiago. Servicios disponibles en la vivienda según el status migratorio del jefe del hogar..... | 65 |
| Cuadro 22. | Lima. Jefes de hogares según status migratorio y tipo de vivienda por estratos de residencia..... | 66 |

) IV (

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| Cuadro 23. Lima. Jefes de hogares según status migratorio por estratos de residencia..... | 67 |
| Cuadro 24. Caracas. Tipo de la vivienda primera y la actual de los migrantes y tipo de la vivienda actual de la población residente | 69 |
| Cuadro 25. Santiago. Movilidad profesional. Composición por ocupaciones (clases económico-sociales) de los inmigrantes hombres y mujeres en tres momentos: antes de emigrar, al comenzar a trabajar y en la época de la encuesta (Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar y que eran económicamente activos en la época de la encuesta, excluyendo los que buscaban trabajo por primera vez..... | 71 |
| Cuadro 26. Santiago. Movilidad profesional, cambio de status económico social: primera ocupación y ocupación actual, por sexo (inmigrantes llegados de 14 y más años de edad en el período 1942-1962)..... | 75 |
| Cuadro 27. Lima. Movilidad ocupacional-composición por ocupaciones de los inmigrantes que llegaron de 14 y más años de edad en la década 1956-1965 en tres momentos..... | 76 |
| Cuadro 28. Movilidad ocupacional-cambio de status socio-económico de los inmigrantes que llegaron de 14 años y más de edad en el período 1956-1965..... | 79 |
| Cuadro 29. Movilidad ocupacional. Composición por ocupaciones de los inmigrantes que llegaron con más de 14 años de edad en la década 1958-1967 antes de migrar y después de la llegada a Caracas..... | 80 |
| Cuadro 30. Movilidad ocupacional. Composición por ocupaciones de los migrantes que llegaron con más de 14 años de edad en la década de 1958-1967, según la primera ocupación y la ocupación actual en Caracas..... | 82 |
| Cuadro 31. Caracas. Cambio de status socio-económico primera ocupación y ocupación actual (Inmigrantes llegados de 14 y más años de edad después de 1958)..... | 83 |
| Cuadro 32. Caracas. Composición ocupacional de los migrantes que llegaron con 14 años y más en la década 1958-1967, antes de migrar, al llegar y en el momento de la encuesta | 85 |
| Cuadro 33. Santiago. Población nativa e inmigrante por nivel de instrucción según sexo y edad (Población mayor de 15 años)..... | 88 |
| Cuadro 34. Santiago. Población nativa e inmigrante por sexo según la ocupación actual..... | 90 |

) v (

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| Cuadro 35. Santiago. Población nativa e inmigrante por ocupaciones y sexo según grandes grupos de edades..... | 92 |
| Cuadro 36. Lima. Población nativa e inmigrante por sexo y nivel de instrucción según la edad actual y la edad de llegada.. | 94 |
| Cuadro 37. Lima. Población nativa e inmigrante por sexo, edad y grupos ocupacionales..... | 98 |
| Cuadro 38. Caracas. Población nativa y migrante por sexo, y nivel educacional según la edad presente y la edad al llegar..... | 101 |
| Cuadro 39. Caracas. Población inmigrante por sexo, nivel educativo y edad al llegar según la edad presente..... | 103 |

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that this is crucial for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.

2. The second part of the document outlines the various methods and tools used to collect and analyze data. It highlights the need for consistent data collection practices and the use of advanced analytical techniques to derive meaningful insights from the data.

3. The third part of the document focuses on the role of technology in data management and analysis. It discusses how modern software solutions can streamline data collection, storage, and analysis processes, thereby improving efficiency and accuracy.

4. The fourth part of the document addresses the challenges associated with data management, such as data quality, security, and privacy. It provides strategies to mitigate these risks and ensure that the data remains reliable and secure throughout its lifecycle.

5. The fifth part of the document concludes by summarizing the key findings and recommendations. It stresses the importance of ongoing monitoring and evaluation to ensure that the data management processes remain effective and aligned with the organization's goals.

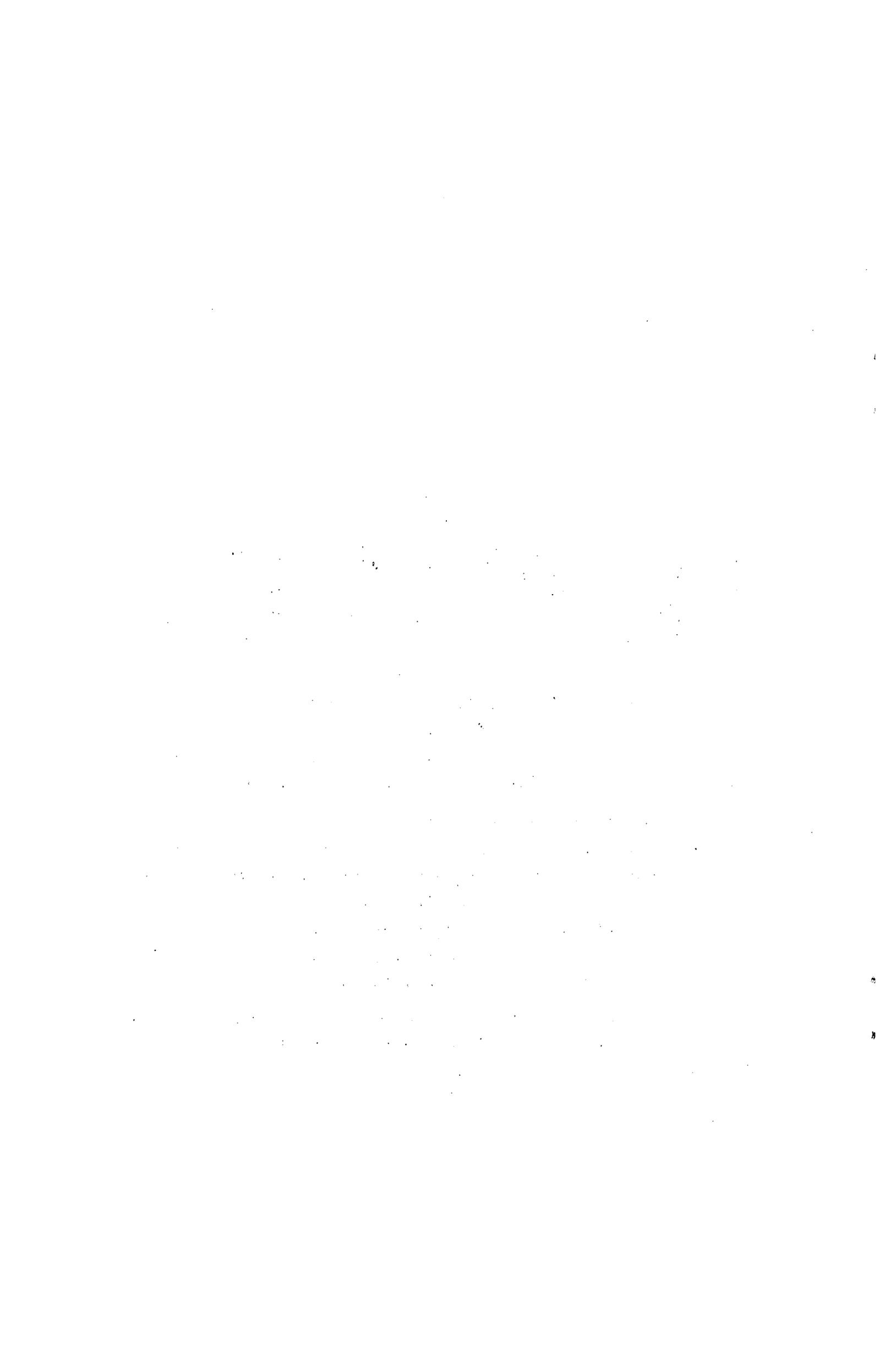
INTRODUCCION

Este informe de progreso de estudios corresponde a la segunda parte del análisis comparativo de algunas encuestas de migración hacia Areas Metropolitanas de América Latina, abarcando los temas de motivación y de asimilación de los migrantes.

La investigación todavía no está terminada. Esta en preparación un pequeño capítulo sobre las diferencias demográficas entre migrantes y nativos, y faltan algunos anexos con información específica sobre las encuestas.

También se ha considerado importante profundizar en lo posible las referencias bibliográficas, porque si bien el autor ha consultado la literatura disponible en las Bibliotecas de CEBLAD y la CEPAL, ha incluido apuntes personales acumulados en el tiempo que deben ser investigados de nuevo en otras Bibliotecas. Se refiere específicamente a estudios realizados en Europa y en los Estados Unidos.

Antes de comenzar la discusión de este estudio comparativo, se distribuirá una fé de erratas, con el fin de corregir pequeños errores en el texto mismo como también para mejorar algunas partes del análisis.



III. LOS MOTIVOS PARA MIGRAR

1. Algunas consideraciones teóricas

Si bien las preguntas sobre las razones para migrar figuran entre las más populares en las recientes encuestas de migración, las respuestas son las menos entendidas por los investigadores. Los principales problemas de análisis en esta materia parecen ser la falta de un marco teórico adecuado para orientar la investigación y el carácter retrospectivo de las preguntas acerca de la motivación. Respecto al primer punto valga mencionar que en general no se intenta estudiar el motivo dentro de su contexto social, esto es, que no se incluyen temas como las diferencias interregionales en las condiciones de vida, las diferentes estructuras sociales, la comunicación entre las áreas y algunos aspectos psico-sociales de la motivación.^{1/} Es probable que por la dificultad del tema los investigadores traten de restringir en lo más posible las preguntas sobre lo que motivó a la persona a cambiar de residencia. A pesar de lo anterior resulta que aún con una o dos preguntas sobre las razones para migrar se presentan una serie de problemas como ser: a) la selección de universos significativos en la cobertura de la encuesta y de los subuniversos en las tabulaciones; b) la selección de un número razonable de razones predeterminantes que sean mutuamente exclusivas y exhaustivas; y c) la selección de clasificaciones de razones que sean pertinentes desde el punto de vista analítico. Parece que la materia se encuentra en una fase esencialmente exploratoria y que las preguntas, categorías y clasificaciones se estuvieran desarrollando en parte en forma pragmática.^{2/}

La retrospectividad de las preguntas sobre los motivos, es quizás un problema más serio. Al preguntar al migrante por qué vino a un lugar, se entiende que cuanto más grande es el intervalo

^{1/} Alberts, Joop, "Hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar", en Notas de Población. CELADE, Año II, Vol. 4, 1974 págs.7-15.

^{2/} Shyrock H., Jacob, Siegel and Associates: The methods and materials of demography. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census. October, 1971. Vol. 2 pág. 662.

de migración, más probable es que el migrante conteste a la pregunta en un contexto diferente de normas, pautas, valores y esperanzas. Muñoz y Oliveira van hacia el fondo del problema cuando señalan que las respuestas son en la mayoría de los casos racionalizadas hechas a posteriori por los migrantes.^{3/}

Singer somete la investigación sobre los motivos a migrar a una crítica, como él dice textualmente, más radical. Citamos: "Lo más probable es que la migración sea un proceso social, cuya unidad actuante no es el individuo, pero sí el grupo. Cuando se desea investigar procesos sociales, los datos obtenidos a partir de una base individual llevan la mayoría de las veces a análisis psicologizantes en los que los principales condicionantes macro-sociales son deformados cuando no omitivos. En el caso específico de las migraciones internas, el carácter colectivo del proceso es tan pronunciado que casi siempre las respuestas de la mayoría de los migrantes corresponden a sólo 2 categorías: motivación económica (búsqueda de trabajo, mejoramiento de las condiciones de vida, etc.) y para acompañar al esposo, la familia, etc. La forma estereotipada de las respuestas indica que la investigación no se centró en quien pudo haber ofrecido una contestación capaz de determinar los factores que condicionan el fenómeno".^{4/}

Las observaciones de Singer son de gran alcance científico, sin embargo algo pesimistas respecto a la posibilidad de estudiar en forma aceptable la motivación. Como hemos mencionado al inicio de este capítulo, es sobre todo la falta de un marco teórico adecuado la causa de la poca utilidad de la información. Este marco teórico debe abrir la posibilidad de que se analice la motivación partiendo del desarrollo socio-económico del país y en particular de las diferencias interregionales en condiciones de vida

^{3/} Muñoz, Humberto y de Oliveira, Orlandina, "Migraciones internas en América Latina y crítica de algunos análisis", en Migración y Desarrollo. CLACSO, Buenos Aires, 1972. págs. 9-11.

^{4/} Singer, Paul, "Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio", en Migración y Desarrollo. FLACSO, Buenos Aires, 1972. pág. 60.

integrando así el nivel de análisis global con el nivel micro-social. En cuanto a la racionalización a priori, hay acuerdo general en la literatura que el estudio de los motivos, en lo posible debe efectuarse entre los migrantes potenciales de importantes áreas de emigración.^{5/}

A pesar de que ha habido poca acumulación teórica sobre los motivos para migrar, hay algunos resultados generales de investigaciones que merecen la atención. Así Turner^{6/} señala que el 57 por ciento de los migrantes cambió de lugar de residencia por razones de trabajo, Porcher^{7/} llega al resultado de un 50 por ciento, Ploeger^{8/} a un 60 por ciento, Hoogcarspel^{9/}, a un 61 por ciento, Masuoka^{10/}, al 73 por ciento y Majumdar^{11/}, al 78 por ciento. En cuanto a estudios realizados en América Latina se observa el mismo fenómeno. Germani en su estudio de Isla Maciel, en los arrabales de Buenos Aires, encontró que la mayoría de los migrantes se trasladaron por falta de trabajo, trabajo mal remunerado u oportunidades de mejor trabajo.^{12/} Hatt en Puerto Rico demostró que el 69 por ciento de todos los varones adultos que expresaron el deseo de moverse dieron como razón una mejor oportunidad económica.^{13/} Un trabajo muy conocido proviene de manos de Matos Mar. De los inmigrantes en las barriadas de Lima el 95 por ciento vino a esa

5/ Alberts, Joop., Op. Cit., pág. 14.

6/ Turner, R.H., "Migration to a Medium-Sized American City" en Journal of Social Psychology XXX, 1949. Págs.229-249.

7/ Pourcher, G., "Le peuplement de Paris", en Population XVIII, 1963, pág. 545-564.

8/ Ploeger, P., Migranten in Sloterveer. Amsterdam, 1960.

9/ Hoogcarspel, J., "Geslaagde geleide binnenlandse migratie", Social Maandblad Arbeid XII, 1957, pág. 114-125.

10/ Matos Mar, J., "Migration and Urbanization", en Urbanization in Latin America. París, 1961, pág. 182, etc.

11/ Masuoka, E., "Motivations for migration of Southern-born notables", Social Forces XXIX, 1950,1951. Págs. 290-294.

12/ Germani, G., "Inquiry into the social effects of urbanization in a working-class sector of Greater Buenos Aires", en Urbanization in Latin America. Editado por Philip M. Hauser, New York. International Documents, Serie. 1961.

13/ Hass, P., Backgrounds of human fertility in Puerto Rico: A sociological survey Princeton: Princeton University Press, 1952.

ciudad en busca de trabajo.^{14/} Sobre Lima-Callao escribe Briones que casi dos tercios de todos los trabajadores son migrantes, la mayoría de los cuales probablemente procede de áreas rurales, y que la razón más común de la migración fue la esperanza de mejoramiento económico.^{15/} Atal, Correa y Lawrence, reduciéndose a analizar el problema de migración en algunas poblaciones marginales del Gran Santiago de Chile, obtuvieron ciertos datos motivacionales que revelan una notable consistencia con los indicados por Matos Mar en Lima.^{16/} Cabe mencionar también a Herrick que efectuó un análisis sobre la migración hacia áreas urbanas y el desarrollo económico en Chile. Puntualiza que la migración puede explicarse fundamentalmente por razones que se desprenden de factores económicos, especialmente los que dicen relación con las diferencias de salario y la distribución de oportunidades de trabajo en las diversas regiones del país.^{17/} El Instituto de Patología Social de la Universidad de Chile publicó en 1968 un estudio muy interesante sobre las motivaciones y el proceso de migración hacia Santiago de Chile desde otras ciudades chilenas de más de 20 000 habitantes. Según el contenido de los motivos, el 64,4 por ciento de la población encuestada contestó haberse trasladado por razones económicas, 15,9 por ciento por razones de educación, 14,4 por ciento por motivos familiares y 5,3 por ciento por razones de salud.^{18/} Un buen análisis de los motivos para migrar se encuentra en el estudio de Margulis que trata de la migración desde

^{14/} Matos Mar, J., "Migration and urbanization: The barriadas of Lima: An example of integration into urban life" en Urbanization in Latin America, Op. Cit.

^{15/} Briones, G., "Movilidad ocupacional y mercado de trabajo en el Perú", en América Latina 6 (julio-septiembre) págs. 63-76. 1963.

^{16/} Atal M., Germán Correa y Eduardo Lawrence: Algunos aspectos relativos a la decisión de migrar y a la integración urbana de migrantes en poblaciones marginales del Gran Santiago (tesis de grado). Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Escuela de Sociología e Instituto de Patología Social. Santiago de Chile, 1966.

^{17/} Herrick, B., Urban migration and economic development in Chile. Massachusetts. Institute of Technology, 1965.

^{18/} Instituto de Patología Social, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación: Migración interna hacia Santiago de Chile. Santiago de Chile, 1968.

de las comunidades cerradas a Buenos Aires.^{19/} Inspirado por el esquema teórico de Germani^{20/} se analizan diversos aspectos de la motivación, entre otros las ideas sobre la causa general de la migración, visualizada por la mayoría de la población como factores relacionados con el trabajo. En los Estados Unidos se llevó a cabo una investigación sobre los motivos de traslado de la población masculina entre 18 y 64 años de edad.^{21/} Aproximadamente la tercera parte declaró haberse trasladado por motivos económicos, mientras que las demás personas cambiaron de lugar de residencia por razones relacionadas con el alojamiento, cambios en el estado civil o por motivos familiares. En el análisis se hizo una distinción entre las personas que cambiaron de residencia dentro de las fronteras del condado y aquéllas que lo efectuaron entre los condados. Del primer grupo únicamente un 12 por ciento se trasladó por motivos económicos, porcentaje muy inferior al 65 por ciento del segundo grupo, definido como el grupo de los migrantes. Esos datos y los anteriores sugieren que la migración en gran parte se debe a razones de trabajo, mientras que la movilidad geográfica local está relacionada principalmente con el alojamiento.

-
- ^{19/} Margulis, M., "Análisis de un proceso migratorio rural urbano en Argentina". Aportes 3 (enero) págs. 72-128, 1967.
- ^{20/} Germani, G., La Sociología de la Modernización. Cap. IV, Buenos Aires, 1968.
- ^{21/} United States, Bureau of the Census, "Reasons for moving: March 1962 to March 1963", en Population Characteristics, Series P-20 N° 154, Washington D.C., August, 1966.

Yoon clasificó los motivos de los migrantes hacia Seúl en económicos, socio-culturales y psicológicos. También aquí los datos apoyan la tesis de que la mayoría de los migrantes se trasladan por motivos económicos, en particular en busca de trabajo o para cambiar de empleo.

Una parte considerable (32 por ciento) migró por motivos de educación. La declaración de los motivos secundarios mostró la importancia que tienen ciertos aspectos psico-sociales como la atracción de la ciudad y deseos de una mejor vida.^{22/}

En diversos estudios se ha tratado, con algún éxito, de dar más énfasis a estos factores psico-sociales y sociológicos. Un ejemplo ilustrativo es el estudio de Wenthold, ampliado luego por Taylor, en el cual se parte de la medición de aspiraciones y la intensidad de contacto con grupos primarios y secundarios, llamado la dislocación.^{23/} Aún más conocido es el estudio de Eisenstadt que distingue diferentes esferas de vida como: a) el mantenimiento de cierto grado de existencia física; b) el logro de objetivos económicos y materiales; c) la necesidad de una identificación con la sociedad, y d) la realización propia de la persona.^{24/} Una orientación bajo el enfoque de la teoría de los grupos de referencia fue presentado por CELADE en un trabajo preparatorio y provisional para la encuesta de migración hacia el Área Metropolitana de San José, Costa Rica, en el cual se incluyen temas como el carácter obligatorio o no obligatorio de la migración, la satisfacción con la vida en el lugar de residencia anterior, la comunicación entre las áreas, los obstáculos de migración y el proceso de la toma de decisión.^{25/}

^{22/} Yoon, Jong-Joo., "A study on the migration motives of Seoul The Institute of Population Problems, Seúl, 1966.

^{23/} Taylor, R., "Migration and motivation: a study of determinants and types", in Migration Sociological Studies, 2da. Edición, J. Jackson, 1969.

^{24/} Eisenstadt, D., The absorption of inmigrants. London, 1954. Pág. 4.

^{25/} Alberts, Joop., El marco teórico de la migración interna (versión preliminar) CESPO, CELADE, San José, Costa Rica, 1972.

En varias encuestas se han hecho tentativas de identificar más concretamente a los migrantes que son los principales encargados de adoptar decisiones separándolos de los que se trasladan primariamente como familiares a cargo de los jefes de familia. Así Shyrock, al analizar los datos de 1946 del "Current Population Survey", llega a los siguientes resultados.^{26/}

| Edad | <u>Porcentaje de los que adoptan decisiones</u> | |
|--------------------|---|---------|
| | Hombres | Mujeres |
| Menores de 14 años | 4,6 | 3,3 |
| 14 - 24 años | 71,6 | 36,2 |
| 25 - 44 años | 98,3 | 23,2 |
| 45 años y más | 95,5 | 43,0 |

Elizaga clasificó a los migrantes al Gran Santiago en independientes y dependientes. Los datos básicos señalan que los migrantes a cargo durante 1942-1962 ascendían al 11 por ciento de los hombres y al 37 por ciento de las mujeres de 14 años y más de edad al llegar.^{27/} La gran ventaja de esta clasificación es que se puede excluir del análisis de los motivos para migrar a las personas que no tomaron la decisión.

2. Resultados de estudios

El grupo de migrantes aquí bajo estudio es diferente a qué de los capítulos I y II. El análisis se limita a los migrantes de cierta edad mínima al llegar y durante determinado período.^{28/}

^{26/} Shyrock, H., Population Mobility within the United States. Chicago. Community and Family Study Center, University of Chicago. 1964. págs. 404-405.

^{27/} Elizaga, Juan C., Op. Cit., págs. 88-95

^{28/} Santiago: Las personas que llegaron con 14 años de edad, en el período 1942-1962. Están incluidos los migrantes con nacionalidad extranjera.

Lima: Las personas que llegaron con 15 años y más de edad en el período 1965-1969. Están incluidos los migrantes con nacionalidad extranjera.

Caracas: Las personas que llegaron con 10 y más años en el período 1958-1967. No están incluidos los migrantes de nacionalidad extranjera.

Monterrey: Los hombres de 21-60 años de edad actual. Están incluidos los migrantes de nacionalidad extranjera.

El propósito es comparar los datos de las encuestas disponibles y verificar qué tendencias generales se pueden observar según el sexo, edad, zona de emigración, ocupación en el lugar de residencia anterior, y la educación del migrante.

2.1. Los motivos en general. Los datos reunidos en las Encuestas de Migración hacia Santiago, Lima, Caracas y Monterrey (Cuadro 1) indican que también en América Latina la mayoría de los migrantes masculinos cambiaron de lugar de residencia por motivos económicos (62 por ciento, 52,6 por ciento, 57,2 por ciento y 70 por ciento respectivamente). Las mujeres, al contrario, migran en gran parte por motivos familiares. Ahora bien, los resultados difieren bastante. Para Santiago el 14,9 por ciento de las mujeres migró por razones de familia y para Lima y Caracas se calculó en un 47,6 por ciento y 54,2 por ciento respectivamente. Aun más sorprendentes son los porcentajes del rubro motivos económicos; Santiago, 55,9 por ciento; Lima, 30,2 por ciento y Caracas, 28 por ciento. También hay diferencias en el rubro de motivos familiares de los hombres migrantes; en la misma secuencia, 7,6 por ciento; 16,8 por ciento y 22 por ciento. Las diferencias se deben en primer lugar al tipo de migrante incluido. Los datos de Santiago se refieren únicamente a los migrantes independientes, esto es, los que tomaron la decisión para migrar, mientras que para Lima y Caracas están incluidas también las personas a cargo, los dependientes que no tomaron la decisión al migrar. Todo eso distorsiona bastante la comparación, no obstante tomando en cuenta las diferencias, creemos que podemos seguir nuestro análisis limitándonos a tendencias generales. Los datos de Santiago sugieren de todos modos que de las mujeres independientes más de la mitad migra por razones económicas. Si se hubiesen clasificado a los migrantes hacia Lima y Caracas en la misma forma, seguramente se habría llegado a resultados semejantes.

Alrededor del 10 por ciento de las personas migró por razones de educación; no hay diferencias importantes entre los países ni entre hombres y mujeres.

Cuadro 1

INMIGRANTES A LAS AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA
CARACAS Y MONTERREY SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL PARA VENIR

| | M o t i v o s | | | | Total |
|------------------|---------------|------------|-----------|-------|-------------|
| | Económicos | Familiares | Educación | Otros | |
| <u>Santiago</u> | | | | | |
| Hombres | 62.0 | 7.6 | 9.5 | 20.9 | 100.0 (484) |
| Mujeres | 55.9 | 14.9 | 10.4 | 18.8 | 100.0 (596) |
| <u>Lima</u> | | | | | |
| Hombres | 52.6 | 16.8 | 16.6 | 14.0 | 100.0 (513) |
| Mujeres | 30.2 | 47.6 | 9.6 | 12.6 | 100.0 (622) |
| <u>Caracas</u> | | | | | |
| Hombres | 57.2 | 22.0 | 11.0 | 9.8 | 100.0 (409) |
| Mujeres | 28.1 | 54.2 | 10.1 | 7.7 | 100.0 (662) |
| <u>Monterrey</u> | | | | | |
| Hombres | 70.0 | 17.0 | 7.0 | 6.0 | 100.0 (310) |

Al parecer la calidad de la información de la encuesta de Santiago no es tan buena. Un porcentaje de 20 por ciento en el rubro de "otros motivos", que principalmente incluye motivos difíciles de clasificar o mal definidos, es demasiado alto. También aquí hay una explicación. En la encuesta de Santiago se usó una pregunta abierta, en las de Lima y Caracas una cerrada. La pregunta abierta a veces lleva a muchas dificultades en la codificación de la respuesta. En general se recomienda usar la pregunta abierta en la encuesta de prueba, para cambiarla después a una pregunta cerrada.

2.2. Motivo y edad. Desafortunadamente no disponemos de esa información en las publicaciones de las encuestas de Monterrey y de Santiago. Los datos de Lima y Caracas muestran tendencias bien claras (Cuadro 2). El porcentaje de motivos económicos entre los hombres migrantes jóvenes en general es bajo, muestra una línea ascendente hasta las edades 30-34 y 35-39 para descender después ligeramente. Entre las mujeres la tendencia es totalmente diferente. El más alto porcentaje corresponde a los grupos de edad 10-14 y 15-19, descendiendo ligeramente hasta las edades entre 30-34 y 35-39 años para bajar después bruscamente.

Por otro lado en las edades jóvenes, se observan porcentajes de motivos educacionales que en el grupo de edad 20-24 ya son muy bajos. De los hombres migrantes de 15-19 años, alrededor de la cuarta parte vino por motivos familiares; porcentaje que desciende después hasta las edades entre 30-34 y 35-39 años y que sube a continuación. Para las mujeres migrantes este porcentaje sube en forma continua con la edad. Todo eso muestra en forma clara la vinculación de los motivos con el ciclo vital del migrante. En la edad joven aún se dedican a la educación o simplemente migran como miembros de la familia. Los hombres entre 25-39 años de edad al llegar, en gran parte serán jefes de hogar o personas solteras que ya no invierten tiempo en estudios, sino sólo deben ganarse la vida. Los migrantes de 50 años y más o no trabajan más o vinieron como parte de la familia. En cuanto a las mujeres observamos en las edades

Cuadro 2

INMIGRANTES A LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE LIMA Y CARACAS
SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION, POR SEXO Y EDAD DE
LLEGADA

| Edad y sexo | M o t i v o s | | | | Total |
|----------------|---------------|-------------|-------------|-------------|--------------------|
| | Económicos | Familia | Educación | Otros | |
| <u>Lima</u> | | | | | |
| Hombres | | | | | |
| 15 - 19 | 36.6 | 22.5 | 28.2 | 12.7 | 100.0 (213) |
| 20 - 24 | 58.9 | 8.9 | 16.1 | 16.1 | 100.0 (124) |
| 25 - 29 | 66.7 | 11.8 | 3.9 | 17.7 | 100.0 (51) |
| 30 - 34 | 86.2 | 3.4 | | 10.3 | 100.0 (29) |
| 35 - 39 | 70.8 | 20.8 | | 8.4 | 100.0 (29) |
| 40 - 49 | 73.9 | 4.3 | 8.7 | 13.0 | 100.0 (23) |
| 50 y más | 53.3 | 28.9 | 2.2 | 15.5 | 100.0 (45) |
| Total | 52.6 | 16.8 | 16.6 | 14.0 | 100.0 (513) |
| | | | | | |
| Mujeres | | | | | |
| 15 - 19 | 41.2 | 33.9 | 16.3 | 8.6 | 100.0 (289) |
| 20 - 24 | 31.2 | 43.1 | 4.6 | 22.1 | 100.0 (109) |
| 25 - 29 | 23.5 | 55.9 | 2.9 | 17.7 | 100.0 (68) |
| 30 - 34 | 29.3 | 61.0 | 2.4 | 7.3 | 100.0 (41) |
| 35 - 39 | 5.3 | 68.4 | 15.8 | 10.5 | 100.0 (19) |
| 40 - 49 | 7.0 | 72.1 | 4.7 | 16.3 | 100.0 (43) |
| 50 y más | 4.2 | 85.4 | | 10.4 | 100.0 (48) |
| Total | 30.2 | 47.6 | 9.6 | 12.6 | 100.0 (622) |

(continúa)

Continuación Cuadro 2

| Edad y sexo | M o t i v o s | | | | Total |
|----------------|---------------|---------|-----------|-------|-------------|
| | Económicos | Familia | Educación | Otros | |
| Caracas | | | | | |
| Hombres | | | | | |
| 10 - 14 | 4.8 | 57.1 | 38.1 | | 100.0 (21) |
| 15 - 19 | 43.2 | 26.7 | 21.6 | 8.6 | 100.0 (116) |
| 20 - 24 | 66.7 | 17.1 | 6.3 | 9.9 | 100.0 (111) |
| 25 - 29 | 75.0 | 8.9 | 5.4 | 10.7 | 100.0 (56) |
| 30 - 34 | 81.8 | 12.5 | 3.8 | 3.8 | 100.0 (26) |
| 35 - 39 | 85.7 | 4.8 | 0.0 | 9.5 | 100.0 (21) |
| 40 - 44 | 56.3 | 25.0 | 0.0 | 18.8 | 100.0 (16) |
| 45 - 49 | 62.5 | 25.0 | 6.3 | 6.3 | 100.0 (16) |
| 50 y más | 34.6 | 42.3 | 0.0 | 23.1 | 100.0 (26) |
| Total | 57.3 | 22.0 | 11.0 | 9.8 | 100.0 (409) |
| Mujeres | | | | | |
| 10 - 14 | 39.6 | 47.9 | 8.3 | 4.2 | 100.0 (48) |
| 15 - 19 | 34.3 | 38.3 | 20.9 | 6.4 | 100.0 (249) |
| 20 - 24 | 28.9 | 55.6 | 7.4 | 8.1 | 100.0 (135) |
| 25 - 29 | 20.1 | 70.2 | 1.9 | 5.8 | 100.0 (52) |
| 30 - 34 | 23.9 | 67.0 | | 9.1 | 100.0 (44) |
| 35 - 39 | 31.7 | 61.6 | | 6.7 | 100.0 (30) |
| 40 - 44 | 18.0 | 78.0 | | 4.0 | 100.0 (25) |
| 45 - 49 | 16.0 | 69.0 | | 20.0 | 100.0 (25) |
| 50 y más | 3.7 | 83.3 | | 13.0 | 100.0 (54) |
| Total | 28.1 | 54.2 | .1 | 7.7 | 100.0 (662) |

jóvenes menos motivos educacionales, igual o mayor proporción de razones de trabajo (muchos vienen a trabajar como sirvientes o en ocupaciones no-manuales) y cuanto más avanza la edad, más probable es que estén casadas y vengan como esposas, como migrantes dependientes. Valga mencionar que la mayoría de los migrantes viene a una edad joven y cuando se hace en el texto un comentario sobre "edad avanzada" automáticamente implica que se trata de un porcentaje muy pequeño del total de migrantes.

2.3. Motivo y zona de emigración. A veces es imposible analizar en detalle los datos disponibles e indicar al mismo tiempo las tendencias generales. Además se corre el riesgo de caer en un texto monótono y molestar al lector. Queremos en esta parte limitarnos a observaciones generales que se basan en el cuadro 3.

a) Hay poca variación en el porcentaje de motivos económicos de los hombres migrantes, según la zona de procedencia.

b) En cambio los datos de las mujeres sugieren que ellas provienen de las pequeñas áreas rurales (menos de 5 000 habitantes) en mayor parte por razones de trabajo y una minoría por motivos familiares.

La explicación estriba probablemente en el hecho de que en las corrientes rural-urbanas hay más mujeres jóvenes y solteras que en las corrientes urbano-rurales. Hay sin embargo otro factor, la educación.

c) Tanto para los hombres como para las mujeres se observa que el porcentaje de motivos educacionales es mayor en las corrientes migratorias inter-urbanas.

Es probable que este fenómeno se deba a diversos factores. En primer lugar cabe mencionar que en las áreas urbanas hay más estímulos para completar la educación. El sistema cultural caracterizado por el deseo de ascender, la competición y el éxito en la vida, motiva a los jóvenes a llegar a un nivel profesional óptimo y de migrar para poder recibir la educación correspondiente. No necesariamente los jóvenes toman la decisión; en general son los padres

Cuadro 3

INMIGRANTES A LAS AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y
CARACAS SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION Y ZONA DE EMIGRACION

| Tamaño del lugar de residencia anterior | M o t i v o s | | | | |
|--|---------------|------------|-----------|-------|-------------|
| | Económicos | Familiares | Educación | Otros | Total |
| <u>Santiago</u> | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| Más de 5 000 habitantes | 64.3 | 6.3 | 13.2 | 16.2 | 100.0 (303) |
| Menos de 5 000 habitantes | 62.7 | 8.7 | 3.3 | 25.3 | 100.0 (150) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| Más de 5 000 habitantes | 49.2 | 16.3 | 12.6 | 21.9 | 100.0 (374) |
| Menos de 5 000 habitantes | 67.2 | 12.7 | 7.0 | 13.1 | 100.0 (213) |
| <u>Lima</u> | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| 20 000 y más | 53.4 | 17.3 | 15.0 | 14.4 | 100.0 (133) |
| 5 000 - 19 999 | 54.7 | 12.8 | 15.1 | 17.4 | 100.0 (86) |
| 1 000 - 4 999 | 50.7 | 20.3 | 16.9 | 12.0 | 100.0 (207) |
| Menos de 1 000 | 50.0 | 17.6 | 23.5 | 8.8 | 100.0 (34) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| 20 000 y más | 23.6 | 54.1 | 10.8 | 7.6 | 100.0 (157) |
| 5 000 - 19 999 | 29.8 | 46.2 | 14.4 | 5.8 | 100.0 (104) |
| 1 000 - 4 999 | 35.5 | 43.5 | 8.0 | 8.4 | 100.0 (262) |
| Menos de 1 000 | 25.7 | 57.1 | 2.9 | 5.7 | 100.0 (35) |
| <u>Caracas</u> | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| 20 000 y más | 54.3 | 25.1 | 14.3 | 6.3 | 100.0 (223) |
| 10 000 - 19 999 | 52.7 | 27.3 | 7.3 | 12.7 | 100.0 (55) |
| 5 000 - 9 999 | 60.9 | 21.7 | 8.7 | 8.7 | 100.0 (46) |
| 1 000 - 4 999 | 69.3 | 9.7 | 4.8 | 16.1 | 100.0 (62) |
| Menos de 1 000 | 62.6 | 7.5 | 10.0 | 20.0 | 100.0 (20) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| 20 000 y más | 25.5 | 53.8 | 11.9 | 8.8 | 100.0 (354) |
| 10 000 - 19 999 | 26.3 | 59.2 | 7.9 | 6.6 | 100.0 (76) |
| 5 000 - 9 999 | 29.1 | 53.7 | 8.1 | 8.1 | 100.0 (74) |
| 1 000 - 4 999 | 34.5 | 51.3 | 7.1 | 7.1 | 100.0 (113) |
| Menos de 1 000 | 30.2 | 56.6 | 10.5 | 2.6 | 100.0 (38) |

los que para satisfacer a su propia aspiración social promueven que sus niños sigan estudiando. En las áreas rurales probable - mente haya menos movilidad social, hay otro nivel de aspiraciones, otros valores que estimulan que la mujer joven se case a una edad temprana y dedique menos tiempo a la educación, o migre hacia áreas urbanas para trabajar en los servicios domésticos. También los hombres en general estudian menos que en las áreas urbanas. Empiezan a trabajar si encuentran empleo, a una edad joven en la agricultura o en otras ocupaciones manuales. Nos damos cuenta que no es científico entrar en tales generalizaciones; en realidad será necesario desarrollar un estudio acerca de las características de las estructuras sociales en cuestión. Tampoco se debe llegar a la conclusión de que las personas de las áreas rurales no migran para completar su nivel educativo. En la sección de la selectividad educacional ya hemos señalado que el propio sistema educacional, incluso de las áreas rurales estimula la emigración de la gente joven. La cuestión ahora es si se migra directamente a un Area Metropolitana. Las personas de áreas rurales prefieren migrar a áreas que menos difieran de su lugar de nacimiento. En cuanto a la educación es más probable que migren a ciudades pequeñas o intermedias que al Area Metropolitana. Lo anterior depende naturalmente de la existencia de la enseñanza deseada, la distancia a las ciudades y por supuesto también de la jerarquía urbana del país. Si hay pocas áreas intermedias, si hay un solo foco de atracción como es el caso de Lima, las personas de áreas rurales migran directamente al Area Metropolitana.

Los datos de Lima sugieren que nuestro pensamiento puede tener alguna validez. No se presentan tantas diferencias en el porcentaje de motivos educacionales según la zona de procedencia, en particular en cuanto a la población masculina.

2.4. Motivo y la ocupación en el lugar de residencia anterior

Los migrantes que en su lugar de residencia anterior trabajaron normalmente en las ocupaciones manuales o en la agricultura, se trasladaron en una frecuencia mayor por motivos económicos, que los trabajadores no manuales (Cuadro 4). Los datos se refieren a la ocupación que tenía normalmente la persona, lo que significa que están incluidas las personas económicamente activas que no trabajaron. Lo anterior quizás ya explica en parte la diferencia señalada, porque en general hay más desempleo entre los trabajadores manuales y los agricultores. Es conocido también que hay más desempleo en esas clases socio-económicas, por lo cual el motivo económico tendrá más peso que entre los trabajadores no-manuales. Otro factor explicativo podría ser la estructura por edad de los migrantes. La edad media de los trabajadores no-manuales es mayor (Véanse comentarios de selectividad ocupacional) y como se señaló en la parte sobre motivo y edad, después de las edades 30-34 años disminuye el porcentaje que migra por motivos económicos, y aumenta el porcentaje de motivos familiares. Entre las mujeres después de la edad 30-34 años disminuye bruscamente el porcentaje de razones económicas, lo que podría explicar la mayor diferencia que existe entre los trabajadores manuales y no-manuales. Los datos de Lima y Caracas sugieren además que el motivo de la educación juega un papel importante. Entre los trabajadores manuales casi nadie viene por razones educacionales, mientras que hasta un 10 por ciento de los trabajadores no-manuales cambiaron de lugar de residencia para completar la educación. Agregamos a todo lo anterior otro factor explicativo: la declaración del motivo. Cuanto más alta es la clase social, más probable es que se trate de justificar más el traslado, evitando admitir que el motivo era económico y declarando como razón, por ejemplo, la educación de los hijos, la atracción

Cuadro 4

INMIGRANTES A LAS AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS
SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION Y STATUS OCUPACIONAL EN SU
LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR

| Status Ocupacional | M o t i v o s | | | | Total |
|-----------------------|---------------|---------|-----------|-------|-------------|
| | Económicos | Familia | Educación | Otros | |
| <u>Santiago</u> | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| Total inactivos | | 93.1 | | 6.9 | 100.0 (72) |
| Total activos | 64.0 | 17.7 | | 18.3 | 100.0 (469) |
| Trabajadores | | | | | |
| no-manuales | 55.5 | 22.7 | | 21.8 | 100.0 (110) |
| Trabajadores | | | | | |
| manuales | 67.5 | 15.7 | | 16.8 | 100.0 (116) |
| Trabajadores | | | | | |
| agrícolas | 63.0 | 15.7 | | 21.3 | 100.0 (108) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| Total inactivo | | 86.7 | | 13.3 | 100.0 (435) |
| Total activos | 65.2 | 26.0 | | 8.8 | 100.0 (511) |
| Trabajadores | | | | | |
| no-manuales | 25.0 | 51.3 | | 23.7 | 100.0 (76) |
| Trabajadores | | | | | |
| manuales | 59.8 | 30.1 | | 10.1 | 100.0 (219) |
| Trabajadores | | | | | |
| agrícolas | -- | -- | | -- | -- |
| <u>Lima</u> | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| Total inactivos | 26.3 | 26.3 | 36.1 | 11.3 | 100.0 (205) |
| Total activos | 70.3 | 10.4 | 3.6 | 15.7 | 100.0 (304) |
| Trabajadores | | | | | |
| no-manuales | 64.7 | 16.2 | 2.9 | 15.2 | 100.0 (68) |
| Trabajadores | | | | | |
| manuales | 72.2 | 11.3 | 2.3 | 14.3 | 100.0 (133) |
| Trabajadores | | | | | |
| agrícolas | 73.9 | 7.2 | 2.9 | 16.0 | 100.0 (69) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| Total inactivos | 20.9 | 56.7 | 11.3 | 11.1 | 100.0 (450) |
| Total activos | 54.7 | 23.8 | 5.2 | 15.6 | 100.0 (172) |
| Trabajadores | | | | | |
| no-manuales | 35.0 | 37.5 | 10.0 | 17.5 | 100.0 (40) |
| Trabajadores | | | | | |
| manuales | 71.9 | 15.7 | 1.1 | 11.3 | 100.0 (89) |
| Trabajadores | | | | | |
| agrícolas | 43.5 | 34.8 | 8.7 | 12.9 | 100.0 (23) |

continúa -

Continuación Cuadro 4

| Status Ocupacional | M o t i v o s | | | | Total |
|-----------------------|---------------|---------|-----------|-------|-------------|
| | Económicos | Familia | Educación | Otros | |
| <u>Caracas</u> | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| Total inactivos | 37.2 | 30.4 | 23.8 | 8.5 | 100.0 (164) |
| Total activos | 70.6 | 16.3 | 2.4 | 10.6 | 100.0 (245) |
| <u>Trabajadores</u> | | | | | |
| no-manuales | 65.5 | 20.2 | 7.8 | 6.5 | 100.0 (77) |
| manuales | 68.2 | 17.7 | 0.0 | 14.2 | 100.0 (99) |
| agrícolas | 84.8 | 10.6 | 0.0 | 7.6 | 100.0 (66) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| Total inactivos | 21.9 | 58.7 | 11.6 | 7.8 | 100.0 (525) |
| Total activos | 51.8 | 36.5 | 4.4 | 7.3 | 100.0 (137) |
| <u>Trabajadores</u> | | | | | |
| no-manuales | 31.0 | 50.0 | 10.3 | 8.6 | 100.0 (58) |
| manuales | 66.7 | 26.9 | 0.0 | 6.4 | 100.0 (78) |
| agrícolas | 100.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 100.0 (1) |

de la ciudad, mejores condiciones sociales, etc. 29/

Parece que los datos apoyan en cierta forma nuestro punto de vista. Casi sin excepción se puede observar que el porcentaje de motivos familiares y otros motivos es a veces bastante mayor entre los trabajadores no-manuales, en particular para las mujeres migrantes.

Los datos también incluyen información sobre la población económicamente inactiva en el lugar de residencia anterior. Obsérvense las diferencias de la declaración de los motivos, por un lado de Santiago y por otro de Lima y Caracas. La casi totalidad de los inactivos de Santiago vino, como se esperaba, por razones de familia o de estudio. Recuérdese que se trata de migrantes independientes. En Lima y Caracas al contrario, donde se incluyen los migrantes dependientes, hasta un 37 por ciento (hombres Caracas) declaró haber venido por motivos económicos. Tres factores juegan aquí un papel importante. En primer lugar están incluidos los migrantes dependientes que pueden declarar el motivo que tenían los padres. Por otro lado puede ser que aquí se trate de una racionalización a posteriori de los motivos para migrar. La persona inactiva en su lugar de residencia, que vino con sus padres o por motivos de educación. En la categoría de mujeres que eran inactivas y que no buscaron trabajo, pudiera haber ocurrido que lo llamaran para venir a trabajar, y que declaró que vino por razones de trabajo. Por último existe la posibilidad de que en el grupo de inactivos de Lima y Caracas estén incluidas las personas que buscaron trabajo por primera vez. Ellos según la definición aceptada, no son económicamente inactivos.

29/ Se puede consultar el trabajo de Alberts antes citado, preparado para la encuesta de Inmigración hacia el Área Metropolitana de San José, Costa Rica (págs. 12-13). Del texto se puede deducir que cuanto más alta es la aspiración social, menos importantes son las necesidades de estimación (económicas o materiales). También Eisensdadt y Taylor citados anteriormente mencionaron este aspecto. En su clasificación de migrantes, Taylor incluye el grupo de personas con alta aspiración social, que en general están insatisfechas con una serie de aspectos de la vida. Mencionan diversos motivos (entre otros el económico) pero parecen dar más énfasis a los motivos sociales.

2.5. Motivo y nivel de educación actual. Cuanto más alto es el nivel de educación actual, una menor parte de todos los migrantes hacia Lima y Caracas vino por razones de trabajo, y una mayor parte por motivos de estudio. Esta es la conclusión general que se puede hacer sobre los datos reunidos en el cuadro 5. La interrelación es bastante lógica, más aún cuando se toma en cuenta que las personas que llegaron para seguir estudiando, probablemente tenían un más alto nivel de instrucción al momento de la encuesta. Se puede suponer además que la personas que viene a un Area Metropolitana para estudiar, por lo menos debe tener el nivel de primaria completa, lo que explica la alta concentración de los motivos educacionales entre las personas que actualmente tienen la secundaria incompleta, completa o con algunos años de Universidad. No obstante la lógica de nuestro razonamiento, debe formularse otra vez la cuestión si el motivo declarado era el motivo real. (Véase comentario sección anterior).

Por otro lado los datos incluyen los migrantes dependientes, lo que distorsiona el análisis. Por no disponer de a) una clasificación por edad y período de llegada y b) información de las Encuestas de Santiago y Monterrey, consideramos que no tenemos suficientes criterios para profundizar nuestro análisis.

Cuadro 5

INMIGRANTES A LAS AREAS METROPOLITANAS DE LIMA Y CARACAS
SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION, POR SEXO Y NIVEL
DE INSTRUCCION ACTUAL

| | M o t i v o s | | | | Total | |
|-----------------------------------|---------------|------------|----------|-------|-------|-------|
| | Económicos | Familiares | Estudios | Otros | | |
| <u>Lima</u> | | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | | |
| Sin instrucción ^{a/} | 62.3 | 15.2 | 3.6 | 14.5 | 100.0 | (138) |
| Primaria completa | 60.5 | 19.7 | 9.2 | 10.5 | 100.0 | (152) |
| Secundaria incom- pleta | 43.2 | 14.8 | 22.2 | 19.7 | 100.0 | (81) |
| Secundaria completa ^{b/} | 39.8 | 16.3 | 35.8 | 8.1 | 100.0 | (123) |
| Total | 52.6 | 16.8 | 16.6 | 12.8 | 100.0 | (511) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | | |
| Sin instrucción ^{a/} | 38.3 | 46.1 | 4.5 | 11.0 | 100.0 | (308) |
| Primaria completa | 31.8 | 48.1 | 8.4 | 11.7 | 100.0 | (154) |
| Secundaria incom- pleta | 16.7 | 52.1 | 10.4 | 20.8 | 100.0 | (48) |
| Secundaria completa ^{b/} | 11.6 | 52.6 | 24.2 | 11.6 | 100.0 | (95) |
| Total | 30.2 | 47.6 | 9.6 | 12.6 | 100.0 | (622) |
| <u>Caracas</u> | | | | | | |
| <u>Hombres</u> | | | | | | |
| Sin instrucción ^{a/} | 67.8 | 17.1 | 2.5 | 12.6 | 100.0 | (199) |
| Primaria completa | 56.4 | 27.1 | 5.9 | 10.6 | 100.0 | (85) |
| Secundaria incom- pleta | 45.6 | 26.3 | 19.3 | 8.8 | 100.0 | (57) |
| Secundaria completa ^{b/} | 26.8 | 26.8 | 43.9 | 2.4 | 100. | (382) |
| Total | 54.6 | 22.2 | 13.5 | 9.7 | 100.0 | (423) |
| <u>Mujeres</u> | | | | | | |
| Sin instrucción | 34.4 | 56.0 | 1.1 | 8.3 | 100.0 | (348) |
| Primaria completa | 23.2 | 58.3 | 9.3 | 9.3 | 100.0 | (151) |
| Secundaria incom- pleta | 15.9 | 65.2 | 13.0 | 5.8 | 100.0 | (69) |
| Secundaria completa | 3.7 | 14.8 | 81.5 | | 100.0 | (54) |
| Total | 27.0 | 54.0 | 11.4 | 7.6 | 100,0 | (622) |

a/ Incluye analfabetos y 1-3 años de primaria.

b/ Incluye personas con algunas formación universitaria.

IV. ALGUNOS ASPECTOS DE LA ASIMILACION DE LOS MIGRANTES

1. El concepto asimilación y sus factores determinantes

El concepto asimilación tiene su origen en la biología y se refiere a la admisión y transformación de materias alimenticias en un organismo. En forma análoga se suele aplicarlo en estudios de migración partiendo del a veces equivocado supuesto de que el migrante se adapta al nuevo ambiente y su presencia llega a desaparecer. Germani, inspirado por Eisenstadt,^{30/} distingue en el proceso de asimilación la adaptación, participación, aculturación y dispersión institucional.^{31/} Participación es la manera en que el migrante desempeña sus roles en los diversos sistemas sociales de la nueva sociedad. El autor subraya la importancia que tiene la capacidad de la persona para manejar los problemas que surgen de la nueva situación y las formas en las cuales el nuevo ambiente afecta su personalidad y motivación. El concepto participación se refiere a la posibilidad que ofrece la sociedad recipiente al migrante para integrarse. La adquisición y aprendizaje de los elementos del sistema cultural forman el concepto de aculturación, mientras por dispersión institucional se entiende el proceso y el grado en que el grupo migrante deja de tener una identidad separada. Si bien esta orientación ha resultado en diversos estudios valiosa, es preciso mencionar que la asimilación en general no es un proceso uni-direccional. Los migrantes traen sus normas y valores, son grupos de personas con ciertas características demográficas, sociales y económicas, que se ubican en determinados sectores de la ciudad.

¿Cómo se mide la asimilación de los migrantes y qué criterios se usan para determinar si una persona o grupo está más asimilado que otro? Podría ser que hay asimilación completa en aspectos culturales como idioma y religión; cierto ajuste en la vida económica y conflictos en aspectos relacionados con el alojamiento y la educación.

^{30/} Eisenstadt, S.N., The absorption of inmigrants, London, 1957.

^{31/} Germani, Gino; "Asimilación de migrantes en el medio urbano" Capítulo 4 de Sociología de la Modernización. Buenos Aires. Paidós, 1970.

¿Qué peso tienen estos factores en la medición de la asimilación?. Nos preguntamos además si en este análisis de diversas Areas Metropolitanas se puede construir una escala de asimilación válida para las diferentes regiones, ya que la asimilación depende mucho de la organización social y económica de las áreas recipientes. Para evitar este tipo de problemas, diversos autores proponen analizar las diferencias que existen entre migrantes y nativos sin hacer referencia al proceso de asimilación.^{32/} Otros van más allá y concluyen que hay que estudiar únicamente la absorción económica y preguntarse si los migrantes han conseguido un empleo fijo y adecuado. Opinan que la sociología hasta ahora ha fracasado en la investigación de la asimilación y que ha llegado el momento para que se empiece a preocupar por las condiciones que dificultan o facilitan la integración.^{33/}

¿Cuáles son esos factores que condicionan la asimilación?. Sin perder de vista el motivo de la migración, la información que tenía el migrante sobre las nuevas condiciones de vida y la ayuda recibida al llegar, estimamos que la asimilación principalmente depende de: a) las características personales del migrante; b) la organización social, económica y política de la sociedad del lugar receptor y c) la naturaleza de la interacción con esa sociedad.

Para entender eventuales problemas de integración de grupos de migrantes, en realidad habría que ponerse en el lugar de ellos y preguntarse cuál sería la situación ideal para efectuar el traslado. Visto el hecho de que la mayoría de las personas migra por motivos económicos, lo principal indudablemente debe ser la seguridad de un empleo de acuerdo con la capacidad de la persona. Si bien esto depende en gran parte de la organización económica del lugar de destino, cosa que comentaremos más adelante, se sobreentiende que el nivel educacional y profesional del migrante determina en primer lugar si consigue un empleo dentro de la estructura ocupacional vigente.

^{32/} Price, Charles; "The study of assimilation", en Migration Sociological Studies 2, ed. I.A. Jackson, 1969.

^{33/} Shannon L.V. and M. Shannon; "The assimilation of Migrants to Cities, Anthropological and Sociological Contributions" in Urban Research and Policy Planning, ed. L.F. Schnore and Henry Fugin, 1970.

Si el migrante reúne los mismos requisitos que el nativo, probablemente no tendrá mayores problemas. Ahora bien, aunque existe selectividad positiva entre los migrantes, sobre todo desde áreas rurales y lugares semi-urbanos, se entiende que cuanto más grande son las diferencias entre el lugar de emigración y el área metropolitana, más difícil será para el migrante competir con los nativos, y lógicamente más problemática será su integración económica.

La organización de la sociedad es probablemente la clave en el proceso de asimilación. En diversas esferas de la vida, esa organización puede obstaculizar o facilitar una normal integración de los inmigrantes. Así, la integración ecológica, esto es, conseguir una casa adecuada en un barrio determinado depende, entre otras cosas, de la política de vivienda. La integración económica tiene mucho que ver con la política financiera y de empleo, con oportunidades de ahorro y de inversión, y con ocupaciones disponibles en diversas ramas de actividad. Respecto a la integración social, juega un papel importante el carácter abierto o cerrado de la estratificación social, ciertos patrones de discriminación y las facilidades de asistencia médica y social, de educación, de recreación y de participación política, que ofrece la sociedad.

En la naturaleza de la interacción se pueden distinguir cuatro fases: el primer contacto, la frecuencia, la duración y la intensidad. Se asimilan los valores y actitudes que se encuentran primero, con la mayor frecuencia, durante un período más largo y de la manera más significativa.^{34/} El tiempo de residencia, junto a la edad al llegar, parecen ser de mayor importancia en el proceso de asimilación. Como mostraremos más adelante, diversos estudios consultados indican que cuanto más joven es la edad al llegar, y cuanto más grande es el tiempo de exposición a la vida urbana, menores serán las diferencias entre nativos y migrantes. Claro es que habría que agregar aquí la distancia social entre los grupos migrantes y nativos de la sociedad ya que cuando existe una gran distancia social, es cuestionable si

^{34/} Son ideas de Sutherland incluidas en su Teoría de la Asociación Diferencial, citada por Shannon (104).

la edad al llegar y el tiempo de residencia hacen disminuir las diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos.^{35/}

Para terminar estas breves notas sobre ciertas condiciones que facilitan la integración, valga mencionar el aspecto quizás menos investigado: el total de migrantes involucrados, su procedencia y su ubicación en la estructura ecológica, económica y social. Cuanto mayor es el porcentaje de inmigrantes de una procedencia determinada, menores serán los problemas de asimilación de los migrantes que llegan después.^{36/}

Como se mencionó al principio, si la migración es intensiva y se ha llevado a cabo durante un largo período, ¿se trata de asimilación? ¿habrá dispersión institucional? ¿no es razonable suponer que también la sociedad de nativos se adapta?. Además, señala Macisco, "Who is adjusting to what"^{37/} con lo cual resume en pocas palabras la inmensa complejidad de este tema.

Es nuestra tarea ahora estudiar algunos aspectos de la asimilación de los migrantes a Santiago, Lima y Caracas. Tenemos datos sobre la situación al llegar, la movilidad social y las diferencias entre migrantes y nativos. Antes de pasar al análisis correspondiente, será imprescindible hacer una reseña bibliográfica sobre estos temas, en particular de investigaciones realizadas en América Latina. Los diferentes enfoques de estudio, y los resultados principales, serán guía para la interpretación de los datos reunidos en las encuestas bajo estudio.

^{35/} Alberts, Joop; El Marco Teórico de la Migración Interna, op. cit., pág. 26.

^{36/} Alberts, Joop; op.cit., pág. 27.

^{37/} Macisco, John; "Adjustment of Migrants" (borrador de un capítulo del estudio sobre la Encuesta de Migración hacia Lima).

2. Revisión de la literatura relacionada con asimilación

2.1. La situación al llegar. Diversos estudios señalan que los migrantes al llegar reciben bastante ayuda y que se insertan directamente en una compleja red primaria de relaciones sociales. Margulis llega a la conclusión de que el 82 por ciento de las personas que migran desde las áreas rurales hacia Buenos Aires contaban a su arribo con la ayuda de amigos y parientes; el 77 por ciento vivían en casa de sus amigos y parientes y el 72 por ciento encontraron trabajo gracias a sus parientes. 38/

En su "Informe sobre el arribo de migrantes bolivianos a Buenos Aires" Marmora puntualiza que el 63 por ciento de los migrantes llegaba a la ciudad para alojarse en casa de familiares y el 5 por ciento en casa de amigos. Únicamente un 12 por ciento de los inmigrantes no sabían donde se iban a alojar, y pensaban buscar un hotel. 39/ El mismo autor hace referencia a algunos estudios que se realizaron bajo su dirección sobre la migración limítrofe a la Argentina, en los cuales se observa la compleja red de connacionales por la que circulan y en que se insertan social y económicamente los migrantes en los lugares de llegada. 40/

Browning y Feindt analizaron en bastante detalle el contexto económico-social del traslado de los migrantes hacia Monterrey y llegaron a conclusiones semejantes. La mayoría de los migrantes conocían de cerca a la ciudad antes de radicarse en ella. Una proporción muy alta (82 por ciento) tenían parientes o amigos viviendo en Monterrey cuando llegaron. Indican los autores que la existencia de amigos y parientes no garantiza que reciban ayuda, sin embargo las dos terceras partes la recibió, principalmente en forma de alojamiento y alimentos. "Tomados en su totalidad, nuestros resultados no confirman algunas impresiones comunes acerca de la migración en América Latina, La gente no se desarraiga de sus comunidades de origen para verse lanzadas al ambiente oscuro y hostil de la gran

38/ Margulis, Mario; Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina, Paidós, Buenos Aires, pág. 150.

39/ Marmora, Lelio; El Estudio Histórico Estructural de los Movimientos Poblacionales en América Latina. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires, 1972. pág. 40 (versión mimeo)

40/ Marmora, Lelio; op. cit., pág. 41.

ciudad, donde detenidos en su aislamiento, están expuestos a todas las formas de desorganización social".^{41/}

2.2. Movilidad social: El análisis de la movilidad social de los migrantes y de la población nativa probablemente puede esclarecer algunos aspectos de la integración de los migrantes y contribuir a la explicación de los diferenciales de migración, esto es, las diferencias socio-demográficas entre ambas sub-poblaciones. En América Latina se realizaron varios estudios sobre este tema, todos con interesantes resultados y en general en contra de las generalizaciones conocidas de que los migrantes tienen poco y menos movilidad social que los nativos.

Así Hutchinsons afirma que el proceso de asimilación de los migrantes en Sao Paulo se caracterizó al comienzo por una alta tasa de movilidad social, que disminuyó conforme la asimilación continuó en las generaciones siguientes, y conforme la dispersión de los grupos inmigrantes en la escala de posiciones sociales se acercó gradualmente a la dispersión entre la población nativa. Según el autor, la tercera cuarta parte de toda la movilidad social entre los inmigrantes y sus hijos, ha sido posible únicamente como consecuencia de la creación de nuevas posiciones sociales inherentes al proceso del desarrollo económico. Interesante es su observación de que había poco peligro de competición para los nativos, lo que ha creado cierta confianza y posiblemente puede explicar en parte las buenas relaciones que en general se caracterizaron en el proceso de asimilación en Sao Paulo.^{42/}

En el Segundo Congreso Mundial de Sociología Rural, celebrado en agosto del año 1968 en la ciudad de Enschede (Holanda). Bock e Ituaka presentaron algunos resultados principales de su estudio sobre la migración rural-urbana y la movilidad social en Argentina, Brasil y Chile. En resumen sus conclusiones afirman que los migrantes rurales tienden a tener una movilidad social ascendente, sin embargo no siempre llegan a los niveles ocupacionales de los nativos

^{41/} Browning y Waltraut Feindt, Movilidad Social, Migración y Pecu-
nidad en Monterrey Metropolitana, op. cit., capítulo 3.

^{42/} Hutchinson, B., "Structural and Exchange Mobility in the Assimi-
lation of Immigrants to Brazil", in Population Studies November,
1958. Vol. 12, N° 2, pág. 111.

y migrantes urbanos. El carácter rural del lugar de procedencia o de nacimiento de los migrantes no explicó la movilidad social, ni tampoco la edad al migrar o la edad presente, pero sí la educación pareció la variable más importante en la explicación de la movilidad social.^{43/}

También Germani comprueba en Buenos Aires que la movilidad de los nativos es más alta que entre los migrantes. La Encuesta confirma que tanto en Buenos Aires, como en otras grandes ciudades, la inmigración interna se ha ubicado en los estratos inferiores, mientras que los nativos de las zonas urbanas se han visto favorecidos ascendiendo a posiciones más favorables. Así, mientras en Buenos Aires ascendieron en general en una proporción del 41.3 por ciento entre los inmigrantes internos esta proporción fue algo menor (37,5 por ciento) y lo mismo ocurrió con los extranjeros (ascendieron el 34,4 por ciento).^{44/}

Browning y Feindt llegaron en la encuesta de Monterrey a conclusiones opuestas a las de Bock e Ituaka en cuanto a la edad al migrar. Los autores puntualizan que las personas que migraron a una edad temprana y que tuvieron experiencia de trabajo no-agrícola antes de migrar, experimentaron tanto o más movilidad social que los nativos.^{45/} Por otra parte, Balán, quien participó en la misma investigación, analizó la movilidad entre generaciones y comprobó que hay poca diferencia entre las tasas de movilidad ascendente y descendente de los nativos y los migrantes.^{46/}

Valga mencionar también en esta reseña de la literatura, el estudio que realizó Ethel Rodríguez sobre la incorporación de los migrantes a la estructura económica y social de la ciudad de Bogotá. Una de las conclusiones más importantes es que hay poca o ninguna movilidad social en los estratos bajos, tanto de la población migrante como nativa.

^{43/} Bock, Wilbur E. and Sugiyama Ituaka; Rural-Urban Migration and Social Mobility: The Controversy in Latin America. Second World Congress of Rural Sociology. Enschede, The Netherlands, August, 1968 (o en Rural Sociology, vol. 34, N° 3, septiembre, 1969).

^{44/} Germani, Gino, "Estrategias para estimular la movilidad social" en La Industrialización en América Latina, ed. J.Kahl. México, 1965.

^{45/} Browning, H., y Waltraut Feindt, "Movilidad Social...", op.cit. cap.3

^{46/} Balán, Jorge y Elizabeth Yelín: "Migración a la ciudad y movilidad social, un caso mexicano" (artículo presentado en la la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, agosto, 1970).

"La variable determinante de estos grupos no es su mayor o menor participación en la situación urbana, sino su pertenencia al estrato más bajo en el nivel ocupacional, en los ingresos y en la educación, y si los migrantes no representan una transferencia de población activa liberada, sino un éxodo de población activa invadida de la estructura rural, los estratos bajos urbanos representan un sistema de clases estratificado, donde la probabilidad de movilidad hacia niveles más altos pertenece solo a aquéllos que ya nacieron en niveles medios y altos." "Es sólo el grado universitario el que permite alguna movilidad social y la conservación de puestos medios y altos".^{47/}

Uno de los trabajos más recientes proviene de manos de la pareja Muñoz-Oliveira. A través de un buen análisis de los datos de la Encuesta de Migración hacia México, ellos concluyen que "... los datos permiten señalar que la movilidad ascendente se presenta a lo largo de toda la estructura ocupacional para las diferentes cohortes. Los migrantes en cada uno de los niveles ocupacionales, se ven sujetos a movilidad ascendente, aunque esta sea menor que la de los nativos en las cohortes nacidos de 1930 a 1949, principalmente para los que se incorporaron a la fuerza de trabajo en posiciones manuales semi o no calificadas." Agregan los autores que "si bien la movilidad hacia estratos superiores ha sido un fenómeno presente en el desarrollo de la Ciudad de México, coexiste con el de la marginalidad de un sector de la población, probablemente la consecuencia de que el proceso de creación de empleos no ha sido lo suficientemente dinámico para absorber a mayores cantidades de migrantes y nativos a niveles no marginales." No obstante, y aquí los autores llegan a una observación importante, "... se puede señalar, que parte de la población que comenzó su vida activa en las ocupaciones de los estratos más bajos, en los sectores marginales pudo superar esta situación, siendo la tendencia más marcada entre los nativos que entre los migrantes."^{48/}

^{47/} Rodríguez, Ethel, "La incorporación de los migrantes en la estructura económica y social de la ciudad de Bogotá", en *Las Migraciones Internas*, ed. Ramiro Cardona; Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. División de Población, 1972, págs. 179-212.

^{48/} Muñoz, Humberto y Orlandina de Oliveira, "Migración Interna y Movilidad Ocupacional en la Ciudad de México", en *Migración y Desarrollo*, CLACSO, Buenos Aires, 1973.

2.3. Diferencias entre nativos y migrantes. Si bien los estudios citados por tener diferentes metodologías no son tan comparables entre sí, ponen claramente en duda la idea de que los migrantes tienen poco o mucho menos movilidad social que los nativos. Dejando por el momento de lado las diferencias demográficas, cabe preguntarse ahora si se puede esperar muchas diferencias socio-económicas entre ambas.

Browning y Feindt sugieren que las diferencias nativo-migrante no son constantes en el espacio ni en el tiempo, y que su comportamiento varía de acuerdo con un número de factores, entre ellos: 1) el nivel y la tasa de desarrollo económico del país; 2) el nivel y la tasa de urbanización; 3) las diferencias de nivel de vida entre el área rural y urbana y 4) la tasa del crecimiento del área metropolitana.^{49/} Lamentablemente los autores no dan una explicación más detallada, por lo cual no sabemos si interpretamos bien los dos primeros factores en el sentido de que con el aumento del desarrollo económico y la inherente urbanización del país, las diferencias interregionales disminuyen y por consecuencia también las diferencias entre los nativos y los migrantes. La mención de las diferencias en los niveles de vida está estrechamente ligada con lo anterior, sin embargo opinamos que habría que incluir la selectividad de los migrantes, porque una selectividad positiva o negativa puede distorsionar el efecto de diferencias interregionales en niveles de vida. Respecto al punto 4 tenemos algunas dudas, Si se refiere al crecimiento demográfico del área metropolitana, será necesario tomar en cuenta la causa principal del crecimiento, la migración interna. Entonces así planteada una mayor o menor inmigración hace variar las diferencias entre nativos y migrantes. Lo anterior no es cierto, porque esto depende de la procedencia, la selectividad, la antigüedad del proceso de inmigración y, según Muñoz, "el tamaño del lugar receptor, ya que dicho volumen puede afectar cualitativamente la estructura del mismo y consecuen-

^{49/}Browning, H y Waltraut Feindt, "Diferencias entre la población nativa y la migrante en Monterrey", en Demografía y Economía, Vol. 2, N° 2. El Colegio de México, 1968.

temente las diferencias entre migrantes y nativos".^{50/} Respecto a lo último no vemos tan claro cómo el volumen puede afectar la estructura del mismo. Hay que plantearlo en otra forma; es el volumen de la inmigración en relación con el tamaño del lugar receptor lo que cuenta.

Una de las mejores propuestas para estudiar diferenciales de migración viene de manos de Jorge Balán.^{51/} Partiendo de una tipología de áreas de origen, en la cual se distinguen áreas rurales y urbanas según el carácter del desarrollo económico "estancado" o "en desarrollo", indica qué forma de selectividad puede esperarse en los cuatro tipos elegidos. Desde las áreas rurales que tienen una economía estancada es probable que migre un grupo muy selecto (selección positiva) debido a los riesgos involucrados en el traslado. Sin embargo esta selectividad disminuye, postula Balán, por el hecho de que aumenta la presión demográfica (descenso de la mortalidad), sigue estancada la economía y se mejoran las facilidades de transporte. Según el autor el segundo tipo, el área rural con una economía en desarrollo, casi no se encuentra y si existe (casos de México y Guatemala) no contribuye mucho a la migración hacia grandes ciudades. Al contrario, las áreas urbanas con una economía estancada (tipo 3) juegan un papel importante en esa migración. Son las ciudades pequeñas e intermedias las que no participaron en el proceso de industrialización. Las corrientes migratorias se originaron principalmente en un período con escasas nuevas oportunidades de empleo, pero ya sí existía una buena comunicación con la capital. El alto nivel de la población base y la selectividad positiva resulta en una migración de gente bien calificada y ambiciosa. Finalmente, en el tipo 4 (áreas urbanas con economía en desarrollo), es probable que migren personas de alto nivel, sin embargo, aunque la distancia a la

^{50/} Muñoz, Humberto y Orlandina de Oliveira, "Migraciones Internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis", en Migración y Desarrollo. CLACSO, Buenos Aires, 1972.

^{51/} Balán, Jorge, "Migrant-Native Socioeconomic Differences: A Structural Analysis", en Latin American Research Review, Vol. 4, Nº1, Spring 1969, págs.3-29.

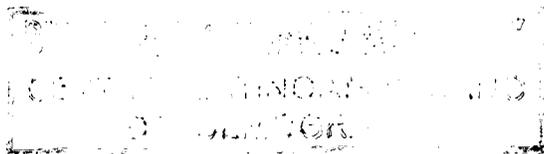
capital fuese corta, el volumen de migración será bastante pequeño.

Lo importante que Balán hace en su análisis estructural, es que también desarrolla una tipología para las áreas de destino, ahora a base de la tasa de creación de nuevos empleos en los sectores de alta productividad, y la credencialidad de los empleos, esto es, el grado de exigencia que se impone a los postulantes en cuanto a las credenciales necesarias, etc. En las ciudades con una alta tasa de creación de empleos y un bajo grado de credencialidad (tipo 2), pueden esperarse pocas diferencias entre los migrantes y la población nativa. En esas ciudades en general hay una alta demanda de trabajadores semi-calificados o calificados. El hecho de que el migrante no tenga el nivel correspondiente, no es un gran "handicap" porque una capacitación intensiva puede ya ser suficiente para ejercer bien el trabajo. La situación es diferente en el tipo 4 en donde también hay una alta tasa de creación de empleos, pero con un alto grado de credencialidad. Es allí donde los nativos por su más alto nivel profesional, tienen mejores posibilidades para conseguir un empleo. En este caso, dice Balán, el tiempo de residencia juega un papel importante. Los hijos de los migrantes probablemente tendrán mayores posibilidades, ya que participarán en las facilidades de educación. En el tipo 1 se trata de la combinación de una baja tasa de creación de empleo y un bajo grado de credencialidad. En el caso de que haya alta migración selectiva puede esperarse poca diferencia entre nativos y migrantes (entendemos del texto que alta migración selectiva significa una mayor proporción de migrantes urbanos). Al contrario, cuando hay una sobrerepresentación de migrantes rurales con un bajo nivel educacional y ocupacional, habrá muchas diferencias con los nativos, diferencias que no disminuyen a través del tiempo. Combinadas las dos tipologías, Balán concluye que la situación de los migrantes será desventajosa cuando: a) la mayor parte proviene de áreas rurales; b) la falta de credenciales impide la movilidad profesional y c) una alta tasa de crecimiento de la población no va acompañada de una igual tasa de creación de empleos deseables.

¿Cuál es la situación en América Latina respecto a diferenciales de migración en las áreas metropolitanas? En las Encuestas de Monterrey y de México se ha podido determinar que a medida que aumenta el tiempo de vida en la ciudad, disminuyen los diferenciales de migración. En general el nivel ocupacional de los migrantes es más bajo que el de los nativos.^{52/} Simmons y Cardona llegan en Bogotá a semejante conclusión: "A pesar del status más selecto de los migrantes con respecto a la población de origen, éstos tienen en general menos educación y un status ocupacional más bajo que la población nativa bogotana". El pronóstico de los autores es que, debido al rápido crecimiento comercial e industrial, y al atrasado estado del sector no-metropolitano, las diferencias entre el migrante y el nativo, en educación y ocupación, van a ser bastante grandes.^{53/} Alers y Applebaum llegan para Lima también al resultado de un más bajo nivel ocupacional y educacional de la población migrante.^{54/} Para Buenos Aires, Sao Paulo, Rio de Janeiro, Santiago, Belo Horizonte, Juiz da Fora, Volta Redonda y Americana, Bock e Ituaka concluyen que el nivel promedio de ocupación de los migrantes es más bajo, sin embargo, las diferencias son tan pequeñas que no hay suficientes criterios para aceptar las hipótesis de que los migrantes siempre tendrán un nivel educacional y ocupacional más bajo.^{55/}

Surge aquí la pregunta ¿en qué ha resultado el esquema de Balán en cuanto a la explicación de diferenciales de migración en diversas ciudades de América Latina? Para evitar un texto demasiado extenso hemos resumido los resultados en los siguientes esquemas.^{56/}

-
- ^{52/} Muñoz, Humberto, "Migraciones Internas...", op.cit.
^{53/} Simmons, Alan y Cardona, Ramiro, "La Selectividad de los migrantes....", op. cit.
^{54/} Alers, J. y Appelbaum, Oscar y Richard, "La migración en el Perú, un inventario de proposiciones", Estudios de Población y Desarrollo 1:4. Serie Original, N° 2.
^{55/} Bock, B, Wilburg y Siyamaka Ituaka, Rural-urban migration... op.cit.
^{56/} Balán, Jorge, "Migrant-native socioeconomic Differences...." op.cit.



Esquema N° 1

Clasificación de lugares de origen

| | Rural | Urbano |
|---------------|-------|--------|
| estancado | I | III |
| en desarrollo | II | IV |

Esquema N° 2

Clasificación de lugares de destino

| | Credencialidad | | |
|-----------------------------|----------------|------|------|
| | Baja | Alta | |
| Tasa de creación de empleos | I | III | Baja |
| | II | IV | Alta |

Esquema 3

Diferenciales de migración según el carácter del lugar de origen y de destino

| | Buenos Aires | Sao Paulo | Santiago | México | Monte- rrey | San Sal- vador | Guate- mala |
|---|---|---|---|---|---|---------------------------------|---------------------------------|
| Origen de los migrantes | III y I | IV y I después III y I | III (I) | I (III) | I y III | III y I | III y I |
| Característi- cas de la migración | migra- ción ma- siva, po- ca selec- tividad | selectivi- dad dismi- nuyendo | alta selec- tividad; i- gual nivel que los na- tivos. | selecti- vidad; sin embargo niveles más bajos que los nativos | selecti- vidad, ni veles si- milares a los na- tivos | selecti- vidad po- sitiva | selectivi- dad posi- tiva |
| Tipo de lugar de destino | IV (has- ta 1950) III des- pués | IV | IV (III) | II (IV) | II (IV) | I | I |
| Diferenciales de migración | grandes diferen- cias | diferen- cias que están dis- minuyendo | casi no hay diferencias | se preve- grandes diferen- cias | aumenta- rán las diferen- cias | pocas di- ferencias | pocas di- ferencias |

Si bien los resultados del esquema 3 se basan en algunas propuestas para un estudio estructural de los diferenciales de migración, el camino indicado por Balán podría ser de gran alcance científico. Estimamos imprescindible que en nuestro análisis tratemos de aplicar, en lo posible, las ideas de Balán. Para eso será necesario estudiar algunos aspectos del desarrollo económico de tres países: Chile, Perú y Venezuela.

2.4. Algunas observaciones sobre el desarrollo económico de Chile, Perú y Venezuela. Sobre el desarrollo económico de Chile en el período 1950-1965 la CEPAL escribe: "puede recordarse que Chile, igual que la mayoría de los países latinoamericanos, experimentó en los primeros años de la década de 1950, los efectos expansivos que en el ámbito internacional ejerció el conflicto de Corea. El crecimiento de sus transacciones externas fue paralelo a las actividades internas en que hubo un gran incremento de la producción industrial, sobre todo por la nueva industria siderúrgica y de los productos derivados. A partir de 1953 comienzan a invertirse las tendencias." 57/ La actitud que había suscitado la expansión y el establecimiento de nuevas unidades industriales, se perdió con extraordinaria rapidez ante la presencia de los problemas de la inestabilidad monetaria. Especialmente en 1956-1957 en que hubo un estancamiento en la industria, transporte y construcción. Ilustrativos son los datos reunidos por la CEPAL sobre las tasas de incremento anual del producto interno bruto del sector industrial manufacturero. Mientras en el período 1950-1955 se calculó un incremento del 4,3 por ciento, en los 4 años siguientes bajó a 2,3 por ciento, para llegar a un incremento negativo de 2,8 por ciento en 1960. En los años 1959-1961 hubo una recuperación, pero menos dinámica. 58/

No tenemos datos sobre el desarrollo económico de la capital, Santiago, sine embargo se puede deducir del texto anterior que en los años antes de 1952, Santiago probablemente tuvo una alta tasa

57/ Naciones Unidas, CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1966, pág. 97 y siguientes.

58/ Naciones Unidas, CEPAL, Op. Cit., Pág. 314 y siguientes.

de creación de empleos mientras que en el período 1953-1960 se crearon mucho menos posibilidades de empleo, sobre todo en sectores de alta productividad. Visto el alto nivel educacional de la población santiaguina, partimos del supuesto de que existe un alto grado de credencialidad.

En cuanto a Perú, el Estudio Económico para América Latina de 1958 señala que la economía peruana mostró en el período 1945-1955 un intenso ritmo de crecimiento.^{59/} Hubo un importante proceso inversionista desde el extranjero, preferentemente en el sector minero, y en algunas industrias de gran tamaño y densidad de capital, destinadas a la elaboración de productos de exportación. En cambio, la inversión de capitales nacionales parece haber favorecido también -aparte de la industria- al sector relacionado con la construcción de edificios. Esta canalización de las inversiones determinó algunos cambios estructurales a raíz del dispar crecimiento de los diferentes sectores económicos, cambios que no alteraron la fisonomía particular de la economía peruana, que muestra el predominio de actividades primarias tanto en lo que se refiere a la estructura de la producción, como a la ocupación de la fuerza de trabajo. El sector minero registró un descenso después de la guerra, pero creció en forma considerable después de 1950. La industria registró un aumento notable, en contraste con ello, la agricultura creció a un ritmo menor. En 1956 la economía siguió creciendo; el ingreso bruto registró un nuevo e importante aumento a impulsos del comportamiento favorable del sector externo, lo que favoreció aún más a la expansión del gasto nacional, dentro de esto, al destinado a la inversión. En los años 1956 y 1957 se presenta un estancamiento económico, a consecuencia del aumento del déficit fiscal, el exceso del consumo sobre el ingreso disponible de las unidades familiares y la negativa evolución de la economía internacional. Es en el año 1958 cuando en realidad comienzan a manifestarse las futuras proyecciones de las fuerzas depresivas del sector externo y éste amenaza ya en constituirse en el principal obstáculo al desarrollo y la estabilidad. No obstante este desarrollo, que tenía sus efectos en la minería, la industria y la

^{59/} Naciones Unidas, CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1958, pág. 152 y siguientes.

construcción, después de 1960 hay un aceleramiento en el ritmo del crecimiento económico. Valga mencionar que después de 1960 son las industrias manufactureras las que crecieron con mayor rapidez, y que se observó una importante recuperación de las actividades en la construcción.^{60/} Además, en 1959, se promulgó la Ley de Promoción Industrial, que tenía como objeto favorecer un crecimiento rápido de la producción en aquellos sectores de actividad industrial donde las condiciones técnicas y financieras y la mentalidad empresarial son aptas para efectuar importantes inversiones de capital.

Con esos datos sobre el desarrollo económico del Perú, partimos del supuesto de que la ciudad capital, Lima, ha tenido en general una alta tasa de creación de empleos. Sobre el grado de credencialidad podemos agregar que, visto el rápido desarrollo de la industria es posible que haya un bajo grado de credencialidad, hecho que encuentra su apoyo en un informe sobre el Desarrollo Económico y Social Perú, en el cual se señala la baja calidad de la población trabajadora en algunos sectores de la industria.^{61/}

Casi todos los informes económicos consultados de la CEPAL desde 1955 señalan la gran expansión económica de Venezuela, que ha permitido un alto grado de absorción de mano de obra en los sectores de alta productividad.^{62/} Sin tener a nuestra disposición informes particulares sobre Caracas, creemos que se justifica clasificar esa capital en el tipo 4 del esquema de Balán, esto es, una ciudad con una alta tasa de creación de empleos en los sectores de alta productividad y con un alto grado de credencialidad. No obstante el carácter optimista de los informes consultados, cabe señalar que el desempleo estructural y la ocupación en actividades marginales sigue siendo un problema en Venezuela. El estudio económico de América Latina de 1966 señala 3 fenómenos que han gravitado con particular intensidad para impedir la solución del desempleo estructural y el subempleo. Ellos son: el alto crecimiento demográfico; la bajísima densidad de ocupación en el sector productivo más importante, el petróleo, que ha seguido acentuándose al reducirse el

^{60/} Naciones Unidas, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1966 pág. 110 y siguientes.

^{61/} Instituto Nacional de Planificación, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Desarrollo Económico y Social, Recursos Humanos y Educación. Lima, junio de 1966. págs. 3-56

^{62/} No se consultaron los informes de 1964, 1965, 1971 y 1972.

empleo en la industria en los últimos años; y la concentración, con anterioridad a 1958, de las inversiones en determinadas áreas urbanas. 63/

¿Qué quiere decir lo anterior? Indudablemente significa que aunque una capital como Caracas se puede clasificar en la forma más positiva respecto a una eventual integración económica de los integrantes, en los estratos medios y altos, en los estratos más bajos de la estructura social la situación puede ser al revés y puede implicar que únicamente los migrantes con un alto nivel profesional tendrán la posibilidad de integrarse en forma relativamente fácil a la estructura ocupacional. Estas observaciones no podemos limitarlas únicamente a Caracas. Es probable que la misma situación se presente en ciudades como Santiago y Lima. Tanto para Santiago como para Lima, los estudios consultados indican que visto el crecimiento demográfico de las ciudades, principalmente a consecuencia de la inmigración, tanto de las áreas urbanas como rurales, el ritmo de creación de empleos de ninguna manera es suficiente en comparación con el crecimiento de la población económicamente activa, lo que explica en parte la existencia del desempleo estructural y el subempleo existente. 64/

63/ Naciones Unidas, CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1966, pág. 115-129.

64/ Organización Internacional del Trabajo, PREALC, El Empleo y el Proceso de Desarrollo en Chile, 1960-1970. Tomo I y II.

3. Los resultados de investigaciones

Es preciso mencionar en esta parte introductoria, que los datos a nuestra disposición no permiten hacer un análisis a fondo del proceso de asimilación de los migrantes, a veces tampoco sirven para hacer un análisis comparativo entre las áreas metropolitanas. Las razones son evidentes y si bien ya fueron mencionadas en el capítulo sobre la motivación, vale la pena reflexionar otra vez sobre algunos obstáculos de investigación. Sin duda la limitación más importante estriba en el hecho de que las encuestas bajo estudio no fueron diseñadas para tratar en forma completa los aspectos más esenciales de la integración de los migrantes. Por otro lado, los cuestionarios de las encuestas no son iguales. Sobre todo en la parte que se refiere a la asimilación, no se encuentra ninguna pregunta semejante. Si agregamos a todo eso el hecho de que tenemos que trabajar con datos ya recolectados y tabulados sin que haya mucha posibilidad de experimentación, se entiende que el camino de la investigación no está bien pavimentado, y que por lo tanto tenemos que avanzar con mucho cuidado. Consideramos que la mejor manera será reducir la investigación a cosas bien concretas, usando la información que se encuentra disponible de las 3 encuestas referidas, dando énfasis a datos objetivos. Con este propósito hemos estudiado todo el material disponible, y se llegó a la conclusión de que será prudente limitar la investigación a: a) la situación al llegar de los migrantes; b) la movilidad profesional y c) las diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos.

3.1. La situación al llegar

3.1.1. Tiempo transcurrido para comenzar a trabajar

La mayoría de los migrantes se traslada por motivos relacionados con el trabajo. Una de las preguntas más importantes que surge aquí es si tuvieron mucha dificultad para conseguir un empleo después de su llegada al área metropolitana. En la literatura consultada no hemos encontrado mucha información sobre este aspecto, sin embargo el hecho de que los migrantes en general reciben mucha ayuda en

alojamiento en casa de amigos y parientes, nos hace pensar que también reciben ayuda para conseguir trabajo y que el tiempo necesario para comenzar a trabajar será relativamente corto. Si bien no sabemos si el empleo conseguido estará de acuerdo con la capacidad profesional del migrante, el hecho en sí de conseguir en forma rápida un empleo, facilita en gran medida una integración económica y social.

En los cuadros 6, 7 y 8 hemos reunido datos de Santiago, Lima y Caracas, sobre el tiempo transcurrido para comenzar a trabajar, especificado por el motivo de la migración. Claro es que el motivo de migrar juega un papel importante en este análisis. Si uno viene por motivos familiares o de estudios puede ser que no necesite conseguir un empleo. Este fenómeno se observa claramente entre las personas que no vinieron por motivos económicos. En el caso de Santiago aproximadamente el 47 por ciento necesitó un año y más para conseguir un empleo. Para Lima se calculó que en promedio, 25 por ciento de los que vinieron por motivos familiares necesitaron un año y más para iniciar un trabajo. Entre los que vinieron por motivos de estudio este porcentaje sube hasta un 40 por ciento. Entre los migrantes hacia Caracas la situación es igual, con la única excepción de que el porcentaje de las mujeres que declararon haber venido por razones de estudio es más bajo que aquél de los hombres migrantes.

Lo anterior nos lleva a concluir que será mejor limitar el análisis a las personas que vinieron por motivos económicos. Los datos no dejan lugar a otra conclusión de que aproximadamente el 95 por ciento de ellos, y aquí se hace referencia a hombres y mujeres de las 3 áreas metropolitanas, consiguen un empleo en el primer año de residencia, y de ellos la mayoría lo consigue directamente o por lo menos dentro de los 3 primeros meses.

Al parecer los migrantes en Santiago encuentran en forma más rápida un empleo que en Lima y Caracas. Hay diversas explicaciones. En primer lugar los migrantes hacia Santiago tomaron ellos mismos la decisión de migrar, mientras que entre los migrantes hacia Lima y Caracas se encuentran personas llamadas dependientes, que a pesar

Cuadro 6

SANTIAGO. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR MOTIVOS DECLARADOS PARA MIGRAR SEGUN SEXO Y TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR. (INMIGRANTES LLEGADOS CON MAS DE 14 AÑOS EN EL PERIODO 1942-1962)

| Sexo y tiempo transcurrido | Motivos de la migración | | |
|----------------------------|------------------------------|---|--------------------------|
| | Razones de trabajo <u>a/</u> | Estudios <u>b/</u> y acompañar a parientes. <u>c/</u> | Otros motivos. <u>d/</u> |
| <u>Hombres</u> | | | |
| Total <u>e/</u> | 100.0 (235) | 100.0 (82) | 100.0 (75) |
| 1er. trimestre | 80.9 | 41.5 | 64.0 |
| 3 meses a 1 año | 12.8 | 9.7 | 20.0 |
| Más de 1 año | 6.3 | 47.6 | 14.7 |
| Sin información | -- | 1.2 | 1.3 |
| <u>Mujeres</u> | | | |
| Total <u>e/</u> | 100.0 (289) | 100.0 (141) | 100.0 (58) |
| 1er. trimestre | 90.3 | 37.6 | 60.4 |
| 3 meses a 1 año | 5.9 | 13.5 | 17.2 |
| Más de 1 año | 3.8 | 46.8 | 20.7 |
| Sin información | -- | 2.1 | 1.7 |

a/ "Buscar trabajo" y "conseguir mejor remuneración".

b/ Estudios del entrevistado, de sus parientes o dependientes.

c/ Acompañar parientes que eran sostén económico del inmigrante.

d/ No se incluyen problemas familiares, de salud, disconformidad con el medio rural ni terremotos.

e/ No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago.

Cuadro 7

LIMA. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y MOTIVOS PARA MIGRAR, SEGUN EL TIEMPO
TRANSCURRIDO PARA COMENZAR A TRABAJAR. (INMIGRANTES LLEGADOS DE 15 Y MAS
AÑOS DE EDAD EN EL PERIODO 1956-1963)

| Sexo y tiempo transcurrido | Motivos para migrar a/ | | | | | | |
|-------------------------------|------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------------|
| | Total | Económicos | Familiares | Estudios | Social | Otros | Sin infor- mación |
| <u>Hombres</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 (422) | 100.0 (258) | 100.0 (55) | 100.0 (52) | 100.0 (9) | 100.0 (42) | 100.0 (6) |
| Menos de 3 meses | 68.5 | 74.4 | 61.8 | 44.2 | 88.9 | 66.7 | 50.0 |
| 3 a 11 meses | 19.4 | 21.7 | 12.7 | 17.3 | 11.1 | 19.0 | 16.7 |
| 1 año y más y no precisado | 12.3 | 3.9 | 25.5 | 38.5 | -- | 14.3 | 33.3 |
| <u>Mujeres</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 (317) | 100.0 (166) | 100.0 (92) | 100.0 (22) | 100.0 (1) | 100.0 (27) | 100.0 (9) |
| Menos de 3 meses | 68.8 | 81.9 | 53.3 | 36.4 | 100.0 | 81.5 | 22.2 |
| 3 a 11 meses | 15.4 | 12.7 | 21.7 | 22.7 | -- | 7.4 | 11.1 |
| 1 año y más y no precisado | 15.8 | 5.4 | 25.0 | 40.9 | -- | 11.1 | 66.7 |

a/ Económico comprende: ganaba poco porque los salarios eran bajos; ganaba poco porque no trabajaba todos los días; ganaba poco porque tenía poca tierra para trabajar (porque era poco productiva); no tenía empleo; traslado a Lima con el mismo patrón; otro motivo vinculado al trabajo.

Familiares comprende: muerte del padre (madre) o de la persona sostén del hogar; disolución de la familia (otro motivo que el anterior); desaveniencias con los padres, hermanos u otros parientes; para casarse, venta de una finca o propiedad de la familia; otros motivos familiares.

Estudios comprende: estudios del inmigrante o de una persona dependiente de él.

Social comprende: enemistades con los vecinos, gentes del lugar, etc.; dificultades con la política; la justicia o las autoridades políticas; inadaptación al medio, problemas sociales.

Otros comprende: otros motivos, le ofrecieron trabajo en Lima, enfermedad.

Sin información comprende: sin información y lo llamó esposo o familia.

Cuadro 8

CARACAS. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y MOTIVOS DE LA MIGRACION SEGUN EL TIEMPO TRANSCURRIDO PARA COMENZAR A TRABAJAR. (INMIGRANTES LLEGADOS DE 14 Y MAS AÑOS EN EL PERIODO 1958-1967)

| Sexo y tiempo transcurrido | Motivos para migrar | | | | | | Total |
|-------------------------------|---------------------|----------------|----------------------|----------------|----------------------|-----------------|----------------|
| | Trabajo | Familiar | Trabajo y familia | Estudio | Trabajo prometido | Otros | |
| <u>Hombres</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 (199) | 100.0 (44) | 100.0 (13) | 100.0 (15) | 100.0 (6) | 100.0 (29) | 100.0 (311) |
| De inmediato | 57.8 | 45.5 | 44.4 | 26.7 | 83.3 | 48.3 | 53.4 |
| Antes de 1 año | 33.2 | 25.0 | 50.0 | 33.3 | 16.7 | 17.2 | 31.2 |
| 1 año y más | 9.0 | 29.5 | 5.6 | 40.0 | --- | 34.5 | 15.4 |
| <u>Mujeres</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 (152) | 100.0 (59) | 100.0 (12) | 100.0 (7) | 100.0 (5) | 100.0 (17) | 100.0 (232) |
| De inmediato | 74.2 | 27.1 | 41.7 | 28.6 | 100.0 | 47.1 | 57.7 |
| Antes de 1 año | 23.5 | 42.4 | 41.7 | 42.8 | --- | 35.3 | 30.2 |
| 1 año y más | 2.3 | 30.5 | 16.6 | 28.6 | -- | 17.6 | 12.1 |

a/ La pregunta en el cuestionario era una pregunta abierta, por lo cual no podemos especificar las razones en los diversos grupos de motivos.

4
4

de no haber tomado la decisión de migrar, declararon haber venido por motivos económicos. Es probable que este grupo de migrantes dependientes no estuvieran tan apresurados para conseguir directamente empleo, o bien puede ser que no prepararon en forma suficiente su traslado. Respecto a Caracas hay que tomar en cuenta además que la información no está dada en la misma forma. Se hace distinción entre encontrar trabajo de inmediato, antes de un año y un año y más, mientras que para Santiago y Lima se clasifica el tiempo transcurrido en antes de tres meses, de 3 a 11 meses y de un año y más. No obstante las explicaciones anteriores también puede ser que las diferencias entre las tres áreas metropolitanas se deban al diferente nivel profesional de los migrantes y a la situación específica del mercado de trabajo. Esperamos que en el curso de la investigación encontraremos algunos criterios para comentar más este asunto.

Hay otro fenómeno que merece la atención. Los datos sugieren que las mujeres en general encuentran un empleo en forma más rápida que los hombres migrantes, ¿Será consecuencia del hecho de que gran parte de las mujeres encuentran trabajo en el sector de servicios domésticos?. Es muy probable. De todos modos este sector tiene una demanda de trabajo más estable y menos sensible para fluctuaciones económicas. Además no se necesita cierto nivel profesional, por lo cual se puede suponer que es relativamente más fácil encontrar empleo en este sector que en los demás.

Las encuestas también suministraron información sobre el tiempo transcurrido para conseguir trabajo en combinación con el lugar de procedencia (Véanse cuadros 9, 10 y 11). Es bastante complicado trabajar con estos datos, porque se hace referencia a todos los migrantes, cualquiera sea el motivo para migrar. Como hemos mostrado en el capítulo sobre los motivos para migrar, hay diferencias en la estructura de los motivos según el lugar de procedencia. Desde las áreas rurales hay relativamente más personas que migran por motivos económicos, mientras que en las corrientes intra-urbanas se observó mayor proporción por motivos familiares, de estudio y otros. ¿Qué se puede esperar entonces? Se puede esperar que en promedio las personas que provienen de las áreas urbanas necesitan más tiempo

Cuadro 5

SANTIAGO. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR. (INMIGRANTES LLEGADOS CON 14 AÑOS Y MAS EN EL PERIODO 1942-1962)

| Sexo y tamaño del lugar de residen- cia | Tiempo transcurrido | | | | |
|---|---------------------|-----------------------|--------------------|-----------------|----------------------|
| | Total a/ | Primer tri- mestre | 3 meses a 1 año | Más de 1 año | Sin infor- mación |
| <u>Hombres</u> | | | | | |
| Total b/ | 100.0 (463) | 73.4 | 12.3 | 14.1 | 0.2 |
| Menos de 5 000 | 100.0 (155) | 67.7 | 16.8 | 15.5 | --- |
| Más de 5 000 | 100.0 (308) | 76.3 | 10.1 | 13.3 | 0.3 |
| <u>Mujeres</u> | | | | | |
| Total b/ | 100.0 (575) | 72.2 | 9.2 | 17.7 | 0.9 |
| Menos de 5 000 | 100.0 (200) | 80.0 | 7.0 | 13.0 | --- |
| Más de 5 000 | 100.0 (375) | 68.0 | 10.4 | 20.3 | 1.3 |

a/ No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago.

b/ Excluye los inmigrantes del exterior y los de procedencia desconocida.

Cuadro 10.

LIMA. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR. (INMIGRANTES LLEGADOS CON 15 Y MAS AÑOS EN EL PERIODO 1956-1965)

| Sexo y tamaño de la localidad de resi- dencia previa | Tiempo transcurrido | | | |
|--|---------------------|---------------------|--------------|-------------------------------|
| | Total | Menos de 3 meses | 3 a 11 meses | 1 año y más y no precisado |
| <u>Hombres</u> | | | | |
| Total | 100.0 (422) | 68.3 | 19.4 | 12.3 |
| Menos de 1 000 | 100.0 (30) | 73.3 | 13.3 | 13.3 |
| 1 000 a 4 999 | 100.0 (175) | 67.4 | 19.4 | 13.2 |
| 5 000 a 19 999 | 100.0 (70) | 64.3 | 25.7 | 10.0 |
| 20 000 y más | 100.0 (103) | 68.0 | 18.4 | 13.6 |
| Otro ^{a/} | 100.0 (44) | 75.0 | 15.9 | 9.1 |
| <u>Mujeres</u> | | | | |
| Total | 100.0 (317) | 68.8 | 15.4 | 15.8 |
| Menos de 1 000 | 100.0 (15) | 73.3 | 6.7 | 20.0 |
| 1 000 a 4 999 | 100.0 (145) | 71.7 | 15.9 | 12.4 |
| 5 000 a 19 999 | 100.0 (55) | 74.6 | 12.7 | 12.7 |
| 20 000 y más | 100.0 (72) | 56.9 | 20.8 | 22.2 |
| Otro ^{a/} | 100.0 (30) | 70.0 | 10.0 | 20.0 |

^{a/} Comprende: Desconocidos y del extranjero.

Cuadro 11

CARACAS. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR ^{a/} INMIGRANTES LLEGADOS CON 14 AÑOS Y MAS EN EL PERIODO 1958-1967

| Sexo y tamaño de la localidad de residencia previa | Tiempo transcurrido para empezar a trabajar | | | |
|--|---|--------------|----------------|-------------|
| | Total | De inmediato | Antes de 1 año | 1 año y más |
| <u>Hombres</u> | | | | |
| Total | 100.0 (311) | 53.4 | 31.2 | 15.4 |
| Menos de 1 000 | 100.0 (157) | 55.4 | 30.6 | 14.0 |
| 1 000 a 4 999 | 100.0 (47) | 46.8 | 34.0 | 19.2 |
| 5 000 a 9 999 | 100.0 (36) | 47.2 | 36.1 | 16.7 |
| 10 000 a 19 999 | 100.0 (54) | 53.7 | 27.8 | 18.5 |
| 20 000 y más | 100.0 (15) | 66.7 | 26.7 | 6.6 |
| Desconocidos | 100.0 (2) | 50.0 | 50.0 | ---- |
| <u>Mujeres</u> | | | | |
| Total | 100.0 (232) | 57.7 | 30.2 | 12.1 |
| Menos de 1 000 | 100.0 (118) | 57.6 | 31.4 | 11.0 |
| 1 000 a 4 999 | 100.0 (32) | 34.4 | 56.2 | 9.4 |
| 5 000 a 9 999 | 100.0 (24) | 66.7 | 25.0 | 8.3 |
| 10 000 a 19 999 | 100.0 (43) | 62.8 | 13.9 | 23.3 |
| 20 000 y más | 100.0 (13) | 84.6 | 15.4 | --- |
| Desconocidos | 100.0 (2) | 50.0 | 50.0 | --- |

^{a/} Están excluidos los inmigrantes que llegaron del extranjero.

para conseguir trabajo, simplemente por el efecto que tiene la mayor proporción de personas que necesitaban un año y más para conseguir un empleo. Sin embargo, hay una condición. Hay que suponer que en principio el migrante rural y urbano tienen las mismas posibilidades de encontrar trabajo. Ahora bien, una cosa es cierta. Si los datos indican que las personas que provienen de áreas urbanas necesitan igual tiempo para conseguir un empleo que los migrantes rurales, la conclusión debe ser que en general los migrantes desde las áreas urbanas tienen menos dificultades. Por otro lado, si se puede comprobar que los migrantes desde áreas urbanas necesitan menos tiempo para iniciar un trabajo, se puede suponer que es bastante más difícil para el migrante rural conseguir empleo.

Los datos reunidos indican que para los hombres migrantes de Santiago, que los que provienen de áreas urbanas necesitan menos tiempo para comenzar a trabajar. En cuanto a Lima las diferencias por tamaño del lugar de procedencia son bastante pequeñas. Para Caracas hay una clara tendencia con excepción de los lugares de menos de mil habitantes, cuanto más grande es el tamaño del lugar de procedencia, menos difícil es conseguir empleo. Aunque las tendencias no son tan claras, hay suficientes indicios para suponer que el migrante rural necesita más tiempo para conseguir un empleo. Los datos más aceptables son los de Santiago. Justamente esos migrantes tomaron la decisión de migrar, lo que quiere decir, que hay menos efectos distorsionantes.

Dejando por un momento de lado los datos, valga mencionar que las conclusiones reflejan cierta realidad. La persona que proviene desde una área urbana, tiene mejor nivel educacional que los migrantes rurales, tiene mayor nivel profesional y, además, está mejor preparada para las actividades económicas urbanas. Es lógico aceptar que tal persona consigue con mayor facilidad un empleo.

En cuanto a las mujeres migrantes, el análisis es bastante difícil. Aquí hay más distorsión de lo que es la realidad, porque muchas migran por motivos de familia. Es cierto que también desde las áreas rurales las mujeres se trasladan, en una mayor proporción,

por motivos económicos que las migrantes urbanas. ¿Pero tendrán más dificultades que aquéllas que migran desde pequeñas ciudades, para conseguir trabajo? Opinamos que no. La mayoría comienza a trabajar en los servicios domésticos, en lo cual no es tan difícil encontrar empleo. ¿Cuál sería entonces la tendencia que se puede esperar? Nuestra respuesta es que las mujeres procedentes de las áreas urbanas, tomadas en su totalidad, necesitan igual o más tiempo para encontrar un empleo. Los datos respecto a Santiago y Lima dan cierta razón a nuestro pensamiento; sin embargo la información disponible para Caracas pone en evidencia que no se puede generalizar hasta que tengamos a nuestra disposición tabulaciones más detalladas, que por ejemplo se limiten a las mujeres que realmente buscaron trabajo.

3.1.2 Ubicación de la primera vivienda y de la vivienda actual

Diversos autores comparten la opinión de que el estrato de la primera vivienda es un buen indicador para ver si los migrantes se ubican en la ciudad de acuerdo con su status socio-económico. No es nuestra intención criticar tal punto de vista, sin embargo queremos llamar la atención al hecho de que la primera vivienda podría ser una casa de amigos, un hotel o pensión, por lo cual la estadía será bastante temporal. Es importante, por lo tanto, incluir en nuestro análisis la ubicación de la vivienda actual. Esto nos ofrece además la ventaja de poder estudiar la integración ecológica en un período dado, lo que debe estar ligado estrechamente con la integración económica y social.

El análisis que sigue es puramente exploratorio y se hará en forma separada para cada área metropolitana:

a) Santiago

Santiago se ha subdividido en 4 grandes sectores que en orden decreciente de status socio-económico son la parte Oriente, el Centro, el Sur y el Noroeste (Véase cuadro 12). De los hombres y mujeres migrantes la mitad tenía su primera vivienda en el Centro. Los hombres se ubicaron en forma igual sobre los demás sectores, mientras una mayor proporción de mujeres se ubicó en el barrio alto, el sector Oriente.

Cuadro 12

SANTIAGO, INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO SEGUN LOS SECTORES DONDE TENIAN SU PRIMERA VIVIENDA Y SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA. (INMIGRANTES LLEGADOS CON 14 AÑOS Y MAS EN EL PERIODO 1942-1962)

| Sexo y sectores de vivienda | Período de llegada y vivienda de los inmigrantes | | | | | | | |
|--------------------------------|--|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| | 1942-1962 | | 1942-1951 | | 1952-1956 | | 1957-1962 | |
| | Primera | Actual | Primera | Actual | Primera | Actual | Primera | Actual |
| <u>Hombres</u> | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (530) | 100.0 (627) | 100.0 (207) | 100.0 (242) | 100.0 (135) | 100.0 (157) | 100.0 (188) | 100.0 (228) |
| Centro | 52.6 | 34.3 | 63.8 | 33.5 | 48.1 | 30.6 | 43.7 | 37.7 |
| Oriente | 15.5 | 17.4 | 12.6 | 15.3 | 17.8 | 19.7 | 17.0 | 18.0 |
| Sur | 15.5 | 24.4 | 10.1 | 26.4 | 16.3 | 28.0 | 20.7 | 19.7 |
| Noroeste | 16.4 | 23.9 | 13.5 | 24.8 | 17.8 | 21.7 | 18.6 | 24.6 |
| <u>Mujeres</u> | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (933) | 100.0 (993) | 100.0 (357) | 100.0 (380) | 100.0 (228) | 100.0 (239) | 100.0 (348) | 100.0 (374) |
| Centro | 48.9 | 35.2 | 57.1 | 37.8 | 46.0 | 31.0 | 42.3 | 35.4 |
| Oriente | 23.2 | 24.6 | 21.0 | 16.6 | 26.8 | 27.2 | 23.3 | 31.0 |
| Sur | 14.8 | 22.1 | 10.1 | 23.2 | 14.9 | 27.2 | 19.5 | 17.6 |
| Noroeste | 13.1 | 18.1 | 11.8 | 22.4 | 12.3 | 14.6 | 14.9 | 16.0 |

Los sectores se formaron agrupando comunas contiguas que ofrecen rasgos urbanísticos similares y cuyas poblaciones tienen en promedio niveles económico-sociales semejantes. Los sectores se formaron de la siguiente manera: Centro: Comuna de Santiago; Oriente: Providencia, Las Condes, Ñuñoa; Sur: Cisterna, San Miguel y La Granja; Noroeste: Conchalí, Quinta Normal, Barrancas y Renca. Según orden decreciente de nivel económico social, los sectores se pueden ordenar como sigue: Oriente, Centro, Sur y Noroeste.

(*) Las diferencias entre la columna de la primera vivienda y la de la vivienda actual, se deben a casos de los que no fue posible obtener información de la primera vivienda.

Elizaga, que ya en 1968 analizó esos datos, señala que lo último se debe al hecho de que gran parte de las mujeres empiezan a trabajar en los servicios domésticos, los que están concentrados en los barrios altos.

Con el tiempo hay cambios en la ubicación de la primera vivienda de los migrantes sobre los 4 sectores de la ciudad. Se observa que cada vez es menor la proporción de migrantes que se ubican en el Centro. De 63,8 por ciento en el período de llegada 1942-1951 baja al 48,1 por ciento entre 1952-1956 hasta llegar al 43,7 por ciento de hombres migrantes que tenían su primera vivienda en el Sector Centro de Santiago y que llegaron en los últimos 5 años antes de la fecha de la encuesta. Para las mujeres estos porcentajes son respectivamente 57,1 por ciento, 46,0 por ciento y 42,3 por ciento. Los sectores que reciben una mayor proporción son principalmente el Sur y el Noroeste. ¿Se debe eso a cambios en el nivel educacional de los migrantes, o a una menor selectividad educacional? Postergaremos la respuesta hasta llegar a la sección de los diferenciales de migración porque para contestarla bien, habría que estudiar las diferencias entre migrantes y nativos en las diversas épocas bajo estudio. Podemos adelantar, sin embargo, que la disminución de la selectividad educacional, fenómeno común en América Latina, podría tener como consecuencia que la población migrante se ubica con mayor proporción en los sectores de status socio-económico más bajo.

No obstante la aparente lógica de lo anteriormente expuesto, opinamos que la descentralización de la industria hacia los sectores Noroeste y Sur, y el propio desarrollo de la ciudad en el tiempo, que siempre implica que el Centro de la ciudad pierda su función habitacional, son factores más importantes en la explicación del fenómeno observado.

Incluyendo ahora en nuestro análisis la ubicación de la vivienda actual, se observa un importante movimiento desde el sector Centro hacia los estratos Noroeste y Sur. Los datos sugieren que este movimiento fue más intensivo entre los migrantes que llegaron entre

1942 y 1951. Creemos que con el tiempo no hubo cambios en este proceso, más bien pensamos que hay que adscribirlo al aumento de la movilidad ecológica según el tiempo de residencia en la ciudad.

Hay entonces una importante movilidad ecológica de personas que llegan al sector centro y que dentro de un plazo relativamente corto se dirigen a lugares donde hay vivienda y trabajo. ¿Contribuye este proceso a la integración ecológica? Hay indicios de que así sea. Elizaga calculó el porcentaje de migrantes en los diferentes sectores de la ciudad y llegó a la conclusión de que están uniformemente distribuidos sobre la ciudad. Con esta observación el autor descalifica la a veces común creencia de que los migrantes se concentran en una mayor proporción en los sectores más bajos del área metropolitana.

Es preciso agregar aquí que la ubicación probablemente también dependerá de la procedencia de los migrantes. Para averiguarlo consultamos otra vez algunos datos elaborados por Elizaga (Véase cuadro 13). A parecer no hay tantas diferencias según el origen del migrante. Los que vienen desde las áreas rurales y semi-rurales (menos de 5 000 habitantes) están ligeramente más concentrados en el sector Centro y en una menor proporción en los barrios altos. La concentración en los sectores Noroeste y Sur es igual.

b) Lima

Aunque la primera vivienda de los migrantes hacia Lima Metropolitana estuvo, casi en el 50 por ciento de los casos ubicada en el sector céntrico (estrato 5, nivel medio), una parte considerable de los migrantes encontró su primera vivienda en los estratos bajos de la ciudad metropolitana. Alrededor del 10 por ciento tenía su primera vivienda en las zonas marginales (estrato 1) y aproximadamente una quinta parte en la zona de la llamada clase obrera (estrato 2). El porcentaje en el barrio alto es relativamente pequeño, con una concentración mayor de mujeres que allí iniciaron su trabajo en los servicios domésticos. Al contrario, en el estrato 4, zona portuaria de Lima, se concentran más hombres migrantes (cuadro 14).

Cuadro 13

SANTIAGO. DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES POR EL SECTOR EN QUE TENIAN SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA SEGUN LUGAR DE EMIGRACION. (EMIGRANTES HOMBRES LLEGADOS CON 14 AÑOS Y MAS EN EL PERIODO 1952-1962)

| Sector de ubicación de la vivienda ^{a/} | H o m b r e s | | | |
|--|---|--|------------------------------|--------------------------|
| | Lugar de emigración, según el tamaño del núcleo | | | |
| | Total ^{b/} | Menos de 5 000 habitantes (in-cluye rural) | De 5 000 a 19 999 habitantes | Más de 20 000 habitantes |
| Total | 100.0 (385) | 100.0 (119) | 100.0 (89) | 100.0 (160) |
| Centro | 34.8 | 39.5 | 36.0 | 32.5 |
| Oriente | 18.7 | 11.8 | 19.1 | 19.4 |
| Sur | 23.1 | 24.4 | 22.5 | 24.4 |
| Noroeste | 23.4 | 24.3 | 22.4 | 23.7 |

^{a/} Corresponde a nota explicativa al pie del cuadro 1 .

^{b/} Incluyendo además los inmigrantes procedentes del exterior y de procedencia desconocida.

Cuadro 14

LIMA. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y EL ESTRATO DE LA PRIMERA VIVIENDA, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR. (MIGRANTES LLEGADOS CON 15 AÑOS. Y MAS EN EL PERIODO 1956-1965)^{a/}

| Estrato en que estaba situada la primera vivienda b/ | Total | Lugar de emigración | | | |
|---|----------------|----------------------------|------------------------------|-----------------------------|--|
| | | De 20 000 y más habitantes | De 5 000 a 19 999 habitantes | De 1 000 a 4 999 habitantes | De menos de 1 000 habitantes y lugares rurales |
| Hombres | | | | | |
| I | 11.4 | 5.1 | 11.7 | 14.1 | 17.6 |
| II | 26.2 | 27.1 | 27.3 | 22.3 | 41.2 |
| III | 7.5 | 6.8 | 10.4 | 6.0 | 11.8 |
| IV | 10.9 | 13.6 | 18.2 | 7.6 | 2.9 |
| V | 44.0 | 47.4 | 32.4 | 50.0 | 26.5 |
| Total | 100.0 (413) | 100.0 (118) | 100.0 (77) | 100.0 (184) | 100.0 (34) |
| Mujeres | | | | | |
| I | 10.3 | 6.9 | 5.6 | 13.8 | 12.5 |
| II | 19.4 | 16.8 | 24.4 | 18.1 | 25.0 |
| III | 14.4 | 22.1 | 11.1 | 10.8 | 18.8 |
| IV | 6.8 | 8.4 | 10.0 | 3.9 | 12.5 |
| V | 49.1 | 45.8 | 48.9 | 53.4 | 31.2 |
| Total | 100.0 (485) | 100.0 (131) | 100.0 (90) | 100.0 (232) | 100.0 (32) |

| a/ No incluye los siguientes casos: | Hombres | Mujeres |
|--|---------|---------|
| Inmigrantes de procedencia extranjera | 18 | 23 |
| Inmigrantes de procedencia desconocida | 29 | 38 |
| No hay información de la lra. vivienda | 27 | 48 |
| Total | 74 | 109 |

b/ Lima Metropolitana para los fines de la Encuesta estaba constituido por:

Estrato I : Comas, Independencia, San Martín de Porras, El Agustino, Barriales del Rimac.

Estrato II : La Victoria, Surquillo, Santiago de Surco.

Estrato III: Miraflores, Magdalena del Mar, San Isidro.

Estrato IV : Callao, Bellavista, La Punta

Estrato V : Lima (Cercado), Breña, Chorrillos, Lince, Magdalena Vieja, San José de Surco, San Miguel, Resto del Rimac.

Los estratos fueron además clasificados según su nivel socio-económico:

Estrato I : Muy bajo

Estrato II : Bajo

Estrato IV : Medio

Estrato V : Medio

Estrato III: Alto

No se pueden comparar esas cifras con las de Santiago. En primer lugar hay diferencias en la definición del status socio-económico de los estratos en cuestión. En segundo lugar, los porcentajes dependen directamente del total de habitantes de cada estrato. Además hay mucha diferencia en el origen de los migrantes.

Según los datos reunidos en el cuadro 76, la procedencia de los migrantes influye en la ubicación de la primera vivienda. Basta comparar los porcentajes de los migrantes desde las áreas rurales con las de 20 000 habitantes y más para llegar a la conclusión de que cuanto más rural es el lugar de procedencia, peor es la ubicación de la primera vivienda.

Casi no hay movilidad ecológica en Lima Metropolitana (cuadro 15) sólo se observa un ligero aumento de la proporción de migrantes hombres en las zonas marginales del área, que parecen haber tenido su primera vivienda en el sector céntrico.

¿Se ubican los migrantes en una proporción mayor que los nativos en los estratos bajos de Lima Metropolitana? Igual como en el caso de Santiago la respuesta es negativa, incluso se puede concluir que la población migrante está ligeramente mejor ubicada (cuadro 16).

c) Caracas

La información que tenemos de Caracas a nuestra disposición es sumamente limitada. Únicamente se suministraron datos sobre el porcentaje de migrantes en la zona de ranchos y la zona de no ranchos, según el tamaño del lugar de procedencia. Ambas zonas son por definición muy diferentes en estatus social y económico. De los hombres migrantes, un porcentaje elevado (40 por ciento), tienen su primera vivienda en la zona de ranchos, lo que además es bastante diferencial según el lugar de procedencia. Desde las áreas rurales (menos de 5 000 habitantes) algo más del 60 por ciento llega a los ranchos y según decrece el tamaño del lugar de residencia anterior, disminuye este porcentaje hasta un 26,6 por ciento respecto a los migrantes procedentes de grandes ciudades.

Cuadro 15

LIMA. EL ESTRATO DE LA PRIMERA VIVIENDA Y DE LA VIVIENDA ACTUAL, DE LOS MIGRANTES LLEGADOS CON MAS DE 14 AÑOS EN EL PERIODO 1956-1965, POR SEXO^{a/}

| <u>Estratos</u> ^{b/} | Estrato de la primera vivienda | Estrato de la vivienda actual |
|-------------------------------|--------------------------------|-------------------------------|
| <u>Hombres</u> | | |
| I | 10.2 | 14.9 |
| II | 25.2 | 24.2 |
| III | 9.8 | 10.1 |
| IV | 11.8 | 10.5 |
| V | 42.9 | 40.3 |
| Total | 100.0 (457) | 100.0 (457) |
| <u>Mujeres</u> | | |
| I | 9.4 | 10.4 |
| II | 19.5 | 17.9 |
| III | 16.6 | 18.1 |
| IV | 6.8 | 6.7 |
| V | 47.4 | 46.9 |
| Total | 100.0 (541) | 100.0 (541) |

^{a/} Incluye a los migrantes extranjeros y excluye los sin información.

^{b/} Véase explicación cuadro 14.

Cuadro 16

LIMA. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE RESIDENCIA ACTUAL DE INMIGRANTES Y NATIVOS, POR SEXO^{a/}

| Estratos de residencia ^{b/} | Hombres | | Mujeres | |
|--------------------------------------|---------|-------------|---------|-------------|
| | Nativos | Inmigrantes | Nativos | Inmigrantes |
| Estrato I | 15.2 | 11.1 | 11.7 | 11.0 |
| Estrato II | 19.1 | 16.0 | 16.5 | 17.4 |
| Estrato III | 9.4 | 8.2 | 12.7 | 9.4 |
| Estrato IV | 9.7 | 15.5 | 8.2 | 14.3 |
| Estrato V | 46.6 | 49.2 | 50.9 | 47.9 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| | (3 138) | (2 069) | (3 287) | (2 219) |

a/ Incluye a todos los migrantes, cualquiera que sea el período de llegada.

b/ Véase explicación cuadro 14.

Esto es un elevadísimo porcentaje (cuadro 17).

Para las mujeres la situación es bastante mejor, sobre todo entre las que provienen de áreas rurales y semi-urbanas. Se presenta entonces el mismo fenómeno que en Santiago y Lima. Por el hecho de que muchas mujeres entran en los servicios domésticos, en promedio la ubicación de vivienda es mejor (cuadro 17).

¿Cómo es la situación actual en el Area Metropolitana de Caracas? Los migrantes se ubican en sectores de la ciudad en forma muy diferentes a los nativos? Para averiguarlo hemos calculado el porcentaje de nativos y migrantes sobre el total de nativos y el total de migrantes en los 20 municipios que componen el Area Metropolitana. Entre los migrantes están incluidos los que provienen del exterior. Los datos del cuadro 18 sugieren que la distribución espacial de los migrantes es semejante a la de los nativos. Resumiendo los cálculos para 3 grandes sectores del Area Metropolitana, la ciudad de Caracas, las 4 parroquias foráneas y el departamento de Sucre (cuadro 19) puede observarse claramente la semejante distribución espacial de los nativos y migrantes.

3.1.3. El tipo de vivienda

Hemos podido observar que los migrantes se distribuyen en forma muy semejante a los nativos sobre el territorio de las áreas metropolitanas. ¿Significa eso integración ecológica? Nuestras conclusiones fueron afirmativas. Ahora bien, la información que tuvimos a nuestra disposición trataba de grandes sectores de la ciudad, clasificados para distinguir cierto nivel de vida. Dentro de cada sector debe haber diferencias en status socio-económico, por ejemplo según el barrio. Para poder hablar entonces de integración ecológica habría que investigar si también hay igualdad de distribución sobre los barrios de cada sector. No disponemos de este tipo de información, sin embargo tenemos una alternativa muy adecuada: el tipo de la vivienda.

Cuadro 17

CARACAS. INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y ESTRATO DE LA PRIMERA VIVIENDA, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR. (INMIGRANTES LLEGADOS CON 14 AÑOS Y MAS EN EL PERIODO 1958-1967)a/

| Sexo y estrato de la primera vivienda | Tamaño de la localidad de residencia previa | | | | | | |
|---------------------------------------|---|----------------|---------------|---------------|-----------------|---------------|-------------|
| | Total | Menos de 1 000 | 1 000 a 4 999 | 5 000 a 9 999 | 10 000 a 19 999 | 200.000 y más | Desconocido |
| <u>Hombres</u> | | | | | | | |
| Total | (408) | (20) | (62) | (46) | (55) | (222) | (3) |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Zona de ranchos | 38.2 | 65.0 | 62.9 | 54.3 | 36.4 | 26.6 | -- |
| Zona de no ranchos | 61.8 | 35.0 | 37.1 | 45.7 | 63.6 | 73.4 | 100.0 |
| <u>Mujeres</u> | | | | | | | |
| Total | (657) | (37) | (113) | (74) | (75) | (351) | (7) |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Zona de ranchos | 26.0 | 32.4 | 36.3 | 39.2 | 41.8 | 17.9 | 42.9 |
| Zona de no ranchos | 74.0 | 67.6 | 63.7 | 60.8 | 58.2 | 82.1 | 57.1 |

a/ Excluidos los migrantes del extranjero.

b/ Faltan 3 casos. No se pudo establecer la omisión.

Cuadro 18

CARACAS. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR PERIODO DE LLEGADA Y SEXO SEGUN PARROQUIAS Y MUNICIPIOS, POR SEXO^{a/}

| Parroquias Municipios | H o m b r e s | | | | M u j e r e s | | | |
|--------------------------|----------------|------------------|-----------------------------|-----------------------------------|----------------|------------------|-----------------------------|---------------------------|
| | Nativos | Inmi- grantes | Inmi- grantes 1958-67 | Inmi- grantes antes 1958 | Nativas | Inmi- grantes | Inmi- grantes 1958-67 | Inmigrantes antes 1958 |
| Total | 4 216 100.0 | 2 965 100.0 | 1 093 100.0 | 1 872 100.0 | 4 389 100.0 | 3 689 100.0 | 1 605 100.0 | 2 084 100.0 |
| Altagracia | 3.1 | 3.0 | 3.8 | 2.6 | 3.5 | 2.8 | 3.2 | 2.5 |
| Candelaria | 2.5 | 3.9 | 3.3 | 4.3 | 2.1 | 3.9 | 3.7 | 4.0 |
| Catedral | 2.6 | 5.1 | 6.2 | 4.5 | 2.7 | 4.7 | 5.9 | 3.9 |
| La Pastora | 6.8 | 3.4 | 2.0 | 4.2 | 6.0 | 4.2 | 3.4 | 4.8 |
| San Agustín | 2.6 | 3.1 | 4.1 | 2.5 | 3.0 | 2.5 | 2.4 | 2.6 |
| San José | 4.1 | 3.9 | 3.8 | 3.8 | 4.2 | 4.4 | 3.9 | 4.8 |
| San Juan | 6.5 | 7.8 | 10.2 | 6.4 | 6.4 | 7.2 | 7.9 | 6.6 |
| Santa Rosalía | 8.7 | 10.5 | 9.3 | 11.2 | 8.1 | 11.1 | 10.0 | 12.0 |
| Santa Teresa | 0.4 | 1.2 | 1.5 | 1.1 | 0.4 | 1.4 | 1.3 | 1.4 |
| Sucre | 19.2 | 14.8 | 13.7 | 15.4 | 18.4 | 15.4 | 14.7 | 16.0 |
| Antimano | 3.4 | 2.8 | 3.0 | 2.7 | 2.9 | 2.6 | 2.1 | 2.9 |
| El Recreo | 6.5 | 3.2 | 7.1 | 8.9 | 7.5 | 8.0 | 8.4 | 7.3 |
| El Valle | 9.9 | 7.8 | 8.3 | 7.5 | 10.6 | 7.2 | 6.7 | 7.6 |
| La Vega | 5.1 | 4.5 | 4.0 | 4.8 | 5.0 | 5.1 | 6.1 | 4.4 |
| Macarao | 1.5 | 1.2 | 1.7 | 0.8 | 1.6 | 0.7 | 0.8 | 0.6 |
| Baruta | 3.4 | 3.5 | 3.6 | 3.5 | 3.1 | 4.0 | 4.2 | 3.8 |
| El Hatillo | 0.6 | 0.1 | 0.1 | 0.1 | 0.5 | 0.2 | 0.1 | 0.2 |
| Chacao | 3.5 | 5.7 | 5.5 | 5.9 | 4.1 | 5.8 | 6.5 | 5.2 |
| Leoncio Martínez | 2.3 | 3.9 | 4.2 | 3.7 | 2.7 | 3.5 | 4.1 | 3.1 |
| Petare | 7.3 | 5.6 | 4.6 | 6.1 | 7.2 | 5.3 | 4.6 | 5.8 |

^{a/} Están incluidos los migrantes desde el exterior.

Cuadro 19

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION NATIVA Y MIGRANTE
SOBRE EL AREA METROPOLITANA DE CARACAS, POR SEXO^a/

| | H o m b r e s | | M u j e r e s | |
|-----------------------|---------------|-----------|---------------|-----------|
| | Nativos | Migrantes | Nativos | Migrantes |
| Ciudad Caracas | 56.5 | 56.7 | 54.3 | 57.6 |
| Parroquias foráneas | 24.9 | 23.3 | 26.0 | 22.9 |
| Departamento de Sucre | 18.6 | 20.0 | 19.7 | 19.5 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

a/ Están incluidos los migrantes del extranjero.

Los datos reunidos por Elizaga sobre el tipo de la vivienda (cuadro 20) muestran que las condiciones de la vivienda de los migrantes recientes son peores que para los nativos y los migrantes que ya llevan mucho tiempo de residencia en el área metropolitana. Alrededor del 45 por ciento de los hogares pertenecientes a los migrantes que llegaron entre 1952-1963 se encuentran en condiciones insatisfactorias (viviendas de material semi-sólido y otras viviendas sin información). Para los nativos ese porcentaje llega a un 34 por ciento y para los migrantes que llegaron antes de 1952 se calculó en un 32 por ciento.

Ilustrativos también son los datos sobre el servicio disponible en las viviendas (cuadro 21). De los migrantes recientes el 17,1 por ciento de los hogares tenía sólo luz o servicios limitados o no existentes, de los nativos y migrantes antes de 1952 se determinó aproximadamente en un 10 por ciento.

En Lima las diferencias de condiciones de vivienda parecen ser más grandes. De los nativos el 6 por ciento vive en chozas, contra 10,9 por ciento de los inmigrantes. Para los migrantes recientes la situación es peor: 13,7 por ciento vive en chozas. Esas diferencias se acentúan más según más bajo es el estrato de la vivienda (cuadro 22). Alarmantes son los datos sobre el servicio de las viviendas (cuadro 23). De los nativos el 68,3 por ciento vive en casas que tienen alumbrado eléctrico, agua potable y W.C.. Para el total de los migrantes ese porcentaje llega al 57,1 por ciento, el que baja a 46,1 por ciento entre los migrantes recientes. Las diferencias se acentúan según más bajo es el estrato de la vivienda.

Observamos entonces tanto para Santiago como para Lima iguales fenómenos:

- a) los nativos viven en mejores condiciones de vivienda
- b) con el tiempo disminuyen las diferencias

Los migrantes recientes hacia Caracas que llegaron entre 1958-1967, también parecen vivir en peores condiciones de vivienda que los nativos. En primer lugar hay que mencionar el hecho de que las condiciones de la primera vivienda no difieren mucho de la vivienda

Cuadro 20

SANTIAGO. TIPO DE VIVIENDA SEGUN EL STATUS MIGRATORIO DEL JEFE DEL HOGAR^{a/}

| Tipo de vivienda | Total | Nativos | Inmigrantes del período | |
|---|------------------|------------------|-------------------------|----------------|
| | | | antes de 1952 | 1952 - 1962 |
| Vivienda independiente en edificio de material sólido ^{b/} | 64.7 | 65.6 | 68.0 | 53.0 |
| Piezas en viviendas multifamiliares ^{c/} | 15.5 | 15.2 | 13.1 | 22.4 |
| Vivienda de material semi-sólido y no permanente ^{d/} | 18.8 | 18.5 | 17.5 | 23.1 |
| Otras viviendas y sin información | 1.0 | 0.7 | 1.4 | 1.5 |
| Total | 100.0 (2 136) | 100.0 (1 210) | 100.0 (645) | 100.0 (281) |

a/ No incluye viviendas colectivas, hoteles, conventos, asilos, cárceles, pensiones con más de 6 pensionistas, etc.

b/ Casa de tipo unifamiliar, departamentos en casa de departamentos.

c/ Conventillos, pensiones, piezas en casas con 2 o más hogares.

d/ Callampas, chozas, construcciones provisionales.

Cuadro 21

SANTIAGO. SERVICIOS DISPONIBLES EN LA VIVIENDA SEGUN
EL STATUS MIGRATORIO DEL JEFE DE HOGAR^{a/}

| Servicios ^{b/} | Total | Nativos | Inmigrantes del período | |
|---------------------------------|------------------|------------------|-------------------------|----------------|
| | | | Antes de 1952 | 1952-1962 |
| Agua, luz y alcan- tarillado | 71.3 | 71.9 | 73.4 | 64.0 |
| Agua y luz ^{c/} | 16.9 | 16.7 | 16.4 | 18.9 |
| Luz solamente | 4.3 | 3.9 | 4.0 | 6.8 |
| Sin información ^{d/} | 7.5 | 7.5 | 6.2 | 10.3 |
| Total | 100.0 (2 136) | 100.0 (1 210) | 100.0 (645) | 100.0 (281) |

^{a/} Véase nota cuadro 20.

^{b/} Agua o alcantarillado o ambas cosas en la vivienda, o fuera de la vivienda, pero dentro del edificio.

^{c/} Aproximadamente 10 por ciento de estas cifras solo con agua.

^{d/} En su mayoría viviendas sin servicios o con servicios muy limitados.

Cuadro 22

LIMA. JEFES DE HOGARES SEGUN STATUS MIGRATORIO Y TIPO DE VIVIENDA POR ESTRATOS DE RESIDENCIA

| Status migratorio y estratos de residencia ^{a/} según la muestra | Casa independiente | Departamento en "Edificio de vivienda" | Casa de vecindad | Otro tipo de vivienda ^{b/} | Número de casas |
|---|--------------------|--|------------------|-------------------------------------|-----------------|
| <u>Total general^{c/}</u> | | | | | |
| <u>Nativos</u> | <u>45.0</u> | <u>29.6</u> | <u>19.6</u> | <u>5.8</u> | <u>614</u> |
| Estrato I | 68.0 | 4.0 | 12.0 | 16.0 | 25 |
| Estrato II | 32.0 | 32.0 | 22.6 | 13.4 | 98 |
| Estrato III | 67.7 | 24.6 | 7.7 | -- | 65 |
| Estrato IV | 40.2 | 29.4 | 22.5 | 7.9 | 102 |
| Estrato V | 44.2 | 32.0 | 20.7 | 3.1 | 324 |
| <u>Inmigrantes</u> | <u>43.0</u> | <u>23.9</u> | <u>22.3</u> | <u>10.9</u> | <u>1 442</u> |
| Estrato I | 72.9 | -- | 6.4 | 20.7 | 189 |
| Estrato II | 24.2 | 33.3 | 23.9 | 18.6 | 270 |
| Estrato III | 59.9 | 22.6 | 16.8 | 0.7 | 137 |
| Estrato IV | 29.1 | 19.1 | 36.9 | 14.9 | 143 |
| Estrato V | 41.4 | 28.0 | 24.1 | 6.5 | 703 |
| <u>Inmigrantes de la última década</u> | <u>31.1</u> | <u>24.5</u> | <u>30.7</u> | <u>13.7</u> | <u>277</u> |
| Estrato I | 66.6 | - | 15.2 | 18.2 | 33 |
| Estrato II | 21.5 | 30.8 | 23.1 | 24.6 | 65 |
| Estrato III | 63.6 | 21.2 | 15.2 | -- | 33 |
| Estrato IV | 15.4 | 11.5 | 65.4 | 7.7 | 26 |
| Estrato V | 20.8 | 31.7 | 35.8 | 11.7 | 120 |

a/ Estrato I, comprende los siguientes distritos: Comas, San Martín de Porres, El Agustino (Nivel muy bajo).
 Estrato II: La Victoria, Surquillo, Santiago de Surco (Nivel bajo)
 Estrato III: Miraflores, San Isidro, Magdalena del Mar (Nivel alto)
 Estrato IV: Callao, Bellavista y La Punta (Nivel medio)
 Estrato V: Lima, Breña, Chorrillos, Lince, Magdalena Vieja, San José de Surco, San Miguel, Rímac, Jesús María (Nivel medio).

b/ Incluye: 44 jefes de familia que habitan en chozas, 2 en pensión, 2 en viviendas de madera y 1 en adobe.

c/ Al realizar los cálculos no se tomó en consideración 6 casas no especificadas en la población nativa y 22 en la población inmigrante.

Cuadro 23

LIMA. JEFES DE HOGARES SEGUN STATUS MIGRATORIO POR ESTRATOS DE RESIDENCIA^{a/}

| Status migratorio y estratos de residencia según la muestra | Alumbra- do eléc- trico, agua po- table y W.C. | Alumbra- do eléc- trico y agua po- table | Alumbra- do eléc- trico so- lamente | Agua pota- ble sola - mente | Ningún ser- vio | Número de ca- sos |
|---|--|--|-------------------------------------|-----------------------------|-----------------|-------------------|
| <u>Nativos</u> | <u>68.3</u> | <u>12.2</u> | <u>10.9</u> | <u>2.8</u> | <u>5.8</u> | <u>614</u> |
| Estrato I | 32.0 | 16.0 | 4.0 | 12.0 | 36.0 | 25 |
| Estrato II | 69.0 | 9.3 | 8.3 | 3.1 | 10.3 | 98 |
| Estrato III | 93.8 | 3.1 | 1.6 | 1.5 | -- | 65 |
| Estrato IV | 61.7 | 9.8 | 21.6 | 2.0 | 4.9 | 102 |
| Estrato V | 67.9 | 15.4 | 10.7 | 2.5 | 3.5 | 324 |
| <u>Inmigrantes</u> | <u>57.1</u> | <u>14.7</u> | <u>12.0</u> | <u>4.7</u> | <u>11.5</u> | <u>1 442</u> |
| Estrato I | 29.7 | 11.4 | 10.3 | 12.4 | 36.2 | 189 |
| Estrato II | 60.3 | 17.4 | 8.7 | 5.3 | 8.3 | 270 |
| Estrato III | 90.5 | 3.7 | 2.9 | 2.2 | 0.7 | 137 |
| Estrato IV | 46.5 | 8.4 | 30.3 | 2.8 | 12.0 | 143 |
| Estrato V | 58.7 | 18.1 | 11.9 | 3.2 | 8.1 | 703 |
| <u>Inmigrantes de la última dé- cada</u> | <u>46.1</u> | <u>18.4</u> | <u>14.8</u> | <u>7.0</u> | <u>13.7</u> | <u>277</u> |
| Estrato I | 9.1 | 12.1 | 6.1 | 18.2 | 54.5 | 33 |
| Estrato II | 55.7 | 18.0 | 13.1 | 9.9 | 3.3 | 65 |
| Estrato III | 87.9 | 6.1 | 3.0 | 3.0 | -- | 33 |
| Estrato IV | 30.8 | 15.4 | 42.3 | 3.8 | 7.7 | 26 |
| Estrato V | 43.2 | 24.6 | 15.3 | 4.2 | 12.7 | 120 |

^{a/} Véase notas explicativas cuadro 22.

actual. Mientras que el 28,9 por ciento de los hombres y el 22 por ciento de las mujeres vivieron después de su llegada en un rancho, las cifras sobre la vivienda actual llegan a 31,4 y 22,4 por ciento respectivamente (Cuadro 24). De la población total del área metropolitana, nativos y migrantes, 20,5 por ciento ocuparon según los datos del censo de 1961 un rancho, lo que significa que no se pudo separar la información por nativos y migrantes acentuando más las diferencias, con lo cual se justifica plenamente la conclusión de que los migrantes que recién llegaron viven en peores condiciones de vivienda que los nativos.

Desafortunadamente no disponemos de información sobre el tipo de vivienda de los migrantes que llegaron antes de 1958, sin embargo el hecho de que no se observa un mejoramiento general de las condiciones de la vivienda en el tiempo, nos hacen poner en duda si ellos actualmente viven en iguales condiciones que los nativos.

Cuadro 24

CARACAS. TIPO DE LA VIVIENDA PRIMERA Y LA ACTUAL DE LOS
MIGRANTES Y TIPO DE LA VIVIENDA ACTUAL DE LA POBLACION
RESIDENTE^{a/}

| Tipo de la vivienda | Población residente | M i g r a n t e s | | | |
|-----------------------------|---------------------|-------------------|---------|------------------|---------|
| | | Vivienda actual | | Primera vivienda | |
| | | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| Casa o quinta | 32.3 | 40.3 | 43.3 | 34.1 | 42.7 |
| Departamento | 32.3 | 20.9 | 29.1 | 20.8 | 28.2 |
| Pieza en casa y casa vecina | 11.3 | 5.2 | 3.9 | 7.3 | 4.7 |
| Rancho | 20.5 | 31.4 | 22.4 | 28.9 | 22.0 |
| Otros | 3.6 | 2.2 | 1.2 | 8.9 | 2.4 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

^{a/} La información sobre la población residente proviene del censo de 1961.

3.2. La movilidad profesional

Hay diversas maneras para estudiar la movilidad profesional, esto es, el cambio de ocupación en cierto intervalo de estudio. Ante todo es preciso indicar que se puede distinguir la movilidad horizontal de la movilidad vertical. La primera se refiere a cambios dentro de la misma ocupación o dentro de la misma categoría profesional. La movilidad vertical basa su concepto sobre un cambio de ocupación a otra, o de una categoría socio-económica a otra, dentro de la estructura ocupacional y puede ser ascendente o descendente. Por otro lado se puede distinguir la movilidad intraregional de la intrageneracional. Es un juego de palabras necesario para indicar si se quiere estudiar el cambio de ocupación o estatus socio-económico de una persona a través de una historia ocupacional, o si se trata de una comparación entre generaciones, como es la comparación de la ocupación del padre con la del hijo.

En este análisis nos limitamos a la movilidad profesional vertical e intrageneracional de migrantes que llegaron con 15 años y más al Area Metropolitana en un determinado período antes de la fecha de la encuesta.

a) Santiago

De 703 hombres y 520 mujeres conocemos, la ocupación antes de migrar, la primera ocupación en el área y la ocupación actual. El punto de partida ha sido la ocupación actual. A las personas que tenían una ocupación en el momento de la encuesta se les ha preguntado qué hacían antes de venir y cuál fue su primera ocupación después de la llegada (cuadro 25).

Ahora bien, no todas las personas económicamente activas y trabajando en el momento de la encuesta estaban en la misma situación antes de venir. En efecto, los datos del cuadro 25 muestran que el 16,1 por ciento de los hombres eran económicamente inactivos, y que el 5,2 por ciento estaba buscando trabajo. Entre las mujeres esos porcentajes suelen ser más elevados. Antes de venir 48,3 por ciento eran económicamente inactivas y 10,2 por ciento buscaban trabajo.

Cuadro 23

SANTIAGO. MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES ("CLASES" ECONOMICO-SOCIALES) DE LOS INMIGRANTES HOMBRES Y MUJERES EN TRES MOMENTOS: ANTES DE EMIGRAR, AL COMENZAR A TRABAJAR Y EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA. (INMIGRANTES CON MAS DE 14 AÑOS DE EDAD AL LLEGAR Y QUE ERAN ECONOMICAMENTE ACTIVOS EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA, EXCLUYENDO LOS QUE BUSCABAN TRABAJO POR PRIMERA VEZ)

| "Clases" económico-sociales (según ocupaciones) | Momentos a que están referidas las ocupaciones | | | | | |
|---|--|------------------------------|--------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| | Hombres | | | Mujeres | | |
| | Actual | Primera | Previa | Actual | Primera | Previa |
| Total (Económicamente activos en la época de la encuesta) | (703) 100.0 | (703) 100.0 | (703) 100.0 | (520) 100.0 | (520) 100.0 | (520) 100.0 |
| No económicamente activos - | -- | -- | 16.1 | -- | -- | 48.3 |
| Buscaban por primera vez | -- | -- | 5.2 | -- | -- | 10.2 |
| Económicamente activos en el momento de referencia | 100.0 | 100.0 | 78.7 | 100.0 | 100.0 | 41.5 |
| Total de económicamente activos en el momento de referencia | (703) 100.0 | (703) ^{a/} 100.0 | (553) ^{a/b/} 100.0 | (520) 100.0 | (520) 100.0 | (216) 100.0 |
| Trabajadores no-manuales ^{c/} | 36.0 | 31.9 | 26.0 | 27.1 | 26.6 | 25.0 |
| 1 | 7.3 | 6.3 | 4.5 | 10.2 | 10.8 | 13.4 |
| 2 | 6.1 | 1.8 | 2.0 | 1.7 | 0.6 | 0.5 |
| 3 | 22.6 | 23.8 | 19.5 | 15.2 | 15.2 | 11.1 |
| Trabajadores manuales ^{d/} | 60.0 | 62.2 | 41.8 | 71.9 | 73.2 | 70.4 |
| 4 | 39.0 | 36.6 | 29.1 | 15.9 | 12.3 | 11.6 |
| 5 | 11.4 | 12.2 | 6.9 | 10.8 | 6.7 | 6.0 |
| 6 | 1.7 | 2.6 | 2.5 | 43.1 | 53.4 | 52.8 |
| 7 ^{e/} | 7.9 | 10.8 | 3.3 | 2.1 | 0.8 | -- |
| Trabajadores agrícolas ^{f/} | 2.0 | 3.8 | 29.5 | 0.6 | 0.2 | 3.7 |
| Otros trabajadores | 2.0 | 2.1 | 2.7 | 0.4 | -- | 0.9 |

a/ En las columnas ocupación primera y previa, se ha prorrateado cierto número de "trabajadores familiares no remunerados" que en los momentos correspondientes no estaban clasificados por ocupaciones por falta de información. La distribución se hizo como sigue: hombres (13 personas de la columna ocupación primera y 40 de la columna ocupación previa), entre los siguientes grupos según su importancia numérica: vendedores (que son parte del grupo 3), trabajadores de los servicios personales

(continúa)

(grupo 5), obreros y jornaleros (grupo 7) y trabajadores agrícolas. Mujeres (16 personas de la columna ocupación primera) en partes iguales entre las vendedoras (que son parte del grupo 3) y los trabajadores de los servicios personales (grupo 5). Dos personas de la columna ocupación previa fueron atribuidas a las vendedoras (grupo 3).

- b/ Excluye a los que buscaban trabajo por primera vez en el lugar de procedencia.
- c/ 1 comprende: profesionales, técnicos y ocupaciones afines.
2 comprende: gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva.
3 comprendé: empleados de oficina, vendedores y en ocupaciones afines.
- d/ 4 comprende: artesanos y operarios
5 comprende: trabajadores de los servicios personales
6 comprende: sirvientes de hogares particulares
7 comprende: obreros y jornaleros
- e/ Incluye vendedores ambulantes (excluidos de 3)
- f/ Agricultores, ganaderos, pescadores, etc. y afines.

Entonces, si se quiere estudiar la movilidad profesional implicada en el cambio del lugar de residencia, hay que tomar en cuenta que una cantidad considerable de personas no tenía empleo, lo que puede influir en una forma importante en el cambio de la estructura ocupacional entre los dos momentos a los cuales se hace referencia.

Los datos reflejan un importante cambio de la estructura ocupacional. La proporción de los trabajadores no-manuales aumenta de 26 por ciento a 31,9 por ciento, el grupo de trabajadores manuales de 41,8 por ciento a 62,2 por ciento. Entre los no-manuales este cambio se debe principalmente a la mayor proporción de empleados de oficina y vendedores a consecuencia de, por un lado una movilidad ascendente desde el grupo manual y por el otro, el ingreso de parte de las personas que antes de venir no tenían empleo. Hablemos de "parte", porque también ingresaron personas en el grupo de manuales.

Sin duda, el considerable aumento de la proporción de manuales encuentra su principal explicación en el cambio de los agricultores a trabajadores manuales. Antes de venir 29,5 por ciento trabajaba en la agricultura, porcentaje que disminuye a 3,8 por ciento en la estructura ocupacional después de la llegada. Se observa un aumento en todas las ocupaciones. El porcentaje de artesanos y operarios sube de 29,1 a 36,6 por ciento; de los servicios personales de 6,9 a 12,2 por ciento y de los obreros y jornaleros de 3,3 a 10,8 por ciento. Es altamente probable que las personas que antes trabajaron como artesanos u operario sigan trabajando en la misma ocupación. El aumento de la proporción puede ser entonces consecuencia de un ingreso de agricultores en esa ocupación y de personas económicamente inactivas o sin trabajo antes de migrar. Opinamos que es poco probable que los agricultores tengan como primer empleo el de artesano u operario. El aumento en la proporción de los trabajadores en servicios personales y de obreros y jornaleros, es en este sentido la consecuencia en primer lugar del ingreso de agricultores y en segundo lugar de personas sin trabajo. Ellos ingresan en los escalones más bajos de la estructura ocupacional, donde hay mala remuneración y poca estabilidad de empleo.

La estructura ocupacional de las mujeres no presenta cambios entre los dos momentos de referencia, lo que significa que las mujeres no-económicamente activas y las activas sin trabajo antes de venir, ingresaron en forma uniforme en el mercado de trabajo, en gran parte constituido por los servicios domésticos.

Comparando ahora la primera ocupación con la ocupación actual de los 703 hombres migrantes, se observa una gran estabilidad del grupo manuales y un ligero aumento de los trabajadores no-manuales, fenómeno que refleja movilidad ascendente entre los migrantes. Movilidad de un grupo a otro, pero también movilidad dentro de los grupos de ocupaciones. Así se nota una movilidad ascendente entre los manuales hacia la ocupación de artesanos y operarios, y entre los no-manuales hacia la ocupación de gerentes y los funcionarios administrativos.

¿Cuál es la situación respecto a las 520 mujeres? Al parecer hay gran estabilidad tanto respecto de los no-manuales como de los manuales. Dentro del grupo de no-manuales tampoco se observa movilidad ocupacional. Diferente es la situación entre los manuales. Disminuye de 53,4 a 43,1 por ciento la proporción de mujeres en servicios domésticos y se observa una movilidad ascendente hacia actividades típicamente terciarias.

Los datos comentados hasta ahora no permiten establecer qué proporción cambió de status socio-económico o de ocupación. Afortunadamente disponemos de algunos cálculos hecho por Elizaga (Cuadro 26) que confirman la gran estabilidad profesional de los migrantes desde su llegada al Gran Santiago, sobre todo de los trabajadores manuales. A su vez ponen de manifiesto la existencia de movilidad ascendente y descendente entre los grupos no-manuales y manuales.

b) Lima

Igual como se comprobó para Santiago, la estructura ocupacional de los hombres migrantes hacia Lima difiere bastante si se hace la comparación entre la situación antes de migrar y después de la llegada. Pueden señalarse en el cuadro 27 las mismas características del cambio; una mayor proporción de trabajadores no-manuales, suministrada

Cuadro 26

SANTIAGO. MOVILIDAD PROFESIONAL. CAMBIO DE STATUS ECONOMICO SOCIAL: PRIMERA OCUPACION Y OCUPACION ACTUAL, POR SEXO (INMIGRANTES LLEGADOS DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD EN EL PERIODO 1942-62)

a/ b/

| "clases" económico- sociales según la ocupación en el Gran Santiago | "clases" socio-económicas según la ocupación actual | | | |
|--|--|------------------------------------|---------------------------------|--|
| | Total | Trabajado- res no ma- nuales | Trabajado- res manua- les | Porcentaje que no cam- bió de esta- tus |
| Total (hombres) | 434 | 158 | 276 | |
| Trabajadores no manuales | 151 | 133 | 18 | 88.1 |
| Trabajadores manuales | 283 | 25 | 258 | 91.2 |
| Total (mujeres) | 373 | 91 | 282 | |
| Trabajadores no manuales | 91 | 80 | 11 | 87.9 |
| Trabajadores manuales | 282 | 11 | 271 | 96.1 |

a/ Para los fines de la comparación se han excluido a los "trabajadores agrícolas" y a "otros trabajadores", que constituyen un número pequeño de casos sea en la primera ocupación o en la ocupación actual (época de la encuesta). También se han excluido por falta de información sobre la ocupación 13 trabajadores que fueron "trabajadores familiares no remunerados" en su primera ocupación y las personas que buscan trabajo por primera vez.

b/ No se incluyen las trabajadoras que eran "trabajadoras familiares no remuneradas" en su primera ocupación (11 casos), ni las personas que buscan trabajo por primera vez.

Cuadro 27

LIMA. MOVILIDAD OCUPACIONAL-COMPOSICION POR OCUPACIONES DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD EN LA DECADA 1956-1965 EN TRES MOMENTOS

| Sexo y clases socio-económicas (Según ocupaciones) | Momentos a que estan referidas las ocupaciones | | |
|--|--|--|----------------------------|
| | Antes de emigrar a Lima | Primera ocupación después de llegar a Lima | En la época de la encuesta |
| HOMBRES | | | |
| <u>Trabajadores no manuales</u> | <u>25.1</u> | <u>32.4</u> | <u>32.9</u> |
| 1. Profesionales, técnicos y ocupaciones afines | 8.9 | 7.7 | 7.5 |
| 2. Gerentes, administradores y otros de categoría directiva | 1.2 | 2.0 | 1.8 |
| 3. Empleados de oficina, vendedores y ocupaciones afines | 15.0 | 22.7 | 23.6 |
| <u>Trabajadores manuales</u> | <u>49.0</u> | <u>65.6</u> | <u>64.0</u> |
| 4. Artesanos, operarios, obreros y jornaleros | 41.3 | 46.3 | 44.5 |
| 5. Trabajadores de servicios personales | 7.7 | 19.3 | 19.5 |
| <u>Agricultores</u> | <u>25.9</u> | <u>2.0</u> | <u>3.1</u> |
| <u>Total económicamente activos en el momento de referencia a/ (Número de casos)</u> | <u>100.0 (247)</u> | <u>100.0 (352)</u> | <u>100.0 (389)</u> |
| Económicamente activos en el momento de referencia | 63.5 | 90.5 | 100.0 |
| No económicamente activos | 36.5 | 9.5 | -- |
| <u>Total económicamente activos en la época de la encuesta a/ (Número de casos)</u> | <u>100.0 (389)</u> | <u>100.0 (389)</u> | <u>100.0 (389)</u> |
| MUJERES | | | |
| <u>Trabajadoras no manuales</u> | <u>25.0</u> | <u>17.0</u> | <u>26.1</u> |
| 1. Profesionales, técnicos y ocupaciones afines | 8.8 | 5.9 | 10.1 |
| 2. Gerentes, administradoras y otras de categoría directiva | 2.2 | 0.7 | -- |
| 3. Empleados de oficina, vendedoras y ocupaciones afines | 14.0 | 10.4 | 16.0 |

(continúa)

Continuación cuadro 27

| Sexo y clases socio-económicas (Según ocupaciones) | Momentos a que están referidas las ocupaciones | | |
|---|--|--|----------------------------|
| | Antes de emigrar a Lima | Primera ocupación después de llegar a Lima | En la época de la encuesta |
| <u>Trabajadoras manuales</u> | <u>60.3</u> | <u>83.0</u> | <u>73.5</u> |
| 4. Artesanas, operarias, obreras y jornaleras | 9.7 | 8.6 | 7.6 |
| 5. Trabajadoras de servicios personales | 50.7 | 74.4 | 65.9 |
| <u>Agricultores</u> | <u>14.7</u> | — | <u>0.4</u> |
| <u>Total económicamente activas en el momento en referencia a/</u> (Número de casos) | 100.0 (136) | 100.0 (270) | 100.0 (238) |
| Económicamente activos en el momento de referencia | 68.0 | 113.4 | 100.0 |
| No económicamente activas | 32.0 | -13.4 | — |
| Total económicamente activas en la época de la encuesta a/ (Número de casos) | 100.0 (238) | 100.0 (238) | 100.0 (238) |

a/ No incluye el grupo de otros trabajadores y trabajadoras no identificables o no declarados.

por una movilidad ascendente desde el grupo de trabajadores manuales y por personas que ingresaron en la actividad económica, hacia la ocupación de empleado de oficina o vendedor. Por otro lado un aumento del porcentaje de trabajadores manuales, principalmente por el ingreso de agricultores y en menor grado de inactivos y sin trabajo antes de venir, a la ocupación de trabajador en los servicios personales, una de las ocupaciones más bajas clasificadas en la estructura ocupacional. También comparando la situación al llegar y la actual, llegamos a casi las mismas conclusiones. Los datos indican una gran estabilidad del sector no-manual y manual, como también de las ocupaciones incluidas en ellos. Una estabilidad más grande que en Santiago.

En cuanto a las mujeres, se observa entre los dos primeros momentos un descenso de la proporción de no-manuales y un considerable aumento de manuales, cambio principalmente producido por el ingreso de 134 casos que no tenían trabajo antes de venir y las trabajadoras en la agricultura, en los servicios domésticos. Al contrario, después de la llegada se presenta una aparente movilidad ascendente de trabajadores del sector manual al no-manual, cuya magnitud no podemos precisar ahora por el carácter de los datos, y por el efecto que ha tenido el retiro de la actividad económica de 34 mujeres, principalmente de los servicios domésticos.

A pesar de la gran estabilidad profesional de los hombres migrantes, los cálculos efectuados para establecer el porcentaje de personas que cambió de status socio-económico, indican movilidad ascendente y descendente entre los grupos no-manuales y manuales. Las cifras elaboradas para las mujeres migrantes revelan muy poca movilidad profesional (Cuadro 20).

c) Caracas

Según los datos reunidos en el cuadro 29, los hombres migrantes que antes de venir trabajaron en la agricultura, tuvieron su primera ocupación como artesano, operario, o como trabajador de los servicios personales. Se observa entonces un aumento del sector manual, fenómeno ya observado para Santiago y Lima.

Cuadro 28

MOVILIDAD OCUPACIONAL-CAMBIO DE STATUS SOCIO-ECONOMICO
DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON DE 14 Y MAS AÑOS DE
EDAD EN EL PERIODO 1956-1965 A LIMA

| Clases socio-económicas según la primera ocupación después de llegar a Lima y sexo | Clases socio-económicas según la ocupación en la época de la encuesta | | | Porcentaje que no cambió de status |
|--|---|-----------------------|-------|------------------------------------|
| | Trabajadores no-manuales | Trabajadores manuales | Total | |
| HOMBRES | | | | |
| Trabajadores no-manuales | 81 | 22 | 103 | 78.6 |
| Trabajadores manuales | 26 | 192 | 218 | 88.1 |
| Total ^{a/} | 107 | 214 | 321 | |
| MUJERES | | | | |
| Trabajadoras no-manuales | 36 | 3 | 39 | 92.3 |
| Trabajadoras manuales | 10 | 154 | 164 | 93.9 |
| Total ^{a/} | 46 | 157 | 203 | |

^{a/} Se ha excluido a los trabajadores agrícolas que representan un pequeño número de casos.

Cuadro 29

MOVILIDAD OCUPACIONAL: COMPOSICION POR OCUPACIONES DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON CON MAS DE 14 AÑOS DE EDAD EN LA DECADA 1958-1967 ANTES DE MIGRAR Y DESPUES DE LA LLEGADA A CARACAS

| Sexo, ocupación y clase socio-económica | Antes de migrar | Primera ocupación en el área |
|---|-----------------|------------------------------|
| <u>HOMBRES</u> | | |
| <u>Trabajadores no-manuales</u> | 31.8 (79) | 32.5 (72) |
| 1. Profesionales, técnicos | 6.8 (17) | 6.8 (15) |
| 2. Gerentes, administradores | 2.0 (5) | 1.8 (4) |
| 3. Empleados oficina, vendedores | 23.0 (57) | 23.9 (53) |
| <u>Trabajadores manuales</u> | 42.0 (104) | 67.1 (149) |
| 4. Conductores, etc. | 10.1 (25) | 12.2 (27) |
| 5. Artesanos, operarios | 24.6 (61) | 39.2 (87) |
| 6. Servicios domésticos | | 0.4 (1) |
| 7. Otros trabajadores de los servicios personales y no declarados | 7.3 (18) | 15.3 (34) |
| <u>Agricultura</u> | 26.2 (65) | 0.4 (1) |
| Total que trabajó | 100.0 (248) | 100.0 (222) |
| <u>MUJERES</u> | | |
| <u>Trabajadoras no-manuales</u> | 42.0 (58) | 33.7 (31) |
| 1. Profesionales, técnicas | 14.5 (20) | 12.0 (11) |
| 2. Gerentes, administradores | 0.7 (1) | |
| 3. Empleados de oficina, vendedores | 26.8 (37) | 21.7 (20) |
| <u>Trabajadoras manuales</u> | 57.3 (79) | 65.2 (60) |
| 4. Conductores, etc. | 0.7 (1) | 2.2 (2) |
| 5. Artesanos, operarios | 13.8 (19) | 7.6 (7) |
| 6. Servicios domésticos | 37.7 (52) | 48.9 (45) |
| 7. Otros trabajadores de los servicios y los no declarados | 5.1 (7) | 6.5 (6) |
| <u>Agricultura</u> | 0.7 (1) | 1.1 (1) |
| Total que trabajó | 100.0 (138) | 100.0 (92) |

Por el contrario no sube el porcentaje de los trabajadores no-manuales, lo que podría interpretarse como estabilidad profesional, siempre y cuando no se descarte la posibilidad de una pequeña movilidad ascendente o descendente. (Observése bien que hemos excluido del análisis las personas no-económicamente activas y aquéllas sin trabajo antes de venir).

Interesantes son los datos sobre el cambio de la ocupación de las mujeres que migraron hacia Caracas. De las 138 económicamente activas, 46 se retiraron de la actividad económica. Especificada por ocupación: 9 profesionales, 1 gerente, 17 empleadas de oficina o vendedoras, 12 artesanas, 7 del servicio doméstico y 1 trabajadora no especificada. Se retiraron entonces relativamente menos personas del servicio doméstico, por lo cual ese porcentaje tiene el mayor aumento. Es muy difícil establecer alguna forma de movilidad profesional (cuadro 29).

La comparación de la estructura ocupacional después de la llegada y la actual, comprueba una gran estabilidad profesional, la cual es mayor que la de Santiago. Esa estabilidad se observa entre los grupos no-manuales y manuales, como también dentro de las clases socio-económicas (cuadro 30). Aunque los cálculos efectuados para establecer el porcentaje de personas que no cambió status socio-económico indican movilidad ascendente y descendente para los hombres migrantes, la gran mayoría, especialmente las mujeres, siguieron trabajando como manuales o no-manuales (cuadro 31).

Aunque cae fuera de los propósitos de este estudio hacer referencia a la migración internacional, en el caso de Caracas, que cuenta con un 30 por ciento de migrantes desde el extranjero en el total de migrantes hacia esa Area Metropolitana, es de suma importancia aclarar el efecto de la migración internacional sobre la estructura ocupacional en la época de la encuesta (cuadro 32).

La migración internacional tiene un efecto muy positivo en la estructura ocupacional. La mayoría de los migrantes internacionales consigue una ocupación no-manual, en particular como profesional, técnico o como empleado de oficina o vendedor.

Cuadro 30

MOVILIDAD OCUPACIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES DE LOS MIGRANTES QUE LLEGARON CON MAS DE 14 AÑOS DE EDAD EN LA DECADA DE 1958-1967, SEGUN LA PRIMERA OCUPACION Y LA OCUPACION ACTUAL EN CARACAS

| Sexo, ocupación y clase socio-económica | Primera ocupación | Ocupación actual |
|--|-------------------|------------------|
| <u>HOMBRES</u> | | |
| <u>Trabajadores no-manuales</u> | 34.1 (106) | 33.5 (102) |
| 1. Profesionales, técnicos | 6.8 (21) | 8.2 (25) |
| 2. Gerentes, administradores | 1.6 (5) | 1.3 (4) |
| 3. Empleados oficina, vendedores | 25.7 (80) | 24.0 (73) |
| <u>Trabajadores manuales</u> | 65.3 (203) | 64.5 (196) |
| 4. Conductores, etc. | 10.3 (32) | 11.2 (34) |
| 5. Artesanos, operarios | 37.3 (116) | 36.8 (112) |
| 6. Servicios domésticos | 0.3 (1) | 0.7 (2) |
| 7. Otros trabajadores de los servicios y los no declarados | 17.4 (54) | 15.8 (48) |
| <u>Agricultores</u> | 0.6 (2) | 2.0 (6) |
| Total que trabajó | 100.0 (311) | 100.0 (304) |
| <u>MUJERES</u> | | |
| <u>Trabajadores no-manuales</u> | 29.3 (68) | 33.1 (62) |
| 1. Profesionales, técnicos | 9.5 (22) | 12.8 (24) |
| 2. Gerentes, administradores | 0.4 (1) | 0.5 (1) |
| 3. Empleados oficina, vendedores | 19.4 (45) | 19.8 (37) |
| <u>Trabajadores manuales</u> | 65.5 (152) | 61.5 (115) |
| 4. Conductores, etc. | 1.3 (3) | 1.1 (2) |
| 5. Artesanos, operarios | 11.2 (26) | 9.1 (17) |
| 6. Servicios domésticos | 53.0 (123) | 51.3 (96) |
| 7. Otros trabajadores de los servicios y los no declarados | 5.2 (12) | 5.4 (10) |
| <u>Agricultores</u> | -- | -- |
| Total que trabajó | 100.0 (232) | 100.0 (187) |

a/ Migrantes internos y del exterior.

Cuadro 31

CARACAS. CAMBIO DE STATUS SOCIO-ECONOMICO: PRIMERA OCUPACION Y OCUPACION ACTUAL. (INMIGRANTES LLEGADOS DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD DESPUES DE 1958)

| Sexo y clases económico-sociales ^{b/} según primera ocupación | Clases socio-económicas según la ocupación actual ^{a/} | | | |
|--|---|--------------------------|-----------------------|------------------------------------|
| | Total | Trabajadores no-manuales | Trabajadores manuales | Porcentaje que no cambió de status |
| <u>HOMBRES</u> | | | | |
| Total | 311 | 102 | 209 | -- |
| No manual | 106 | 86 | 20 | 31.1 |
| Manual | 205 | 16 | 189 | 92.2 |
| <u>MUJERES</u> | | | | |
| Total | 187 | 62 | 125 | -- |
| No manual | 61 | 60 | 1 | 98.4 |
| Manual | 126 | 2 | 124 | 98.4 |

- ^{a/} No Manuales comprende grupos 1, 2 y 3.
Manuales comprende grupos 4, 5, 6, 7, 8 y 9.
- ^{b/} No manuales comprende grupos 1, 2 y 3
Manuales comprende grupos 4, 5, 6, 7, 8 y 9.

Los cambios en números absolutos de las diversas ocupaciones no son únicamente consecuencia de la migración internacional. De los 379 hombres económicamente inactivos, sin trabajo y extranjeros de los cuales no se conoce la ocupación, 280 son migrantes internacionales. Un máximo de 99 migrantes internos pueden ocupar entonces un empleo. Al momento de la encuesta, del total de entrevistados 88 personas estaban económicamente inactivas o sin trabajo. Supongamos que el porcentaje de inactivos y sin trabajo es igual entre migrantes internacionales e internos, por lo que la influencia de la migración interna queda restringida a un pequeño número de casos. Haciendo el mismo cálculo para las mujeres migrantes con los mismos supuestos, entran 50 por ciento de migrantes internacionales y 50 por ciento de migrantes internos. Tomando en cuenta que gran parte de los migrantes internos trabajan en los servicios domésticos el efecto positivo de la migración internacional está comprobado.

Cuadro 32

CARACAS. COMPOSICION OCUPACIONAL DE LOS MIGRANTES QUE LLEGARON CON 14 AÑOS Y MAS EN LA DECADA 1958-1967, ANTES DE MIGRAR, AL LLEGAR Y EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA

| Sexo, ocupación y clase socio - económica | O c u p a c i ó n | | |
|--|-------------------|-------------|-------------|
| | Antes de migrar | Al llegar | Actual |
| <u>Hombres</u> | | | |
| Trabajadores no- manuales | 31.8 (79) | 34.1 (106) | 44.5 (268) |
| 1. Profesionales, técnicos | 6.8 (17) | 6.8 (21) | 11.8 (71) |
| 2. Gerentes, administradores | 2.0 (5) | 1.6 (5) | 2.0 (12) |
| 3. Empleados de oficina | 23.0 (57) | 25.7 (80) | 30.7 (185) |
| <u>Trabajadores manuales</u> | 42.0 (104) | 65.3 (203) | 53.3 (321) |
| 4. Conductores, etc. | 10.1 (25) | 10.3 (32) | 7.8 (47) |
| 5. Artesanos, operarios | 24.6 (61) | 37.3 (116) | 32.5 (196) |
| 6. Servicios domésticos | | 0.3 (1) | 0.5 (3) |
| 7. Otros trabajadores de los servicios y los no declara- dos | 7.3 (18) | 17.4 (54) | 12.5 (75) |
| <u>Agricultores</u> | 26.2 (65) | 0.6 (2) | 2.2 (13) |
| Total que trabajó | 100.0 (248) | 100.0 (311) | 100.0 (602) |
| Económicamente inactivos, personas sin trabajo y extranjeros | (442) | (379) | (88) |
| Total | (690) | (690) | (690) |
| <u>Mujeres</u> | | | |
| <u>Trabajadores no-manuales</u> | 34.1 (31) | 29.3 (68) | 35.3 (125) |
| 1. Profesionales, técnicos | 12.1 (11) | 9.5 (22) | 12.1 (43) |
| 2. Gerentes, administradores | | 0.4 (1) | 0.9 (3) |
| 3. Empleados de oficina | 22.0 (20) | 19.4 (45) | 22.3 (79) |
| <u>Trabajadores manuales</u> | 65.9 (60) | 70.7 (164) | 64.4 (228) |
| 4. Conductores, etc. | 22.2 (2) | 1.3 (3) | 0.9 (3) |
| 5. Artesanos, operarios | 7.7 (7) | 11.2 (26) | 14.1 (50) |
| 6. Servicios domésticos | 49.4 (45) | 53.0 (123) | 41.2 (146) |
| 7. Otros trabajadores de los servicios y no declarados | 6.6 (6) | 5.2 (12) | 8.2 (29) |
| <u>Agricultores</u> | | | 0.3 (1) |
| Total que trabajó | 100.0 (91) | 100.0 (232) | 100.0 (354) |
| Económicamente inactivos y personas sin trabajo | (1 005) | (864) | (742) |
| Total | (1 096) | (1 096) | (1 096) |

3.3. Diferencias socio-económicas entre nativos y migrantes

Una de las maneras más efectivas para estudiar la asimilación, indudablemente es la comparación de características socio-económicas entre migrantes y nativos. Sobre este tema ya se hizo un extenso comentario y una de las principales conclusiones a que se llegó era que únicamente por medio de un análisis estructural el investigador estaría en condiciones de interpretar bien la información disponible. Según nuestro juicio el esquema presentado por Balán ofrece al respecto buenas posibilidades y para contribuir a la acumulación teórica sobre diferencias socio-económicas entre nativos y migrantes, hemos considerado importante seguir su línea de investigación.

3.3.1. Descripción de las diferencias socio-económicas

Antes de combinar las variables incluidas en el marco de referencia de Balán, será necesario presentar en forma breve las diferencias socio-económicas entre los migrantes y los nativos de las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas.

Al mismo tiempo aprovecharemos la oportunidad para analizar la importancia que puede tener la edad al llegar y el tiempo de residencia del migrante en cuanto al nivel educacional y ocupacional que logre tener.

a) Santiago

Los migrantes hacia Santiago mostraron tener un nivel de educación superior a la población nativa del lugar de residencia anterior. Esa selectividad resultó mucho mayor para los hombres migrantes. Además sabemos que la selectividad estaba disminuyendo con el tiempo. ¿Habrán muchas diferencias entre el nivel educacional de los nativos y migrantes, migrantes que en gran parte provienen de otras áreas urbanas?

Veamos primero los niveles de educación en el momento de la encuesta de los migrantes que llegaron entre 1952 y 1962 y los que llegaron antes. Para ambos sexos las diferencias parecen ser

pequeñas, hecho que refleja la disminución de la selectividad educacional de los migrantes en un país que está pasando por un rápido mejoramiento de la enseñanza (cuadro 55).

Este mejoramiento se observa en forma clara cuando se compara el nivel educacional por grupos de edad. Con el aumento de la edad disminuye el grado de enseñanza recibido.

No obstante esta evidente baja en la selectividad, no se puede hablar de grandes diferencias entre el nivel educacional de los hombres nativos y migrantes. El nivel de los nativos es superior, pero no hay que olvidarse que viven en un lugar con mayores facilidades de educación, especialmente en la educación superior.

La menor selectividad educacional de las mujeres migrantes se refleja claramente en la comparación con la población nativa del Gran Santiago, cuyo nivel educacional es muy superior.

En el cuadro 34 se encuentra resumida la estructura ocupacional de los nativos y migrantes. Hay mucha semejanza en la estructura ocupacional de los hombres, hecho de suma importancia si se toma en cuenta la gran estabilidad profesional de los migrantes después de su llegada.

Todo eso da una imagen bastante optimista del impacto de la migración hacia el Gran Santiago. Es un grupo selecto, que muestra tener un nivel poco inferior de enseñanza y que además no influye en forma negativa en la estructura ocupacional del área metropolitana.

En cuanto a las mujeres al parecer tampoco hay mucha diferencia, con excepción de que dentro del grupo de trabajadores manuales las mujeres migrantes, como era de esperar, trabajan principalmente en los servicios domésticos.

Ahora bien, tenemos que agregar a este análisis que es poco usual comparar así dos poblaciones con diferente estructura de edad, sin estandarizar las cifras o sin hacer referencia a la ocupación por edad.

Cuadro 35

SANTIAGO. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN SEXO Y EDAD. (POBLACION MAYOR DE 15 AÑOS)

| Edad | Nivel de instrucción | | | | | | |
|--|----------------------|------|------|------|------|-----|-----|
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| <u>Hombres nativos</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 3.5 | 9.3 | 32.6 | 53.0 | 0.9 | 0.7 |
| 15 a 29 | 100.0 | 2.0 | 8.6 | 30.2 | 57.6 | 1.1 | 0.5 |
| 30 a 49 | 100.0 | 4.1 | 9.4 | 35.8 | 49.3 | 0.6 | 0.3 |
| 50 y más | 100.0 | 9.2 | 12.1 | 35.1 | 41.9 | 0.6 | 1.1 |
| <u>Hombres inmigrantes período 1952-1962</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 4.7 | 12.7 | 34.9 | 47.2 | 0.5 | -- |
| 15 a 29 | 100.0 | 2.6 | 11.3 | 37.8 | 47.4 | 0.9 | -- |
| 30 a 49 | 100.0 | 4.8 | 17.2 | 31.1 | 46.9 | -- | -- |
| 50 y más | 100.0 | 14.3 | 6.1 | 32.7 | 46.9 | -- | -- |
| <u>Hombres inmigrantes período anterior a 1952</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 7.1 | 14.2 | 34.6 | 42.7 | 0.7 | 0.7 |
| 15 a 29 | 100.0 | 4.9 | 7.9 | 33.9 | 51.5 | 1.8 | -- |
| 30 a 49 | 100.0 | 5.6 | 12.4 | 39.1 | 42.0 | 0.7 | 0.2 |
| 50 y más | 100.0 | 9.9 | 19.3 | 29.2 | 39.7 | 0.3 | 1.6 |
| <u>Mujeres nativas</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 4.0 | 9.2 | 35.8 | 48.6 | 2.0 | 0.4 |
| 15 a 29 | 100.0 | 2.4 | 7.4 | 33.4 | 53.7 | 2.6 | 0.5 |
| 30 a 49 | 100.0 | 3.8 | 9.6 | 38.9 | 45.4 | 2.0 | 0.3 |
| 50 y más | 100.0 | 9.6 | 13.9 | 37.0 | 39.1 | -- | 0.4 |
| <u>Mujeres inmigrantes período 1952-1962</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 11.0 | 18.9 | 37.0 | 31.3 | 1.7 | 0.1 |
| 15 a 29 | 100.0 | 8.0 | 21.1 | 37.6 | 30.8 | 2.2 | 0.3 |
| 30 a 49 | 100.0 | 10.7 | 12.9 | 36.5 | 38.8 | 1.1 | -- |
| 50 y más | 100.0 | 27.5 | 20.0 | 35.0 | 17.5 | -- | -- |
| <u>Mujeres inmigrantes período anterior a 1952</u> | | | | | | | |
| Total | 100.0 | 11.6 | 18.4 | 34.4 | 34.1 | 1.1 | 0.4 |
| 15 a 29 | 100.0 | 4.2 | 12.7 | 32.8 | 47.1 | 2.7 | 0.5 |
| 30 a 49 | 100.0 | 9.6 | 16.5 | 39.4 | 33.4 | 1.1 | -- |
| 50 y más | 100.0 | 17.1 | 23.0 | 28.3 | 30.2 | 0.6 | 0.8 |

continúa

Continuación cuadro 33

- a/ 1 comprende: sin instrucción
2 comprende: con menos de 4 años de enseñanza elemental
3 comprende: con 4 a 6 años de enseñanza elemental
4 comprende: con 1 o más años de enseñanza secundaria o con educación universitaria o superior
5 comprende: otras formas de enseñanza como escuelas técnicas femeninas, vocacionales, etc., no asimilables al nivel secundaria o superior.
6 comprende: sin información

Cuadro 34

SANTIAGO. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO SEGUN LA OCUPACION ACTUAL

| Grupos de ocupación a/ | H o m b r e s | | M u j e r e s | |
|---------------------------|--------------------|------------------------------|--------------------|------------------------------|
| | Nativos b/ | Inmigrantes | Nativas b/ | Inmigrantes |
| Total | 100.0 (572.484) | 100.0 (703) ^{c/} | 100.0 (254.165) | 100.0 (520) ^{c/} |
| 1 | 5.1 | 7.3 | 10.9 | 10.2 |
| 2 | 3.3 | 6.1 | 1.3 | 1.7 |
| 3 | 20.0 | 22.6 | 19.7 | 15.2 |
| 4 | 38.8 ^{e/} | 39.0 | 21.4 ^{e/} | 15.9 |
| 5 | 7.0 | 11.4 | 40.4 | 10.8 |
| 6 | d/ | 1.7 | d/ | 43.1 |
| 7 | 6.1 | 7.9 | 1.6 | 2.1 |
| 8 | 12.0 | 2.0 | 0.9 | 0.6 |
| 9 | 7.7 | 2.0 | 3.8 | 0.4 |

- a/ 1 comprende: profesionales, técnicos y afines
 2 comprende: gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva
 3 comprende: empleados de oficina, vendedores y afines
 4 comprende: artesanos y operarios
 5 comprende: trabajadores de los servicios personales
 6 comprende: sirvientes de hogares particulares
 7 comprende: obreros y jornaleros (incluye vendedores ambulantes, excluidos del grupo 3). (En los nativos no se incluyó).
 8 comprende: trabajadores agrícolas (agricultores, ganaderos, etc)
 9 comprende: otros trabajadores
- b/ Corresponde a población de 15 y más años de edad de la Provincia de Santiago, económicamente activa según el censo de población de 1960. Incluye los que buscan trabajo por primera vez.
- c/ Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago y que eran económicamente activos en la época de la encuesta (excluidos los que en esa época buscaban trabajo por primera vez).
- d/ No fue posible separar el subgrupo.
- e/ Incluye además mineros, canteros y afines y conductores de medios de transporte y afines.

Afortunadamente disponemos de la estructura ocupacional por grandes grupos de edad. Tanto para los hombres nativos como para los migrantes, pueden observarse las diferencias por edad ya anteriormente discutidas. En las edades avanzadas hay relativamente más hombres que trabajan en una ocupación no-manual. Pero las diferencias por edad son mucho más acentuadas entre los migrantes, en el sentido de que en el grupo 15-24 años de edad trabajan mucho más personas en las ocupaciones manuales (cuadro 35).

¿Qué significado tiene el fenómeno anteriormente descrito? Significa que si la estructura por edad de los migrantes hubiese sido igual a la de la población nativa, el nivel promedio ocupacional de éstos hubiera diferido aún menos del de los nativos, incluso hubiera sido superior. En cuanto a las mujeres migrantes se observa el mismo fenómeno, pero con diferencias mucho más acentuadas.

No podemos considerar como terminado este comentario sobre Santiago sin hacer referencia a la importancia relativa de los no-manuales y manuales en la estructura ocupacional. Como se puede apreciar en los cuadros correspondientes, la gran mayoría de todos los trabajadores tienen una ocupación manual, y muchos de ellos como artesanos u operarios, actividades características para la industria manufacturera. De los trabajadores no-manuales, más del 70 por ciento ocupan un puesto como vendedor o empleado de oficina. Ahora bien, la distinción de no-manuales y manuales se hace para indicar un status socio-económico diferente. Pero, en realidad la mayoría de los no-manuales y de los manuales trabajan en ocupaciones que en muchos casos según el nivel profesional no difieren tanto, lo que pone en duda la utilidad de esta distinción no-manual. Cualquiera que sea la clasificación que se usa, alrededor del 60 por ciento de los trabajadores cuentan con un nivel profesional intermedio.

Cuadro 35

SANTIAGO. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR OCUPACIONES Y SEXO SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDADES

| Status migratorio y edad | H o m b r e s | | | M u j e r e s | | |
|--|---------------------|----------|-------------|---------------------|----------|-------------|
| | Grupos de ocupación | | | Grupos de ocupación | | |
| | Total | Manuales | No manuales | Total | Manuales | No manuales |
| <u>Nat vos</u> | | | | | | |
| 15 a 24 | 100.0 (386) | 60.4 | 35.0 | 100.0 (203) | 59.6 | 39.9 |
| 25 a 59 | 100.0 (747) | 58.1 | 38.8 | 100.0 (335) | 50.8 | 48.9 |
| <u>Inmigrantes del período 1952-1962</u> | | | | | | |
| 15 a 24 | 100.0 (113) | 74.3 | 20.4 | 100.0 (155) | 90.3 | 9.7 |
| 25 a 59 | 100.0 (235) | 53.6 | 43.0 | 100.0 (139) | 66.2 | 31.7 |
| <u>Inmigrantes de antes de 1952</u> | | | | | | |
| 15 a 24 | 100.0 (56) | 73.2 | 23.2 | 100.0 (33) | 51.5 | 48.5 |
| 25 a 59 | 100.0 (646) | 56.8 | 39.3 | 100.0 (360) | 60.0 | 39.2 |

Nota. La suma de los porcentajes no da necesariamente 100. La cantidad que falta corresponde a otras ocupaciones o a casos de ocupaciones no identificadas o no declaradas.

En cuanto a la población femenina trabajadora, esos porcentajes llegan al 41.8 por ciento para las nativas y 26,7 por ciento para las migrantes. De más está mencionar otra vez el menor nivel profesional de éstas, principalmente a consecuencia de que el 43.1 por ciento trabaja en los servicios domésticos.

b) Lima

Se comprobó alta selectividad educacional en los migrantes hacia Lima, particularmente entre los hombres. También se observó más selectividad en las corrientes rural-urbanas que en los movimientos poblacionales entre áreas urbanas. Partiendo del hecho de que gran parte de los migrantes provienen de áreas rurales ¿podría esperarse grandes diferencias entre el nivel actual de educación de los nativos y de los migrantes? Visto el gran desnivel que existe en Perú en cuanto al grado de enseñanza entre áreas urbanas y rurales, es muy difícil que aún una alta selectividad educacional pueda superar esas diferencias.

En efecto, los datos reunidos en el cuadro 36 apoyan nuestro punto de vista. Las diferencias entre hombres nativos y migrantes son bien considerables 23,6 por ciento de los migrantes no tienen instrucción o no completaron la escuela primaria; entre los nativos este porcentaje es de sólo un 5,2 por ciento. Entre las mujeres migrantes y nativas, las diferencias son aún más acentuadas; 42,1 por ciento no tienen instrucción o no completaron la escuela primaria contra 8,5 por ciento de las nativas. Debe tomarse en cuenta que aquí se trata de personas con más de 15 años y que en cada grupo de edad se presentan las mismas tendencias (cuadro 36).

Si bien la migración hacia Lima hace bajar el nivel educacional de toda la población residente, hay indicios de que las personas que llegan antes de los 15 años a Lima, a lo largo tendrán un mejor nivel educacional que los migrantes que llegan con 15 y más años de edad (cuadro 36).

Desafortunadamente no fue posible conseguir información detallada sobre la estructura ocupacional de la población nativa. Es por eso que únicamente podemos analizar eventuales diferencias

Cuadro 36

LIMA. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN LA EDAD ACTUAL Y LA EDAD DE LLEGADA

| Edad | N i v e l e d u c a t i v o a/ | | | | | | | | | |
|--------------------|--------------------------------|------|------|------|------|------------------|------|------|------|------|
| | H o m b r e s | | | | | M u j e r e s | | | | |
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | Total | 1 | 2 | 3 | 4 |
| <u>Nativa</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 325) | 5.2 | 27.6 | 20.3 | 44.5 | 100.0 (1 492) | 8.5 | 33.2 | 18.6 | 38.3 |
| 15 a 19 | 100.0 (370) | 6.8 | 18.6 | 41.2 | 32.2 | 100.0 (407) | 8.1 | 25.8 | 34.6 | 30.7 |
| 20 a 24 | 100.0 (218) | 3.7 | 20.2 | 14.2 | 60.1 | 100.0 (244) | 8.6 | 27.9 | 13.1 | 50.0 |
| 25 a 29 | 100.0 (157) | 4.5 | 26.1 | 15.9 | 52.9 | 100.0 (202) | 2.0 | 28.7 | 18.3 | 49.5 |
| 30 a 34 | 100.0 (113) | 2.7 | 27.4 | 22.1 | 46.0 | 100.0 (131) | 6.9 | 37.4 | 13.0 | 40.5 |
| 35 a 39 | 100.0 (144) | 3.5 | 38.2 | 9.7 | 47.9 | 100.0 (122) | 14.8 | 37.7 | 13.1 | 31.1 |
| 40 a 44 | 100.0 (89) | 11.2 | 37.1 | 7.9 | 41.6 | 100.0 (108) | 10.2 | 41.7 | 11.1 | 37.0 |
| 45 a 49 | 100.0 (70) | 11.4 | 38.5 | 2.9 | 44.3 | 100.0 (81) | 7.4 | 4.0 | 11.1 | 42.0 |
| 50 a 54 | 100.0 (56) | 5.4 | 39.3 | 12.5 | 42.9 | 100.0 (59) | 16.9 | 40.7 | 3.4 | 37.3 |
| 55 y más | 100.0 (102) | 8.8 | 43.1 | 4.9 | 41.2 | 100.0 (137) | 10.2 | 48.9 | 7.3 | 29.2 |
| <u>Inmigrantes</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 865) | 23.6 | 30.1 | 19.4 | 26.3 | 100.0 (2 022) | 42.1 | 27.7 | 12.8 | 16.7 |
| 15 a 19 | 100.0 (174) | 21.8 | 14.4 | 43.7 | 19.0 | 100.0 (287) | 45.6 | 19.5 | 22.3 | 11.5 |
| 20 a 24 | 100.0 (234) | 23.9 | 21.8 | 24.8 | 29.5 | 100.0 (291) | 44.0 | 25.1 | 12.0 | 18.9 |
| 25 a 29 | 100.0 (264) | 21.6 | 28.8 | 18.6 | 30.3 | 100.0 (275) | 38.2 | 24.7 | 13.1 | 23.6 |

(continúa)

Cuadro 36 (continuación)

| Edad | N i v e l e d u c a t i v o a/ | | | | | | | | | |
|---|--------------------------------|------|------|------|------|----------------|------|------|------|------|
| | H o m b r e s | | | | | M u j e r e s | | | | |
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | Total | 1 | 2 | 3 | 4 |
| <u>Inmigrantes</u> | | | | | | | | | | |
| 30 a 34 | 100.0 (219) | 21.5 | 35.2 | 18.7 | 23.3 | 100.0 (241) | 43.2 | 29.0 | 12.4 | 15.4 |
| 35 a 39 | 100.0 (219) | 17.8 | 35.6 | 17.4 | 27.9 | 100.0 (222) | 40.1 | 32.0 | 10.8 | 16.2 |
| 40 a 44 | 100.0 (177) | 29.9 | 26.0 | 15.8 | 28.2 | 100.0 (155) | 41.3 | 33.5 | 11.6 | 12.9 |
| 45 a 49 | 100.0 (167) | 29.3 | 31.1 | 16.2 | 23.4 | 100.0 (135) | 34.1 | 34.8 | 10.4 | 20.0 |
| 50 a 54 | 100.0 (124) | 22.6 | 37.9 | 8.9 | 30.6 | 100.0 (177) | 38.5 | 29.9 | 10.3 | 21.4 |
| 55 y más | 100.0 (287) | 25.4 | 38.0 | 11.8 | 24.0 | 100.0 (299) | 46.8 | 29.4 | 8.7 | 13.4 |
| <u>Inmigrantes con menos de 15 años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (602) | 17.4 | 25.7 | 24.4 | 31.7 | 100.0 (735) | 36.6 | 27.1 | 17.6 | 18.4 |
| 15 a 19 | 100.0 (118) | 21.2 | 11.0 | 44.9 | 22.0 | 100.0 (192) | 39.1 | 18.2 | 29.7 | 12.0 |
| 20 a 24 | 100.0 (106) | 12.3 | 18.9 | 24.5 | 44.3 | 100.0 (136) | 33.8 | 25.7 | 15.4 | 25.0 |
| 25 a 29 | 100.0 (100) | 17.0 | 21.0 | 23.0 | 39.0 | 100.0 (119) | 29.4 | 29.4 | 15.1 | 26.1 |
| 30 a 34 | 100.0 (65) | 16.9 | 33.8 | 13.8 | 33.8 | 100.0 (80) | 43.8 | 27.5 | 17.5 | 11.3 |
| 35 a 39 | 100.0 (61) | 18.0 | 37.7 | 19.7 | 21.3 | 100.0 (71) | 40.8 | 32.4 | 5.6 | 19.7 |
| 40 a 44 | 100.0 (46) | 23.9 | 21.7 | 21.7 | 32.6 | 100.0 (42) | 38.1 | 31.0 | 14.3 | 16.7 |
| 45 a 49 | 100.0 (39) | 15.4 | 30.8 | 25.6 | 28.2 | 100.0 (45) | 33.3 | 40.0 | 13.3 | 13.3 |

(continúa)

Quadro 36 (Continuación)

| Edad | Nivel educativo ^{a/} | | | | | | | | | |
|---|-------------------------------|------|------|------|------|------------------|------|------|------|------|
| | Hombres | | | | | Mujeres | | | | |
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | Total | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 50 a 54 | 100.0 (26) | 19.2 | 46.2 | -- | 34.6 | 100.0 (18) | 33.3 | 33.3 | 5.6 | 27.8 |
| 55 y más | 100.0 (41) | 14.6 | 53.7 | 9.8 | 22.0 | 100.0 (32) | 37.5 | 37.5 | 6.3 | 18.8 |
| <u>Inmigrantes de 15 y más años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 263) | 26.5 | 32.1 | 17.0 | 23.7 | 100.0 (1 287) | 45.3 | 28.0 | 10.1 | 15.8 |
| 15 a 19 | 100.0 (56) | 23.2 | 21.4 | 41.1 | 12.5 | 100.0 (95) | 58.9 | 22.1 | 7.4 | 10.5 |
| 20 a 24 | 100.0 (128) | 33.6 | 24.2 | 25.0 | 17.2 | 100.0 (155) | 52.9 | 24.5 | 9.0 | 13.5 |
| 25 a 29 | 100.0 (164) | 24.4 | 33.5 | 15.9 | 25.0 | 100.0 (156) | 44.9 | 21.2 | 11.5 | 21.8 |
| 30 a 34 | 100.0 (154) | 23.4 | 35.7 | 20.8 | 18.8 | 100.0 (161) | 42.9 | 29.8 | 9.9 | 17.4 |
| 35 a 39 | 100.0 (158) | 17.7 | 34.8 | 16.5 | 30.4 | 100.0 (151) | 39.7 | 31.8 | 13.2 | 14.6 |
| 40 a 44 | 100.0 (131) | 32.1 | 27.5 | 13.7 | 26.7 | 100.0 (113) | 42.5 | 34.5 | 10.6 | 11.5 |
| 45 a 49 | 100.0 (128) | 33.6 | 31.3 | 13.3 | 21.9 | 100.0 (90) | 34.4 | 32.2 | 8.9 | 23.3 |
| 50 a 54 | 100.0 (98) | 23.5 | 35.7 | 11.2 | 29.6 | 100.0 (99) | 39.4 | 29.3 | 11.1 | 20.2 |
| 55 y más | 100.0 (246) | 27.2 | 35.4 | 12.2 | 24.4 | 100.0 (267) | 47.9 | 28.5 | 9.0 | 12.7 |

1
96

entre nativos y migrantes en cuanto a la proporción de trabajadores no-manuales y manuales.

De los hombres nativos el 50 por ciento tiene empleo que corresponde al grupo no-manual y lógicamente el restante 50 por ciento son trabajadores manuales. Para los hombres migrantes esos porcentajes son respectivamente 40,2 y 59,8 por ciento. Según nuestro juicio estas diferencias no son tan grandes y de ninguna manera corresponden con el desnivel educacional observado. (Cuadro 37).

Haciendo el análisis por grupos de edad se pueden observar las diferentes proporciones de no-manuales y manuales. Con la edad aumenta la proporción de no-manuales. Aparentemente esas diferencias son más acentuadas en las edades jóvenes, sobre todo para los migrantes. De los nativos de 15-19 años, 26,4 por ciento son trabajadores no-manuales; de los migrantes, 17,2 por ciento. Para el grupo 20-24 son respectivamente 47,7 y 30,3 por ciento; para las personas entre 25-54 años, 52,7 y 41,8 por ciento corresponden a trabajadores no-manuales. A partir de la edad 55 años casi no hay diferencias.

Las diferencias en nivel profesional de las mujeres pueden calificarse como considerables. Del total de nativas, 67,8 por ciento trabajan en ocupaciones no-manuales, y ese porcentaje no varía mucho según cambia la edad. De las migrantes 37,2 son trabajadoras no-manuales, porcentaje que sube de 5 por ciento entre los 15-19 años a 51,0 entre los de 25-54 años.

También aquí los datos sugieren que cuando la edad de llegada es inferior a 15 años, menos diferencias hay entre hombres nativos y migrantes. No parece así para las mujeres, indudablemente por el hecho de que una gran parte de ellas trabaja en los servicios domésticos (cuadro 37).

Cuadro 37

LIMA. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE, POR SEXO, EDAD Y GRUPOS OCUPACIONALES

| Edad | H o m b r e s | | | M u j e r e s | | |
|------------------|---------------|----------|---------------|---------------|----------|-------------|
| | No-manuales | Manuales | Total | No-Manuales | Manuales | Total |
| <u>Nativos</u> | | | | | | |
| 15 - 19 | 26.4 | 73.6 | 100.0 (53) | 50.0 | 50.0 | 100.0 (46) |
| 20 - 24 | 47.7 | 52.3 | 100.0 (130) | 72.2 | 27.8 | 100.0 (90) |
| 25 - 54 | 52.7 | 47.3 | 100.0 (575) | 69.8 | 30.2 | 100.0 (235) |
| 55 - 64 | 51.2 | 48.8 | 100.0 (41) | 69.2 | 30.8 | 100.0 (13) |
| 65 y más | 47.4 | 52.6 | 100.0 (19) | -- | 100.0 | 100.0 (1) |
| Total | 50.0 | 50.0 | 100.0 (818) | 67.8 | 32.2 | 100.0 (385) |
| <u>Migrantes</u> | | | | | | |
| 15 - 19 | 17.2 | 82.8 | 100.0 (64) | 5.0 | 95.0 | 100.0 (140) |
| 20 - 24 | 30.3 | 69.7 | 100.0 (175) | 32.9 | 67.1 | 100.0 (140) |
| 25 - 54 | 41.8 | 58.2 | 100.0 (1 088) | 51.0 | 49.0 | 100.0 (339) |
| 55 - 64 | 48.5 | 51.5 | 100.0 (136) | 44.4 | 55.6 | 100.0 (27) |
| 65 y más | 47.2 | 52.8 | 100.0 (53) | 71.4 | 28.6 | 100.0 (7) |
| Total | 40.2 | 59.8 | 100.0 (1 516) | 37.2 | 62.8 | 100.0 (653) |

(continúa)

Cuadro 37 (continuación)

| Edad | H o m b r e s | | | M u j e r e s | | |
|---|---------------|----------|---------------|---------------|----------|-------------|
| | No-Manuales | Manuales | Total | No-Manuales | Manuales | Total |
| <u>Migrantes con menos de 15 años al llegar</u> | | | | | | |
| 14 - 19 | 15.8 | 84.2 | 100.0 (38) | 5,2 | 94.8 | 100.0 (77) |
| 20 - 24 | 37.9 | 62.1 | 100.0 (66) | 42.1 | 57.9 | 100.0 (57) |
| 25 - 54 | 47.9 | 52.1 | 100.0 (317) | 50.4 | 49.6 | 100.0 (115) |
| 55 - 64 | 52.4 | 47.6 | 100.0 (21) | 20.0 | 80.0 | 100.0 (5) |
| 65 y más | 70.0 | 30.0 | 100.0 (10) | - | - | - |
| Total | 44.5 | 55.5 | 100.0 (452) | 34.3 | 65.7 | 100.0 (254) |
| <u>Migrantes con más de 15 años al llegar</u> | | | | | | |
| 14 - 19 | 19.2 | 80.8 | 100.0 (26) | 4.8 | 95.2 | 100.0 (63) |
| 20 - 24 | 25.7 | 74.3 | 100.0 (109) | 26.5 | 73.5 | 100.0 (83) |
| 25 - 54 | 39.3 | 60.7 | 100.0 (771) | 51.3 | 48.6 | 100.0 (224) |
| 55 - 64 | 47.8 | 52.2 | 100.0 (115) | 50.0 | 50.0 | 100.0 (22) |
| 65 y más | 41.9 | 58.1 | 100.0 (43) | 71.4 | 28.6 | 100.0 (7) |
| Total | 38.4 | 61.6 | 100.0 (1 064) | 39.1 | 60.9 | 100.0 (399) |

1

69

1

o) Caracas

También en Caracas existen diferencias considerables entre el nivel de enseñanza de los nativos y migrantes, especialmente respecto a la población femenina (cuadro 38). ¿No es algo extraño si se toma en cuenta que casi el 70 por ciento proviene de áreas urbanas? En primer lugar valga recordar que muchos de estos migrantes urbanos provinieron de ciudades intermedias y pequeñas. Por otro lado se llegó a la conclusión de que había poca o ninguna selectividad educacional, especialmente entre los migrantes recientes, y que el nivel de educación de éstos está bajando.

Los diferenciales de educación se presentan en todos los grupos de edades, pero se acentúan en las edades jóvenes. Ilustrativos son los datos sobre las mujeres nativas y migrantes. Del grupo de edad 15-19 hasta 35-39 pueden observarse las mayores diferencias (nativos migrantes, sin instrucción y primaria incompleta, 16,6 - 39,9; 18,9 - 40,0; 26,6 - 49,8; 30,9 - 49,6; 37,2-58,6).

Si bien los migrantes con menos de 15 años como edad de llegada, superan el nivel educacional de los migrantes adultos, el grado de enseñanza es inferior al de la población nativa. La migración hacia Caracas influye en forma negativa en el nivel educacional de la población total, sobre todo entre la migración reciente. (Véase comentario, pág. 69 de la la. parte).

Haciendo ahora la comparación de la estructura ocupacional de los nativos y todos los migrantes llegamos a las siguientes conclusiones (cuadro 39).

a) la estructura ocupacional de los hombres nativos de Caracas representa un mayor nivel profesional, no obstante tenemos que concluir otra vez que las diferencias son pequeñas y no de acuerdo con el desnivel educacional observado.

b) incluso los migrantes que llegaron con menos de 15 años muestran tener una estructura ocupacional semejante a la de los nativos.

Cuadro 58

CARACAS. POBLACION NATIVA Y MIGRANTE POR SEXO, Y NIVEL EDUCACIONAL SEGUN LA EDAD PRESENTE Y LA EDAD AL LLEGAR

| Edad | N i v e l e d u c a t i v o ^{a/} | | | | | | | | | |
|----------------|---|---------------|------|------|------|---------------------|------|------|------|------|
| | Total ^{b/} | H o m b r e s | | | | M u j e r e s | | | | |
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 |
| <u>Nativos</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100. (1 712) | 25.4 | 24.6 | 27.3 | 15.0 | 100.0 (1 919) | 30.0 | 26.5 | 20.7 | 9.7 |
| 15 a 19 | 100.0 (566) | 24.6 | 22.3 | 38.7 | 7.9 | 100.0 (602) | 16.6 | 24.1 | 37.2 | 8.7 |
| 20 a 24 | 100.0 (340) | 19.1 | 19.7 | 26.5 | 25.6 | 100.0 (368) | 18.9 | 18.2 | 20.9 | 22.5 |
| 25 a 29 | 100.0 (225) | 20.9 | 24.4 | 25.3 | 19.5 | 100.0 (218) | 26.6 | 32.1 | 16.1 | 8.2 |
| 30 a 34 | 100.0 (141) | 25.5 | 30.5 | 24.1 | 12.7 | 100.0 (142) | 30.9 | 27.5 | 16.2 | 9.1 |
| 35 a 39 | 100.0 (105) | 29.6 | 29.5 | 21.0 | 16.2 | 100.0 (137) | 37.2 | 30.7 | 11.7 | 5.8 |
| 40 a 44 | 100.0 (95) | 29.5 | 28.4 | 14.7 | 18.9 | 100.0 (90) | 44.5 | 26.7 | 11.1 | 5.5 |
| 45 a 49 | 100.0 (76) | 34.2 | 28.9 | 13.2 | 13.2 | 100.0 (91) | 52.8 | 31.9 | 7.7 | 4.4 |
| 50 a 54 | 100.0 (60) | 38.4 | 23.3 | 20.0 | 16.7 | 100.0 (80) | 58.8 | 35.0 | 1.3 | -- |
| 55 y más | 100.0 (104) | 38.5 | 35.6 | 9.6 | 8.6 | 100.0 (191) | 61.8 | 33.5 | 2.1 | 1.6 |

(continúa)

Cuadro 38 (continuación)

| | N i v e l e d u c a t i v o ^{a/} | | | | | | | | | |
|------------------|---|------|------|------|------|---------------------|------|------|------|------|
| | H o m b r e s | | | | | M u j e r e s | | | | |
| | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 |
| <u>Migrantes</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 587) | 42.0 | 24.2 | 14.7 | 12.6 | 100.0 (2 313) | 53.9 | 23.4 | 10.8 | 4.5 |
| 15 a 19 | 100.0 (164) | 31.7 | 19.5 | 34.1 | 7.9 | 100.0 (331) | 39.9 | 20.8 | 23.9 | 6.9 |
| 20 a 24 | 100.0 (207) | 28.0 | 20.8 | 21.3 | 18.8 | 100.0 (320) | 40.0 | 20.3 | 16.2 | 10.3 |
| 25 a 29 | 100.0 (238) | 40.8 | 22.3 | 16.8 | 14.3 | 100.0 (293) | 49.8 | 23.9 | 10.6 | 4.4 |
| 30 a 34 | 100.0 (206) | 42.7 | 21.4 | 15.0 | 16.0 | 100.0 (258) | 49.6 | 22.1 | 11.6 | 6.2 |
| 35 a 39 | 100.0 (177) | 47.5 | 24.3 | 11.9 | 9.0 | 100.0 (248) | 58.9 | 21.4 | 9.3 | 3.6 |
| 40 a 44 | 100.0 (162) | 43.2 | 33.3 | 6.2 | 11.7 | 100.0 (192) | 60.4 | 21.9 | 8.3 | 2.1 |
| 45 a 49 | 100.0 (129) | 45.0 | 26.4 | 10.1 | 13.2 | 100.0 (170) | 56.5 | 32.9 | 5.9 | 1.2 |
| 50 a 54 | 100.0 (109) | 45.9 | 33.0 | 3.7 | 11.0 | 100.0 (140) | 66.4 | 27.9 | 3.6 | 0.7 |
| 55 y más | 100.0 (195) | 56.4 | 23.1 | 7.7 | 8.7 | 100.0 (361) | 72.6 | 24.9 | 1.1 | 0.6 |

a/ 1 comprende: No sabe leer, sin instrucción y primaria incompleta.

2 comprende: primaria completa

3 comprende: secundaria incompleta

4 comprende: secundaria completa y universitaria

b/ Se incluyeron: normal, técnico y otra formación (comercial, industrial, etc.).

Cuadro 59
 CARACAS. POBLACION INMIGRANTE POR SEXO, NIVEL EDUCATIVO Y EDAD AL LLEGAR
 SEGUN LA EDAD PRESENTE

| Edad | Nivel educativo ^{a/} | | | | | | | | | |
|--|-------------------------------|------|------|------|------|---------------------|------|------|------|-----|
| | H o m b r e s | | | | | M u j e r e s | | | | |
| | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 |
| <u>Inmigrantes de menos de 15 años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (547) | 32.0 | 23.2 | 21.2 | 15.5 | 100.0 (820) | 44.6 | 23.2 | 17.4 | 6.3 |
| 15 a 19 | 100.0 (127) | 28.3 | 20.5 | 34.6 | 9.5 | 100.0 (228) | 37.3 | 19.7 | 28.5 | 7.0 |
| 20 a 24 | 100.0 (111) | 18.0 | 21.6 | 25.2 | 20.7 | 100.0 (147) | 38.8 | 20.4 | 21.8 | 8.1 |
| 25 a 29 | 100.0 (85) | 34.2 | 18.8 | 20.0 | 20.0 | 100.0 (107) | 43.9 | 25.2 | 15.9 | 3.7 |
| 30 a 34 | 100.0 (70) | 34.3 | 21.4 | 20.0 | 20.0 | 100.0 (117) | 43.6 | 23.9 | 12.8 | 7.7 |
| 35 a 39 | 100.0 (45) | 44.4 | 17.8 | 15.6 | 13.3 | 100.0 (69) | 53.6 | 26.1 | 8.7 | 7.2 |
| 40 a 44 | 100.0 (46) | 39.1 | 39.1 | 8.7 | 8.7 | 100.0 (51) | 52.9 | 23.5 | 11.8 | 3.9 |
| 45 a 49 | 100.0 (24) | 41.6 | 29.2 | 4.2 | 16.7 | 100.0 (38) | 57.9 | 26.3 | 5.3 | 5.3 |
| 50 a 54 | 100.0 (22) | 45.4 | 45.5 | -- | 4.5 | 100.0 (28) | 64.3 | 32.1 | -- | -- |
| 55 y más | 100.0 (17) | 47.0 | 17.6 | 5.9 | 23.5 | 100.0 (35) | 60.0 | 31.4 | -- | 5.8 |

(continúa)

Cuadro 39 (continuación)

| | Nivel educativo ^{a/} | | | | | | | | | |
|---|-------------------------------|------|------|------|------|---------------------|------|------|------|------|
| | H o m b r e s | | | | | M u j e r e s | | | | |
| | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 | Total ^{b/} | 1 | 2 | 3 | 4 |
| <u>Inmigrantes de 15 y más años al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 040) | 47.3 | 24.7 | 11.3 | 11.1 | 100.0 (1 493) | 59.0 | 23.5 | 7.2 | 3.4 |
| 15 a 19 | 100.0 (37) | 43.2 | 16.2 | 32.4 | 2.7 | 100.0 (103) | 45.6 | 23.3 | 13.6 | 6.8 |
| 20 a 24 | 100.0 (96) | 39.6 | 19.8 | 16.7 | 16.7 | 100.0 (173) | 41.0 | 20.2 | 11.6 | 12.1 |
| 25 a 29 | 100.0 (153) | 44.4 | 24.2 | 15.0 | 11.1 | 100.0 (186) | 53.3 | 23.1 | 7.5 | 4.8 |
| 30 a 34 | 100.0 (136) | 47.0 | 21.3 | 12.5 | 13.9 | 100.0 (141) | 54.6 | 20.6 | 10.6 | 4.9 |
| 35 a 39 | 100.0 (132) | 48.5 | 26.5 | 10.6 | 7.6 | 100.0 (179) | 60.9 | 19.6 | 9.5 | 2.3 |
| 40 a 44 | 100.0 (116) | 44.9 | 31.0 | 5.2 | 13.0 | 100.0 (141) | 63.1 | 21.3 | 7.1 | 1.4 |
| 45 a 49 | 100.0 (105) | 45.7 | 25.7 | 11.4 | 12.4 | 100.0 (132) | 56.1 | 34.8 | 6.1 | -- |
| 50 a 54 | 100.0 (87) | 45.9 | 29.9 | 4.6 | 12.6 | 100.0 (112) | 67.0 | 26.8 | 4.5 | 0.9 |
| 55 y más | 100.0 (178) | 57.2 | 23.6 | 7.9 | 7.3 | 100.0 (326) | 73.9 | 24.2 | 1.2 | -- |

^{a/} 1 comprende: No sabe leer, sin instrucción y primaria incompleta.

2 comprende: Primaria completa

3 comprende: Secundaria incompleta

4 comprende: Secundaria completa y universitaria

^{b/} Se incluyeron: normal, técnica y otra formación (comercial, industrial, etc.)

c) Las diferencias entre las mujeres migrantes y nativas muestran las mismas tendencias que en Santiago y Lima. Una mayor parte de migrantes trabaja como sirviente, mientras las nativas se concentran más en las ocupaciones de empleada de oficina, vendedora, etc.

d) Las migrantes que llegaron con menos de 15 años a la ciudad, tienen mayor nivel profesional que las migrantes adultas.

Como se observó para Santiago, la gran mayoría de los hombres son vendedores, empleados de oficina, artesanos y operarios (70 por ciento de los nativos y 57 por ciento de los migrantes).

3 3.2. La explicación de las tendencias observadas

Hay suficientes razones para concluir que el esquema presentado por Balán es un paso importante hacia la explicación y predicción de diferencias socio-económicas entre nativos y migrantes.

Primero veremos los resultados principales de nuestra investigación (véase resumen en esquema 4). Los hombres migrantes hacia Santiago provienen en forma predominante de áreas urbanas. Este hecho en combinación con la alta selectividad educacional, a pesar de que ésta está bajando, resulta con pocas diferencias entre nativos y migrantes. Si éstos reúnen los mismos requisitos, no hay razón para pensar en diferencias ocupacionales. En efecto, la estructura ocupacional de los migrantes es muy semejante a la de los nativos, no obstante se observa que justamente en las edades jóvenes y entre los migrantes recientes una proporción mucho mayor que entre los nativos trabaja en las ocupaciones manuales. Estas diferencias pueden tener relación con el desarrollo económico de Chile y Santiago, que en el segundo quinquenio de 1960 mostró una recesión importante.

Para Lima se comprobó alta selectividad educacional de los inmigrantes, pero selectividad en fuerte descenso. Este hecho, en combinación con una predominante procedencia desde áreas rurales resultó, a consecuencia de las grandes diferencias que existen en Perú entre los niveles educacionales de las áreas urbanas y rurales, en considerables diferencias educacionales entre nativos y migrantes. ¿Qué se debería esperar en esta circunstancia? La única respuesta

es un nivel profesional muy inferior. Pero, no es así. Se presentan diferencias, pero ellas no están de acuerdo con el desnivel educacional existente. La explicación probablemente se encuentra en el desarrollo económico de Lima. Los informes de CEPAL indicaron un intensivo desarrollo económico, y un aumento considerable en la industria manufacturera y de la construcción. Además hay algunos indicios de que el nivel profesional de los trabajadores manuales no es bueno. Nosotros a raíz de eso pusimos a Lima en la categoría 2 del esquema de Balán, entonces una ciudad con una alta tasa de creación de empleos en sectores de alta productividad, con un bajo grado de credencialidad. Estos dos factores combinados resultan en un alto grado de poder absorbente de la mano de obra disponible, lo que facilita entonces tanto para los nativos como también para los migrantes, un fácil ingreso a las actividades económicas.

A pesar de la baja selectividad educacional de los migrantes hacia Caracas, que resultó con grandes diferencias educacionales entre migrantes y nativos, no se presentan mayormente en el nivel profesional de ambos subgrupos, mejor dicho no se presentan las diferencias esperadas de acuerdo con el desnivel educacional observado. También aquí hacemos la relación con el intensivo desarrollo económico de Caracas que pueden explicar porque, a pesar de las grandes diferencias en el grado de instrucción, los migrantes se integran relativamente bien en el mercado de trabajo existente.

Nuestras conclusiones acerca de diferencias socio-económicas entre mujeres nativas y migrantes pueden resumirse en las siguientes afirmaciones:

a) El nivel profesional de las migrantes es muy inferior al nivel logrado por las nativas, principalmente a consecuencia de que la mayoría de éstas trabajan en los servicios domésticos.

b) Como factores explicativos precedentes debe indicarse la menor selectividad educacional y la baja, o casi no existente selectividad profesional.

4. Conclusiones principales

Casi todos los migrantes que vinieron por motivos económicos a las áreas metropolitanas bajo estudio, consiguieron trabajo en el primer año, incluso la mayoría de ellos directamente o dentro de tres meses después de su llegada. Si bien no sabemos si obtuvieron un empleo de acuerdo con el nivel profesional logrado, el hecho en sí de poder trabajar en un plazo relativamente corto, es una condición importante en el proceso de asimilación de los migrantes.

El hombre migrante de origen rural necesita en promedio más tiempo para comenzar a trabajar que el migrante urbano. Para las mujeres migrantes al parecer no existe esa diferencia, principalmente a consecuencia de que gran parte de ellas inician sus actividades económicas en los servicios domésticos, ocupación que se consigue con relativa facilidad.

Los migrantes hacia el Gran Santiago tienden a concentrarse en mayor proporción en el sector céntrico de la ciudad, sin embargo esa tendencia disminuye con el tiempo debido al cambio de la función habitacional del sector céntrico y la descentralización industrial hacia los sectores noroeste y sur. Se ha observado una importante movilidad ecológica de los migrantes desde el centro hacia los dos últimos sectores mencionados. Hay poca movilidad ecológica en las áreas metropolitanas de Lima y Caracas.

En promedio las mujeres migrantes están mejor ubicadas que los hombres en términos del nivel socio-económico del estrato de la vivienda. Eso se debe al hecho de que muchas mujeres trabajan en los servicios domésticos, actividad económica con más alta concentración en los barrios altos.

Los migrantes no se concentran en los estratos más bajos del área metropolitana, y su distribución espacial es muy semejante a aquella de la población nativa.

A pesar de la igual distribución espacial, los migrantes viven en peores condiciones de vivienda que los nativos, diferencias que disminuyen con el tiempo.

Al respecto es importante hacer referencia al hecho de que uno de los más grandes problemas de las áreas metropolitanas en América Latina es el creciente desequilibrio entre el aumento de la población y el suministro de viviendas.

La migración hacia las áreas metropolitanas implica un cambio importante en la estructura ocupacional de la población bajo estudio. Los agricultores ingresan en el grupo de los trabajadores manuales, particularmente en las ocupaciones de bajo nivel profesional. Los migrantes que en su lugar de residencia trabajaron como artesanos u operarios, siguen trabajando en esas ocupaciones. La proporción de los trabajadores no-manuales casi no aumenta. De las mujeres migrantes gran parte trabaja antes de venir y después de la llegada en los servicios domésticos.

Comparando la estructura ocupacional después de la llegada de los migrantes, y la estructura ocupacional actual, se observa una gran estabilidad profesional.

Hay indicios de movilidad ascendente y descendente entre los grupos de trabajadores no-manuales y manuales.

En el caso de Santiago se observa movilidad ascendente dentro de los grupos de ocupaciones no-manuales y manuales.

A pesar de que el nivel educacional de los migrantes es muy inferior al nivel logrado por la población nativa, no se observan diferencias correspondientes en la estructura ocupacional de ambas subpoblaciones. Las pocas diferencias que se observan son una consecuencia del alto grado de absorción de la mano de obra en los sectores de alta productividad, la industria manufacturera y la construcción.

Cuadro 40

CARACAS. POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR OCUPACION ACTUAL SEGUN SEXO, LA EDAD PRESENTE Y LA EDAD AL LLEGAR

| | Ocupación actual ^{a/} | | | | | | | | | |
|----------------------------|--------------------------------|------|-----|------|-----|------|------|-----|------|-----|
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
| <u>Hombres nativos</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 125) | 11.6 | 1.5 | 38.2 | 0.7 | 8.6 | 30.7 | -- | 7.6 | 1.2 |
| 14 a 19 | 100.0 (168) | 2.4 | -- | 38.7 | 0.6 | 1.2 | 47.6 | -- | 3.3 | 1.2 |
| 20 a 24 | 100.0 (227) | 8.4 | 0.4 | 45.4 | -- | 4.0 | 35.7 | -- | 4.0 | 2.2 |
| 25 a 54 | 100.0 (658) | 15.3 | 2.4 | 35.4 | 0.8 | 12.8 | 24.0 | -- | 8.4 | 0.9 |
| 55 a 64 | 100.0 (55) | 10.9 | -- | 40.0 | 3.6 | 3.6 | 34.5 | -- | 7.3 | -- |
| 65 y más | 100.0 | -- | -- | 41.2 | -- | -- | 41.2 | -- | 17.6 | -- |
| <u>Hombres inmigrantes</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (1 361) | 12.0 | 1.5 | 29.7 | 2.1 | 11.4 | 27.8 | 0.3 | 12.3 | 2.9 |
| 14 a 19 | 100.0 (77) | 7.8 | -- | 35.1 | 1.3 | 1.3 | 33.8 | -- | 11.7 | 9.1 |
| 20 a 24 | 100.0 (166) | 7.8 | 0.6 | 32.5 | 0.6 | 3.6 | 36.8 | -- | 13.9 | 4.2 |
| 25 a 54 | 100.0 (992) | 13.6 | 1.6 | 28.1 | 1.7 | 14.2 | 26.2 | 0.4 | 11.6 | 2.5 |
| 55 a 64 | 100.0 (92) | 8.7 | 3.3 | 32.6 | 6.5 | 7.6 | 25.0 | -- | 16.3 | -- |
| 65 y más | 100.0 (34) | 5.9 | 2.9 | 41.2 | 8.8 | -- | 26.5 | -- | 14.7 | -- |

continúa

Cuadro 40 (continuación)

| Edad | Ocupación actual ^{a/} | | | | | | | | | |
|--|--------------------------------|------|------|------|-----|------|-------|-----|------|------|
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
| <u>Hombres de menos de 15 años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (434) | 13.4 | 1.4 | 33.4 | 0.9 | 9.7 | 27.6 | 0.2 | 8.8 | 4.6 |
| 14 a 19 | 100.0 (52) | 5.8 | - | 42.3 | - | - | 26.9 | - | 11.5 | 13.5 |
| 20 a 24 | 100.0 (86) | 8.1 | - | 37.2 | - | 3.5 | 30.2 | - | 12.8 | 8.1 |
| 25 a 54 | 100.0 (284) | 16.5 | 1.8 | 30.6 | 1.4 | 13.4 | 26.8 | 0.4 | 7.0 | 2.1 |
| 55 a 64 | 100.0 (10) | 10.0 | 10.0 | 40.0 | - | 10.0 | 20.0 | - | 10.0 | - |
| 65 y más | 100.0 (2) | - | - | - | - | - | 100.0 | - | - | - |
| <u>Hombres de 15 y más años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (927) | 11.4 | 1.6 | 27.9 | 2.6 | 12.2 | 27.9 | 0.3 | 13.9 | 2.0 |
| 14 a 19 | 100.0 (25) | 12.0 | - | 20.0 | 4.0 | 4.0 | 48.0 | - | 12.0 | - |
| 20 a 24 | 100.0 (80) | 7.5 | 1.3 | 27.5 | 1.3 | 3.8 | 43.8 | - | 15.0 | - |
| 25 a 54 | 100.0 (708) | 12.4 | 1.6 | 27.1 | 1.8 | 14.5 | 26.0 | 0.4 | 13.4 | 2.7 |
| 55 a 64 | 100.0 (82) | 8.5 | 2.4 | 31.7 | 7.3 | 7.3 | 25.6 | - | 17.1 | - |
| 65 y más | 100.0 (32) | 6.3 | 3.1 | 43.8 | 9.4 | - | 21.9 | - | 15.6 | - |

continúa

Cuadro 40 (continuación)

| E ad | Ocupación actual ^{a/} | | | | | | | | | |
|----------------------------|--------------------------------|------|-----|------|----|-----|------|-------|------|-----|
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
| <u>Mujeres nativas</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (500) | 25.8 | - | 41.4 | -- | 1.0 | 14.8 | 10.2 | 6.8 | -- |
| 14 a 19 | 100.0 (103) | 14.6 | - | 36.9 | -- | -- | 30.1 | 16.5 | 1.9 | -- |
| 20 a 24 | 100.0 (140) | 27.9 | - | 56.4 | -- | 1.4 | 7.9 | 3.6 | 2.9 | -- |
| 25 a 54 | 100.0 (250) | 30.0 | - | 34.8 | -- | 1.2 | 12.8 | 10.4 | 10.8 | -- |
| 55 a 64 | 100.0 (6) | - | - | 50.0 | -- | - | - | 33.3 | 16.7 | -- |
| 65 y más | 100.0 (1) | - | - | -- | -- | - | - | 100.0 | -- | -- |
| <u>Mujeres inmigrantes</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (740) | 18.0 | 0.4 | 27.6 | -- | 0.8 | 13.1 | 29.2 | 10.8 | 0.1 |
| 14 a 19 | 100.0 (124) | 4.0 | - | 18.0 | -- | 0.8 | 9.7 | 63.7 | 3.2 | -- |
| 20 a 24 | 100.0 (127) | 15.7 | - | 39.4 | -- | 0.8 | 12.6 | 25.2 | 6.3 | -- |
| 25 a 54 | 100.0 (459) | 22.9 | 0.7 | 27.0 | -- | 0.9 | 13.7 | 21.3 | 13.3 | 0.2 |
| 55 a 64 | 100.0 (21) | 9.5 | - | 28.6 | -- | - | 23.8 | 19.0 | 19.1 | -- |
| 65 y más | 100.0 (9) | 11.1 | - | 11.1 | -- | - | 11.1 | 33.3 | 33.3 | -- |

continúa

Cuadro 40 (continuación)

| | Ocupación actual ^{a/} | | | | | | | | | |
|--|--------------------------------|-------|-----|------|----|-----|------|------|------|-----|
| | Total | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
| <u>Mujeres de menos de 15 años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (289) | 19.4 | -- | 32.5 | -- | 0.3 | 13.8 | 24.2 | 9.7 | -- |
| 14 a 19 | 100.0 (76) | 3.9 | -- | 26.3 | -- | 1.3 | 13.2 | 51.3 | 3.9 | -- |
| 20 a 24 | 100.0 (58) | 17.2 | -- | 46.6 | -- | -- | 13.8 | 13.8 | 8.6 | -- |
| 25 a 54 | 100.0 (150) | 28.0 | -- | 30.0 | -- | -- | 14.0 | 15.3 | 12.7 | -- |
| 55 a 64 | 100.0 (4) | -- | -- | 50.0 | -- | -- | 25.0 | -- | 25.0 | -- |
| 65 y más | 100.0 (1) | 100.0 | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- |
| <u>Mujeres de 15 y más años de edad al llegar</u> | | | | | | | | | | |
| Total | 100.0 (451) | 17.1 | 0.7 | 24.4 | -- | 1.1 | 12.6 | 32.4 | 11.5 | 0.2 |
| 14 a 19 | 100.0 (48) | 4.2 | -- | 6.3 | -- | -- | 4.2 | 83.3 | 2.1 | -- |
| 20 a 24 | 100.0 (69) | 14.5 | -- | 33.3 | -- | 1.4 | 11.6 | 34.8 | 4.3 | -- |
| 25 a 54 | 100.0 (309) | 20.4 | 1.0 | 25.6 | -- | 1.3 | 13.6 | 24.3 | 13.6 | 0.3 |
| 55 a 64 | 100.0 (17) | 11.8 | -- | 23.5 | -- | -- | 23.5 | 23.5 | 17.6 | -- |
| 65 y más | 100.0 (8) | -- | -- | 12.5 | -- | -- | 12.5 | 37.5 | 37.5 | -- |

- ^{a/} 1 comprende: profesionales, técnicos y afines.
 2 comprende: gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva
 3 comprende: empleados de oficina, vendedores y afines
 4 comprende: agricultores, ganaderos, etc., y afines
 5 comprende: conductores de medios de transporte, comunicaciones y afines
 6 comprende: artesanos y operarios en fábricas y afines
 7 comprende: trabajadores del servicio doméstico en hogares particulares
 8 comprende: otros trabajadores de los servicios
 9 comprende: trabajadores en ocupaciones no identificadas y no declaradas y otros





CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)
CELADE: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)